El Gráfico

RAUL TORO y LOLO FERNANDEZ, CENTRE - FORWARDS DE CHILE Y PERU EN EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FUTBOL

El Gráfico
BUENOS AIRES
23 ENERO 1937
Nº 915
AÑO 18º

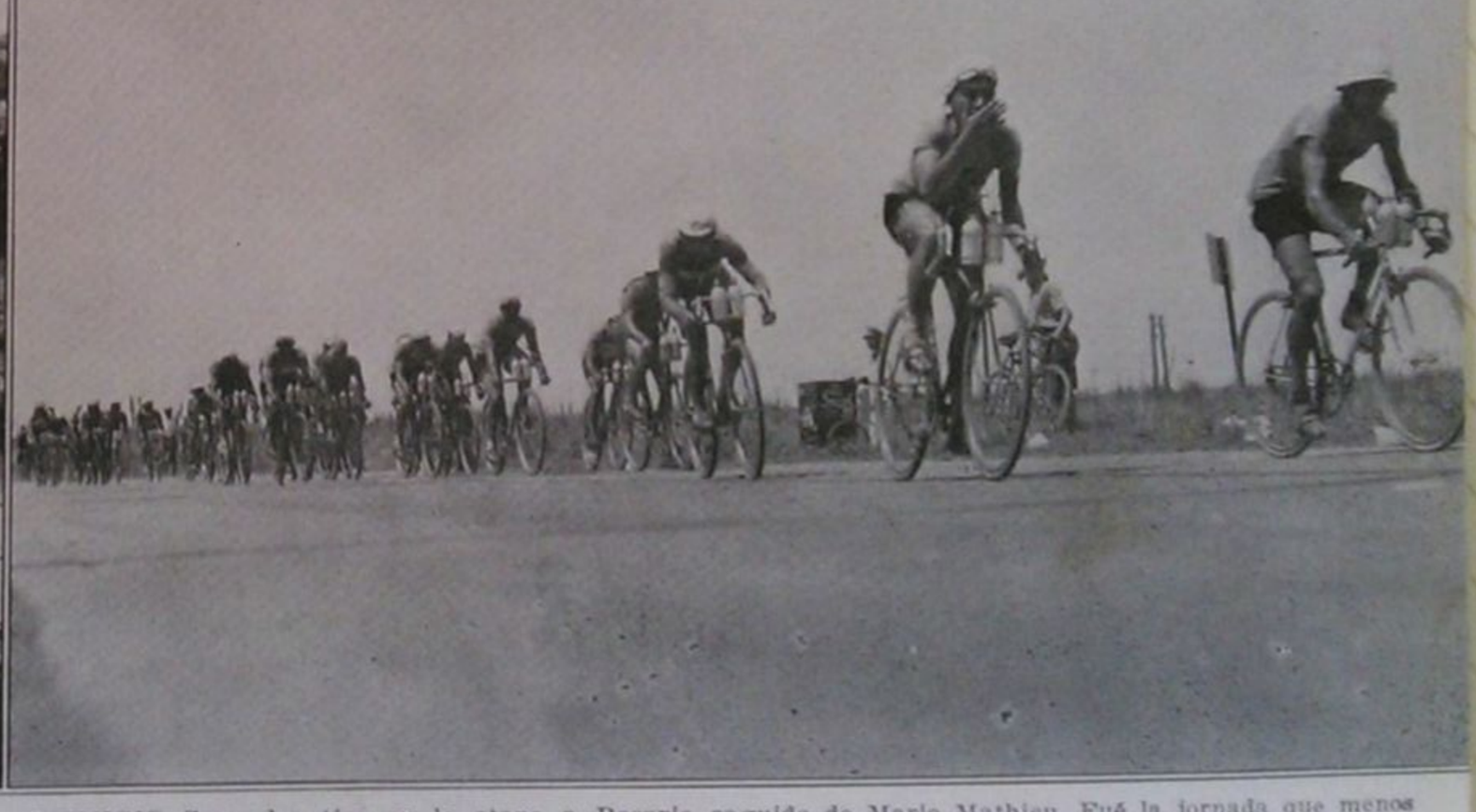
EL pueblo de Oliva se ha dado cita en la carretera para ver pasar a los corredores que marchan hacia Córdoba cumpliendo la última etapa. A la izquierda aparece el vencedor del Gran Premio Pirelli acompañado de su señora madre que es la primera vez que concurre a una competencia. Arriba: el pibe Héctor H. Bianchi, que hasta hace poco compitiera en la sección "Adherentes", ha pinchado un tubo. Saca la rueda y se sienta. El esfuerzo es muy grande, el pelotón se aleja. Con los brazos cruzados sobre las rodillas deja caer la cabeza. Pero llegará. El ciclista disputa dos carreras: una, contra los adversarios; la otra, contra el recorrido. Y hay que vencer a la distancia para ganar, por lo menos, esa en la cual se ha puesto el amor propio.

FUE DURA Y DISPUTADA LA CARRERA CICLISTICA POR EL GRAN PREMIO PIRELLI

SE había prohibido el reaprovisionamiento, pero nadie puede impedir a este buen ciudadano que al pasar los corredores les sacuda un palanganazo de agua en esas horas en que el sol calienta y que se van cubriendo los últimos kilómetros de una etapa, esos que parecen tener más de mil metros...

REMIGIO Saavedra se adjudica el primer puesto de la etapa a Pergamino delante de Roqueiro. Obsérvese con qué facilidad el vencedor se da vuelta para mirar al adversario. **A la izquierda:** José Wencer, de Villa María, acaba de darse un fuerte golpe en la segunda etapa y de su cabeza mana abundante sangre.

DE los 92 que llegaron a Pergamino, 86 reinician la marcha. Aquí va el pelotón cubriendo los kilómetros iniciales de la segunda etapa en la que el viento contrario fué un freno difícil de vencer. La gran carrera en cuatro etapas a Córdoba se largó con 115 corredores de los cuales 55 terminaron la totalidad del recorrido. En la última etapa sólo dos abandonaron y uno de ellos por lesiones.



REMIGIO Saavedra tira en la etapa a Rosario seguido de Mario Mathieu. Fué la jornada que menos alternativas ofreció, reduciéndose la mayor parte del recorrido, que alcanza a 141 kilómetros, a una marcha en conjunto. Pero las dos siguientes etapas, especialmente la tercera, fueron de violento desarrollo en los pesados tramos de tierra que obligaron a grandes esfuerzos.

EN Rosario, y ya sobre la raya, Remigio Saavedra vence al platense Bianchi, en tanto que Mario Stéfani logra clasificarse tercero. La llegada se efectuó en el Parque Independencia y ante una crecidísima cantidad de aficionados y espectadores.

POR Cañada de Gómez el colchón de tierra fracciona el pelotón, y aquí aparecen varios ciclistas persiguiendo a los primeros en medio de una terrible polvareda. En estos difíciles tramos se ve la verdadera calidad del routier.

JOSE González, el corredor que se impuso en la segunda categoría y ocupó el octavo puesto en la clasificación general, se detiene antes de Bell Ville para inflar un tubo. Hasta ese momento había marchado en compañía de los punteros, a quienes ya no pudo dar alcance porque Barcia y Stéfani tiraron fuerte con el propósito de recuperar el tiempo que habían perdido en la etapa inicial.

FOTOS KIKUCHI

DESPUES de la salida de la tierra en la tercera etapa el comisario general permitió el reaprovisionamiento en un breve trecho, pues había sido dura la lucha.

POR EL MINIMO SCORE LOS ARGENTINOS DERROTARON A LOS PERUANOS

JOSE Morales y Adolfo Magallanes utilizaron al masajista, pero esta vez hicieron de espectadores. Contra lo que se esperaba, el cuadro del Pacífico jugó de igual a igual con los nuestros y en el primer tiempo llegó hasta superarlo en el juego de conjunto. Es de lamentar la derivación hacia el juego violento que llevó luego el encuentro.

IBAÑEZ, el insider derecho de los peruanos, es uno de los hábiles delanteros que trae esa delegación. **Izquierda:** Luis Fazio, que estuvo algo bajo.

ALBERTO Soria, back izquierdo peruano. **Derecha:** Zozaya pareció extrañar la ausencia de su viejo compañero Scopelli, y no rindió lo que puede.

JORGE Alcalde, el centre forward de los peruanos, que se mostró inteligente en la dirección de su línea. Fué indiscutiblemente la mejor figura de ésta.

CARLOS Portal ya se veía jugando contra los argentinos y, previsor, fué a refrescarse la boca, pero al final lo dejaron como suplente. Será otra vez.

ARTURO Paredes y Andrés Alvarez formaron una buena ala izquierda. Un puntapié que el primero le aplicó a Sastre, fué el origen del serio incidente que se produjo en el segundo tiempo.

JUAN Carlos Iribarren, que superó a su compañero de zaga, Fazio. El veterano back volvió a mostrarse como hombre seguro y de buena colocación, subsanando a tiempo muchos de los errores en que incurrían sus compañeros.

FOTOS POLZINETTI.

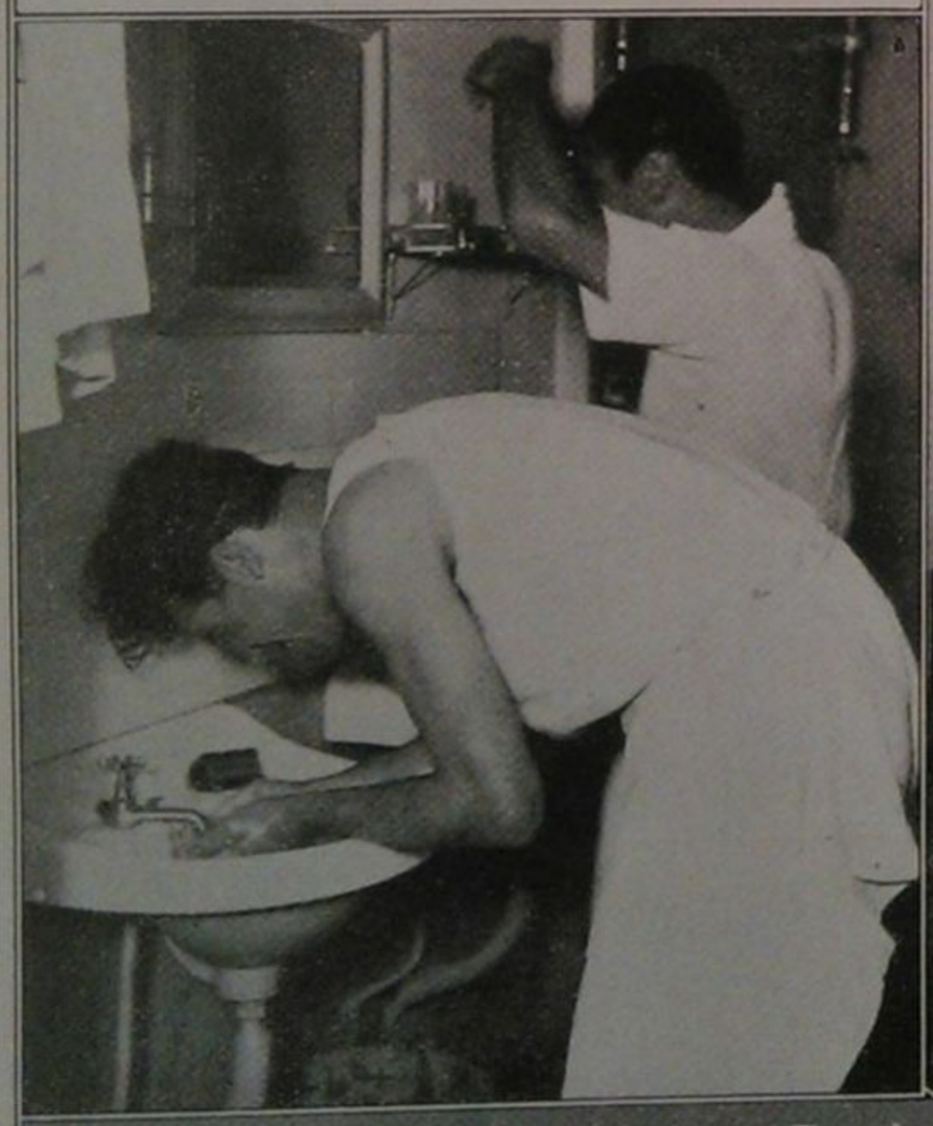
BERNABE Ferreyra, el hombre que fracasa en los internacionales, víctima posiblemente de una obsesión pertinaz, tiene también que conformarse con el puesto de suplente.

ANTONIO Sastre en esta ocasión no estuvo a la altura de sus últimas actuaciones. En general el equipo argentino se desempeñó deficientemente, faltándole trabazón a sus líneas.

ARGENTINOS Y PERUANOS ANTES DE SALIR AL FIELD

TRES puntos altos del conjunto visitante: Arce, Honores y Arturo Fernández. Este último actuó bien; pero recurriendo a un juego demasiado fuerte.

CHERRITO empeñado en comprobar si la ducha funciona bien. El que no funcionó fué él, pues sólo tuvo aislados chispazos de calidad.



Estrada, en la pileta, y Varallo, peinándose. El goalkeeper de Huracán no responde tanto de noche como de día. El forward boquense cumplió bien. A la derecha: Juan Carlos Corazzo charlando con Carlitos Peucelle.

FOTOS HERRÁN Y POLEMETTI.

El Gráfico
Director: GASTON MARTINEZ VAZQUEZ

FUNDADO EL 30 DE MAYO DE 1919

Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO
U. T., 33, Av., 4594 al 4599.

EL GRAFICO es publicado cada sábado por la Editorial Atlántida, Casa Editora de ATLANTIDA, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO, CINEGRAF y MARILU.

Precio de venta del ejemplar de El Gráfico: En la Capital Federal, 20 ctvs.; en el interior, 30 ctvs.

La suscripción anual, en la Capital Federal, $ 11. El semestre $ 6. En el interior, en todo América y en España, por año, $ 13 Seis meses, $ 7. En los demás países, anual, $ 17 m/n. El semestre $ 9. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o al revendedor más próximo.

Hay agentes de EL GRAFICO en todas las localidades de la Argentina y de los países latinoamericanos, como también en los principales ciudades europeas.

REPRESENTANTE General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en París: 21, Rue de Berri 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1; y en Berlín: Potsdamerstrasse, 28, W. 35,

Buenos Aires, enero 23 de 1937

DE SABADO A SABADO

Optima impresión ha causado en todos los círculos deportivos la severidad demostrada por los dirigentes del boxeo uruguayo en la resolución dada al expediente iniciado por la mala conducta que observaron en Santiago de Chile varios pugilistas aficionados del Uruguay que concurrieron en representación de ese país al Campeonato Sudamericano de Box recientemente disputado

A esta revista, por los ideales de corrección que siempre ha tratado de inculcar y por su afán de velar por los prestigios de estos países en el extranjero, le satisface la alta lección que acaban de brindar quienes rigen los destinos del boxeo uruguayo.

Las infracciones de los púgiles deben haber sido extremadamente graves, a juzgar por las penas impuestas. Pero éstas hubieran estado igualmente bien aplicadas aunque los delitos fueran menores, porque — tal como lo dijimos en nuestro número anterior — de ningún modo puede admitirse que el buen concepto de una nación sea menoscabado por la conducta de un grupo de muchachos sin noción de cultura ni de responsabilidad.

Por si algunos de nuestros lectores no se hubieran enterado, y como un ejemplo digno de ser difundido, detallamos aquí los severísimos castigos impuestos por las autoridades del boxeo uruguayo a varios de sus representantes en el certamen continental:

Descalificados a perpetuidad: Carlos Casares, Octavio Melgarejo, Alfredo Petrone, Julio Juñer y Mauricio Debes.

Suspendido por 18 meses: Antonio Lavalle.

Suspendido por 24 meses: Ireneo Caldera.

Suspendido por 30 meses: José Bergamasco.

Se ha pedido a la Dirección Nacional de Cultura que prohiba a Casares, Melgarejo y Petrone, el acceso a las plazas de deportes y gimnasios, en tanto que a Mauricio Debes se le instó a devolver el importe de algunas substracciones efectuadas en el hotel donde se alojaban.

Como se ve, los castigos son realmente ejemplares. No creemos que haya precedente alguno en este sentido. Y esto es lo que nos satisface. Hay que sentar nuevos precedentes, apartándose de la rutina, en materia de educación deportiva. No podemos seguir tolerando que por indisciplina o por excesiva tolerancia se destruya la obra de los responsables, de los bienintencionados, y se vaya creando en todas partes un ambiente, o una opinión, que llegaría a hacernos aparecer como indeseables.

Los dirigentes del sport argentino, en todas sus ramas, deberían comenzar felicitando a sus colegas del Uruguay por la rigidez demostrada en esta emergencia, y comprometerse a seguir esos pasos si por desgracia se vieran precisados, alguna vez, a intervenir en cuestiones tan ingratas.

Las "travesuras" de los muchachos en jira deportiva llegan a menudo, como en esta ocasión, a extremos peligrosos. No olvidemos un hecho sucedido en Amsterdam, cuando la olimpíada de 1928: un deportista sudamericano entró a comprar postales en una librería; el dueño del negocio, que lo atendía, le preguntó de qué país era y al recibir la respuesta pretendió agredir al cliente, que huyó, un poco extrañado y un mucho asustado. Era que el día anterior un grupo de "divertidos" compatriotas habían saqueado ese mismo negocio.

Felicitamos a los dirigentes uruguayos, pero al mismo tiempo nos permitimos hacerles una recomendación: que esas penas se cumplan íntegramente. Que no aparezca luego la blandura, el perdón, el "pobre muchacho..." dicho con lástima. Es preciso recordar que los remedios rinden efectos al tomarlos y no al recetarlos.

DEPORTIVAS

■ La gran carrera ciclista de Buenos Aires a Córdoba tuvo, como es lógico, algunos pasajes risueños, que recordaremos aquí, al margen de la crónica. Uno de ellos fué brindado por Pedro Dour. Sucedió que en la primera etapa se comprobó que tres ciclistas habían transgredido la reglamentación, haciéndose remolcar por automóviles para que el esfuerzo fuera menos agotador. El comisario de la prueba resolvió castigarlos aplicándoles media hora más en el cómputo de tiempo empleado. Cuando iba a largarse la segunda etapa, en Pergamino, Pedro Dour, que era uno de los castigados, comentó así el episodio: "Me equivoqué, ¿saben? Yo leí que se trataba de un Gran Premio y creí que era de automovilismo..."

■ El popular y buen viejo Silvio Innocenti, hincha máximo del ciclismo y elemento laborioso, no podía faltar, pero esta vez cambió de medio de locomoción. Siempre sigue las carreras en el auto del cronista de El Gráfico; en la prueba a Córdoba el auto "de Innocenti" no concurrió, nuestro redactor ocupó otro vehículo y don Silvio tuvo que ubicarse, con bastante disgusto, en un camión lleno de gente. Al terminar la primera etapa no dijo nada, pero cuando finalizó la segunda parte no pudo más; bajó del camión, lo miró a nuestro compañero y con cara de circunstancias le dijo: "¡Cómo te extraño, Lorenzo! ¡Cómo te extraño!..." Mentiroso... No extrañaba a Lorenzo, sino al automóvil.

■ La extraordinaria popularidad de Remigio Saavedra se puso de manifiesto en todos los pueblos del recorrido. Es decir, en todos no. Algún lugarcito debía haber donde mandara la parada algún otro. Y ese lugar apareció, claro: fué unos cincuenta kilómetros más allá de Cañada de Gómez, el pago del negro Manuel Abregú, el bravo routier que se destacó en los seis días junto a Remigio. Abregú no corrió la Buenos Aires-Córdoba, por hallarse lesionado, pero en el pueblito aludido había, entre el público, tres paisanos, uno de los cuales esperaba ansioso el paso del pelotón. Y cuando los ciclistas empezaron a desfilar junto a él, miró, miró detenidamente y en cuantito vió una cara oscura pegó el grito: "¡Adiós, Abregú! ¡Abregú!... ¡Abregú!..." No era, claro, pero tenía la cara del "mesmo tono"...

■ Félix Foix, un muchacho entusiasta, gran propagandista de la cultura física, acaba de realizar una de sus más grandes aspiraciones: fundar una asociación deportiva para la práctica de la gimnasia y del atletismo. Es la Agrupación M. A. D. E. (Mente, Acción, Disciplina, Entusiasmo) y funciona en el Parque Avellaneda, en el campo deportivo Peuser. Ahí está Foix en su ambiente, inculcando en la juventud el amor al deporte, que es su ideal. Merece buen éxito y esperamos que lo alcance.

CHARLAS DEL RING

Por FINISH

OTRO CLARO EN LAS FILAS

Quince minutos después que Arturo Godoy, su pupilo, acababa de obtener una terminante victoria por knock out técnico, dejaba de existir el manager don Luis Bouey. El intenso frío neoyorquino mató a este gran amigo nuestro. Don Luis vivía escapándole al frío. Le hacía mucho daño. Lo tuvimos enfermo, aquí, el invierno último. Se vió obligado a quedarse para dar lugar al combate entre Godoy y Firpo. Se fué en seguida, pero ya el orden de su vida había sido alterado. Acostumbrado desde varios años atrás a vivir en verano, tuvo esta vez que soportar también el invierno cruel de Nueva York. Y cayó víctima de una gripe fulminante. El sábado por la noche, en el Luna Park, no hubo saludos entre la gente del box; como urgidos por la necesidad de transmitir nuestra pena sincera, no teníamos tiempo más que para exclamar:

—¿Qué me decís del "viejito" Bouey?

—¡Pobre don Luis!

* * *

El "viejito" le decíamos todos y a él mismo lo llamábamos así, aunque en realidad no lo era. He leído que tenía 53 años. Puede ser, pero me parece que no había llegado a ellos todavía. Recuerdo que hace un año, justamente, hablándome de algunos pasajes de su vida, me dijo:

—En el año 1906, cuando recién cumplí los veinte...

Tendría ahora, pues, nada más que medio siglo de vida.

Difícil comprobarlo, de todos modos, porque era muy raro que don Luis hablara de sí mismo. Cada vez que le propuse contar su vida en El Gráfico, me dió la misma contestación:

—¿Para qué quieres hablar de mí, hombre? A los lectores no les importa nada del manager. Háblales del muchacho.

El "muchacho" era Arturo Godoy.

* * *

Hemos dicho en El Gráfico que Bouey, aunque chileno de nacimiento, era manager internacional. Sin embargo, la prueba de que las cosas de su patria le interesaban la encontramos en dos nombres que él llevó a la popularidad: Tani Loayza y Arturo Godoy. A los dos los descubrió en Chile, en viajes periódicos, y se los llevó a Estados Unidos. Junto a él, Loayza ganó fama y dinero. Llegó a disputar el campeonato del mundo. Godoy iba ahora en camino de eso. Mala jugada la del destino que no le permitió a don Luis terminar esta obra con sus propias manos.

No es difícil imaginar la pena enorme que debe sentir Godoy. El nos dijo muchas veces, sinceramente, que lo quería al "viejito" como si fuera su padre. Y la buena doña Margarita, la señora esposa de Bouey — cuyos ojos han de haberse secado de tanto llorar — lo mima a Godoy como a un hijo. Siempre vivían juntos los tres, sin estorbarse. Godoy conservaba hacia el matrimonio un profundo respeto y don Luis, hombre de clase, sabía perfectamente cuáles eran los momentos en que podía dejarlo solo al muchacho.

* * *

Lo conocí al señor Bouey a principios de 1931, cuando vino a Buenos Aires con Tani Loayza, que debía pelear con Justo Suárez. No me olvidaré nunca de aquel primer encuentro. Estábamos en un bar de la Galería Güemes varios cronistas, cuando vi que se aproximaba gesticulando expresivamente un caballero bajito, grueso, con anteojos, encanecido el cabello, fresca y rojiza la tez. Expansivo, cordial, habló mucho rato. Como su figura, como su fisonomía, como su profesión, así era su acento: internacional. Solamente un vocablo — un vocablo que conocen muy bien los chilenos — empleado con frecuencia, delataba su nacionalidad. En esa época, ¡tan cercana!, era difícil seguirle el "tren" a don Luis en un bar...

Nos hicimos muy buenos amigos. Obsequioso, pero nunca pesado en sus atenciones, fino, juvenil, gustaba de andar entre muchachos.

—Es que las personas de mi edad me aburren horriblemente, ¿sabes tú?

* * *

Su tricota blanca, la toalla echada sobre el hombro y todos los utensilios de su botiquín bien provisto, eran los detalles que lo individualizaban en el ring.

Serio en sus funciones, no por eso permitió jamás la menor infracción en su perjuicio. De ahí que algunas veces se le viera serio, discutiendo respetuosa pero enérgicamente, dispuesto a hacer valer sus derechos. Y sabía mucho box. En 1908 empezó concertando peleas entre marineros y soldados a bordo de un transporte norteamericano. ¡Si conocería las triquiñuelas del oficio! Pero le gustaba hablar de otras cosas. Lo que había aprendido se lo guardaba para cuando lo necesitara, exclusivamente. Jamás se le oyó decir: "Yo, que tengo treinta años de box", ni cosas por el estilo. Pero tampoco se le vió fallar en un negocio ni errar en un pronóstico. Comentaba las peleas si se le pedía opinión; de lo contrario, callaba. Era la personificación de la prudencia. De una prudencia inteligente, desde luego, porque resultaba interesante, por ejemplo, solicitarle, en rueda íntima, un juicio sobre tal o cual persona: la definía en dos palabras con admirable exactitud. Dividía a los boxeadores en buenos, malos y clowns. Los clowns, para él, eran esos hombres que tienen fama pero que en el ring no hacen otra cosa que figuras decorativas, entreteniendo al público y engañándolo...

* * *

Todas las tardes, después de dirigir el training de Godoy — cuando estaban muy cerca las peleas — o de conversar sobre futuros negocios con los promotores, gustaba reunirse en un café con nosotros, los cronistas. Ya nos encontrábamos en la semipenumbra del salón, ocupaba la silla que le habíamos reservado, pedía su té con limón — últimamente se cuidaba mucho — y encarándose con nosotros, sabiendo que el alacraneo es una costumbre mala, pero perdonable, preguntaba:

—¿Y, cuántos trajes habéis cortado?...

Funcionaba entonces la tijera.

* * *

Ya he dicho que tenía atenciones de gran señor. Precisamente en estos días recibimos una nueva prueba de esa virtud. Con motivo de Año Nuevo, a todos sus amigos del ambiente envió un saludo, de él y de su esposa, en finísimas tarjetas alusivas, de muy buen gusto. Yo acababa de despachar mi respuesta cuando recibí la triste noticia de su muerte. Y no he podido escribir una nota necrológica de efecto periodístico. Hablar en pasado de don Luis Bouey es algo que cuesta mucho, muchísimo...

EL SEÑOR LUIS BOUEY junto a su pupilo Arturo Godoy, en vísperas del match con Firpo.

HILACHAS

■ ■ UN RECORD MUNDIAL que pertenecía a Jack Dempsey fué el que batió Joe Louis en ocasión de su match con Eddie Simms, al derrotarlo por k. o. en 26 segundos, lo cual viene a resultar así la victoria más rápida de la carrera de Joe.

Parece que, al decir de los entendidos que presenciaron la pelea, Simms comenzó con mucho coraje el combate, pero cometió el error de tocar a Louis duramente con su derecha, lo que desencadenó la cólera del Bombardeador de Detroit, quien puso punto final al encuentro mediante un cross de izquierda verdaderamente sensacional.

Esta es la 32 pelea que Louis ha disputado y su 27 victoria por k. o., y en cuanto a Simms hay que hacer notar que es el primer k. o. que ha sufrido.

Como los lectores recordarán, Jack Dempsey ostentaba, en su brillante foja de boxeador, el honor de haber sido el pesado que se había acreditado un k. o. con más rapidez, al noquear a Fred Fulton en 31".

■ ■ A PROPOSITO de Jack Dempsey... El ex campeón que después de su retiro del ring dedicó sus energías a múltiples actividades, se le ha visto repartir últimamente su tiempo entre el restaurant que posee cerca del Madison Square Garden y el gimnasio donde prepara activamente a una "gran esperanza": Ken Overlin, discípulo suyo desde hace dos años.

Overlin, que hizo su debut como boxeador en la marina estadounidense, se impuso rápidamente a la consideración de los críticos y aficionados en general y, después de haber pasado a actuar bajo la dirección de Jack Dempsey, se transformó de hecho en gran "vedette". No hay duda que, para merecer esa clasificación de tercer mediano del mundo, inmediatamente detrás de Marcel Thil, campeón del mundo y de Freddie Steele, campeón de América, el muchacho ha tenido que hacer méritos. Entre los adversarios que ha vencido, se pueden citar numerosas grandes figuras de Estados Unidos entre los medianos; por ejemplo, Teddy Yarosz, Paul Pirrone, Harry Firpo, Belly Ketchel, Ben Richmond, etc.

■ ■ DURANTE LA celebración de la exposición Internacional de París se llevará a cabo una gran carrera de "outboards" que tendrá por título "Campeonato Mundial de outboards" y será sin duda la más importante del continente europeo y quizás del mundo entero.

En efecto; nada menos que 100.000 francos de premios. recompensarán a los vencedores e importantes indemnizaciones serán abonadas a los corredores extranjeros. Como las condiciones de inscripción son muy liberales, los organizadores descuentan desde ya la concurrencia de los mejores pilotos yanquis, italianos e ingleses.

La carrera, que será abierta para los botes de menos de 400 kilos, se correrá el día 25 de junio a las 21 y 30 y tendrá una duración de dos horas, clausurándose las inscripciones ocho días antes de la prueba.

■ ■ NADIE DUDA que Jean Borotra es una de las figuras deportivas más populares en el mundo entero. Pero lo que quizás no todos sepan es que el famoso "vasco" saltarín tiene un chauffeur... tan popular como su patrón. El también se ha dejado ganar por el formidable dinamismo de ese diablo de hombre que atraviesa las capitales del mundo como un meteoro y no da jamás la menor muestra de fatiga. ¡Y es así que en Wimbledon se le ha visto todos los años, durante el gran torneo mundial, reemplazar a su jefe, informando a los aficionados y periodistas, etc., sobre el estado físico de Borotra, sobre las chances que tiene de ganar o perder un match; firma los autógrafos por poder, combina citas y reuniones y no habla más que en la primera persona del plural!

Tan es así que en una ocasión en que se midieron Brugnon-Borotra contra Wilde-Hare en el famoso estadio, el hombre se vió rodeado por numerosas personas que lo acosaban a preguntas. Y como se le inquiriera en qué estado se encontraba su patrón después del accidente muscular que había sufrido, respondió:

—Eso marcha mejor... "Vamos" a poder jugar...

■ ■ COMO SE le preguntara al hombre más veloz del mundo cuáles habían sido sus adversarios más peligrosos, Jesse Owens respondió:

—Ninguno; yo jamás me he sentido amenazado ni empleado a fondo. Es esto lo que me permite permanecer siempre en forma. Cuando un corredor en cambio se reparte los honores con rivales de su clase, se vuelve nervioso, inquieto y termina por conocer la derrota.

—Pero ¿qué es lo que le permite a usted batir los records? — insisten.

—La fuerza interior que me impulsa.

¿Y en qué consistirá, se preguntarán ustedes, esa fuerza interior? Pues muy sencillo: en correr más ligero que los demás...

Dolor de cabeza

Dolores, mareos, zumbidos y malestares se van en cuanto se toma un GENIOL, pues el GENIOL calma, entona y descongestiona.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

MATUCHO

Ernesto Fígoli, el decano de los botiquines ríoplatenses, hace veintiún años que atiende a los internacionales uruguayos.

Por FELIX D. FRASCARA

Sabíamos que Fígoli podía contarnos cosas interesantes. Su cara se había hecho familiar entre nosotros, de tanto verla junto a los equipos uruguayos de todas las épocas. Los recuerdos debían estar amontonados en desorden dentro de esa amplia cabeza constantemente cubierta por una boina, o quizá se hallaran cuidadosamente ordenados, como en una biblioteca. De todos modos, tendríamos que pasar el plumero, porque hacía años que esos sucesos acaecieran y nadie había hecho funcionar la cajita maravillosa del cerebro...

—Lo vamos a hacer hablar como dos horas — le dije al concertar la entrevista.

—¡Eh, dos horas! Mi memoria no da para tanto...

Y cuando lo llamaron a comer — esto no es chiste — llevábamos cerca de tres horas sentados en un banco del jardín, y Fígoli seguía recordando.

EL PRIMER BOTIQUÍN

Para hacer las cosas bien, empiezo preguntándole:

—¿Usted se llama Ernesto Fígoli, verdad?

—Sí, señor, Ernesto..., pero los muchachos me dicen Matucho desde hace años...; yo no me enojo... ¡y ellos siguen llamándome Matucho!

Fígoli no tiene historia de futboler. Toda su actuación sobre el verde se redujo a un cuadrito de barrio — ese timcito que todos tuvimos, — pero nunca llegó a jugar oficialmente.

Y en esta pesada tarea de masajista y botiquín, que él sobrelleva con un cariño y una paciencia que los años no han minado, Matucho se inició de puro bueno que es. Sucedió así:

—Era más o menos en 1908. Yo trabajaba, desde botija, en una sociedad de médicos, La Humanitaria. Allí hacía de todo un poco, hasta de enfermero. Tenía práctica, era curioso y, además, siempre me gustó meterme en todo, averiguarlo todo... Bueno, ¿y qué resulta? Que en el barrio donde yo vivía se formó un buen team de fútbol. La movían bien los pibes. Yo me entusiasmé, llegué a hacerme hincha de ellos y busqué la manera de ayudarlos en algo. ¡Se me ocurrió en seguida! ¿Para qué tenía mis conocimientos de enfermero y el material de la Sociedad? Agarré una valijita, saqué de aquí unas vendas, de allá unas gasas, algodón, árnica, ¡de todo un poco!, y me fuí con los muchachos, dispuesto a curar al que se lastimara.

Sucedió luego que ese equipo, íntegro, pasó a formar la segunda división de Peñarol y así apareció Ernesto Fígoli en una cancha de fútbol.

—Creo haber sido, estoy casi seguro de ello, el primer botiquín del Río de la Plata. ¡Y cómo me recibió el público! No me tomaban en serio. Cada vez que un muchacho caía lastimado yo iba corriendo con la valijita, lo curaba, y salía otra vez de la cancha a toda carrera. La gente veía que eso era bueno, pero no me dejaba en paz. Lo menos que decían era que yo había inventado aquello para ver los partidos gratis. Me gritaban de todo, me tiraban piedras... Pasó lo mismo que con el automóvil; cuando salieron a la calle los primeros chofers criollos, los llamaron locos Ahora todos compran automóviles.

Matucho tiene, dentro de su seriedad, estas comparaciones inesperadas y desconcertantes.

INTERNACIONAL

Una sola vez había venido Fígoli a Buenos Aires, con Peñarol — siendo ya botiquín de la primera, — a jugar en Caballito contra un adversario que él no recuerda bien. En cambio se acuerda perfectamente de su debut en seleccionados uruguayos.

—Alrededor de 1910 vine con un combinado para jugar en Rosario primero, contra Alumni después y por último con un team argentino. Creo que fué para las fiestas del Centenario. Hacía ya dos años que yo andaba por las canchas, habían aparecido otros colegas; en fin, el botiquín era ya una cosa importante. Lo que le dije antes... Bueno: aquel cuadro uruguayo ganó en Rosario, derrotó al Alumni, y nos corríamos una fija para el match con el combinado. ¡Mi vieja, otra que fija! Los argentinos nos hicieron cuatro, y tres de ellos Watson Hutton solito.

ERNESTO FIGOLI (a) Matucho, decano de los botiquines ríoplatenses.

En aquel cuadro uruguayo formaba el centre half Harley, de quien se dice que fué el maestro del fútbol uruguayo, aunque él personalmente ha declarado que no enseñó a jugar fútbol ahí, sino que a implantar la técnica escocesa, sacando el mayor provecho de las notables aptitudes de la muchachada oriental. En todo caso, pues, ha sido el "organizador" de ese juego de combinaciones que más tarde llamaría la atención. Es interesante recordar ahora su aparición en Montevideo.

—Harley estaba aquí, en Buenos Aires, era empleado del Ferrocarril Oeste y jugaba al fútbol, pero sin descollar, hasta que en aquel viaje anterior de Peñarol lo "descubrió" Aniceto Camacho, un gran half que tuvo el Uruguay. Camacho habló a los dirigentes aurinegros y al poco tiempo Harley aparecía luciendo la camiseta del más viejo club ríoplatense, con resultados sorprendentes.

En aquel team uruguayo, acompañando al cual Fígoli debutó como internacional, venían también los hermanos Aphesteguy y Buck, un forward de gran shot y grande como una casa. Le pregunto a Matucho cómo se escribía ese apellido inglés y me dice muy serio:

—Yo no me acuerdo. ¡Qué sé yo! Vea: se llamaba como chumbido'e perro...

ÉPOCA GRANDE

Viene inmediatamente aquello que Fígoli define en dos palabras: época grande. El surgimiento del ala Módena-Dacal, la cátedra dominical de Piendibene...

—Los domingos por la tarde — dice Matucho pintorescamente — las iglesias quedaban vacías de botijas: el maestro jugaba a la hora del catecismo...

Me cita a Carlos Scarone — "rasqueta, pero fenómeno moviendo la redonda", — a Pacheco, a Varela — "el japonés que le ponía farol colorado a los avances contrarios", — a Benincasa — "más delicado que una novia" — y así por el estilo, con una frase certera para cada uno, hasta llegar a Gradín.

—Vamos a pararnos un ratito en ño Isabelino. Vea: fué el negro más bueno que ha venido al mundo, sin despreciar a nadie. Como compañero era una maravilla; como amigo, otra maravilla. Y como jugador, no digamos... Modesto siempre, me acuerdo que una vez le pregunté: "¿Cómo hacés para pasarlos?" Y me contestó riéndose: "Es que me ven oscuro y se hacen a un lao..."

De aquella época grande, Ernesto Fígoli tiene el recuerdo de tres campeonatos sudamericanos ganados por los uruguayos.

Evoca Matucho la figura solemne de Zibecchi, el gran centre half.

—Empecé a verlo en Wanderers, donde se formó, fué ya hecho un crack a Nacional, y alcanzó a jugar un partido en la olimpíada del 24. ¡Qué tipo ese! Nunca lo vi apurado, pero siempre llegaba a tiempo a todas partes. Así como en la cancha para cortar pases, ¡igualito, igualito! Otro de los hombres que más me ha gustado fué Héctor Scarone. El jugaba primero en Sportsman, formando ala con Villazú. Bueno. ¿Quiere creer que una vez Harley los vió jugar y se entusiasmó con el puntero? A Héctor no le dió corte porque lo vió demasiado chiquilín. Ahí tiene cómo a veces hasta los maestros se equivocan... Héctor pasó a Nacional y poco tiempo después era el mejor delantero del Uruguay.

El juego "lleno de chirimbolos" del "loco" Romano, los dichos ingeniosos del negro Delgado, Foglino, Somma, Vanzino, los Urdinarrain... Todo aquello pasa, un poco presurosamente, porque Matucho parece tener apuro por llegar a otra época, a otra generación, para llegar al cuadro que obtuvo el triunfo más sensacional en la historia del fútbol uruguayo: el de 1924. Ese es el capítulo inolvidable para el decano de los botiquines.

—Una cosa como aquella no volverá a

producirse nunca. Fué como un milagro... Ahí sí que el dios del fútbol echó el resto. ¿Usted sabe que hay cosas que no se pueden imaginar sin haberlas visto? Bueno: el uruguayo que no vió jugar a aquel cuadro del 24 no sabe nada de historia.

Fígoli ha empezado a hablar "de aquellos" y ya embalará hasta el final. No hay quien lo saque de la huella.

Por partes va reconstruyendo esa epopeya futbolística.

LA PROMESA

En 1923, el fútbol uruguayo se hallaba dividido. De un lado la Asociación; del otro la Federación. El conflicto alcanzaba hasta a la prensa, que también se había separado en dos tendencias. La Asociación tenía la afiliación internacional, pero los cracks, en su mayoría, estaban enrolados en la Federación. Surgió entonces el conflicto de formar el team nacional para el sudamericano de 1923. Había muchas opiniones opuestas a la participación del Uruguay en el certamen.

Los dirigentes de la Asociación resolvieron jugarse enteros, formaron un equipo en el que hacían su debut internacional todas esas figuras nuevas que pasarían a la historia, y a los componentes del cuadro se les formuló esta promesa: llevarlos a Europa si ganaban.

—La oposición — prosigue Fígoli — empezó a levantar tierra diciendo que lo del viaje a Europa era puro cuento, inventado para que los muchachos se entusiasmaran. ¿Con qué los iban a llevar, si la Asociación no tenía dos vintenes? Yo, íntimamente, creo que en un principio no hubo, efectivamente, la intención de cumplir lo prometido. Pero a quien procede bien le va bien... ¡y el viaje se hizo! Los muchachos ganaron en el sudamericano y los caballeros de la Asociación, que habían dado su palabra, supieron sostenerla. Ganaron la batalla en la cancha y fuera de la cancha.

TRES NOMBRES

No faltó quien dijera que ese viaje era una temeridad, que el fútbol uruguayo no tenía nada que hacer frente al europeo, que la jira resultaría un desastre, y mil cosas más.

—Hubo entonces tres hombres que se jugaron, una vez más, en un gesto de varones. Ponga los nombres bien grandes, hágame el favor, porque es el homenaje más barato que puede hacérseles: PESQUERA, NARANCIO y HERBERT JACKSON. Estos tres señores, y en mayor proporción el último, hombre popular en Montevideo por sus millones, pusieron el dinero para los pasajes de la delegación. Y yo, humilde botiquín, tuve mi sitio a bordo... En el momento de partir sólo sabíamos que íbamos a hacer una jira por Europa, por los puntos a donde nos llevara el señor Martínez Laguarda, enviado antes con la misión de fijar el itinerario. Fué durante ese viaje de ida cuando llegó al barco un cablegrama que cayó como una bomba: de Montevideo se nos avisaba que el team uruguayo de fútbol había sido inscripto en la Olimpíada que iba a disputarse en París. ¡Eso sí que era serio!

Matucho se rasca la cabeza por arriba de la boina, me mira fijo con sus ojos claros y agrega, como urgido por un recuerdo repentino:

—¡Ah, muchacho! No se olvide de citar a De Lucca, que a último momento tuvo que renunciar al viaje por cuestiones particulares. El había sido el entrenador del equipo uruguayo. En ausencia suya, tomó las riendas Mazali, que entendía de eso. ¡Ma qué entrenamiento! Aquellos fenómenos chupaban, fumaban, iban a la cancha y hacían tres o cuatro goles. ¡Lo que vale la clase!...

PETRONE

El famoso artillero uruguayo merece capítulo aparte en los recuerdos de Ernesto Fígoli.

—En aquel cuadro joven, único, de calidad y de corazón, en el que se juntaron de un golpe todas las virtudes, la gran embocada fué Petrone. Era un muchachito fuerte, capaz de llevarse una pared por delante; nuevito, entero, sin una lastimadura; ¡con un shot, con una visión del gol fantásticos! El jugaba para eso, nada más. No tenía otra cosa. Si usted iba a un partido y decía: "Lo voy a observar a Petrone", se mataba de risa... Parecía un chiquilín de cuarta, y malo, entre todos esos hombres de clase. No sabía pararla, ni moverla, ni gambetear a uno. Pero recibía el pase, veía el claro y ¡buenas tardes! Bien explotado por sus compañeros, él tenía esa misión, y la cumplía. Por lo general, a los cinco minutos ya estaba el goal de Petrone. ¿Que Petrone era malo? Sí, pero él zamarreaba las redes. ¿Y con qué se ganan los partidos?

Recuerda Fígoli las polémicas que originó el surgimiento del artillero. Aparecieron los admiradores de Piendibene, queriendo establecer comparaciones imposibles.

Cuide la planta de sus pies

Líbrelos de las molestas y dolorosas inflamaciones que le impiden caminar.

Aplique UNTISAL a la planta de sus pies, antes y después de sus caminatas.

Verá como UNTISAL activa sus pies.

Untisal

Donde lo pongan, calma

Hasta que se llegó a un punto que originó las más agrias discusiones: Petrone tenía que ser el titular del equipo, a juicio de los dirigentes, y para eso había que sacar a Romano del centro de la línea. ¿Se imaginan ustedes eso? Era un verdadero desacato. Sin embargo, el sacrificio se consumó, ¡y con qué resultados!

—¿Cómo surgió Petrone? — le pregunto a Matucho.

—De la manera más inesperada. Un combinado de Montevideo tenía que salir a hacer una jira por el interior. Para que no hubiera discusiones, se resolvió incluir a dos jugadores de cada club. Fueron, pues, dos goalkeepers; uno de ellos, Pedro Petrone. ¡Sí, señor! Petrone era arquero de Charley. Se le conocía como al "verdulerito", porque durante la semana trabajaba en el puesto de verdura que tenía un hermano. Resulta que en el segundo partido de esa jira se lastimó un insider y Petrone consiguió que lo hicieran jugar de forward. Salió a la cancha, ¡pim, pum!, dos goles. Al otro partido, tres; al otro, dos. Y así... Síntesis: en la jira el team marcó 18 goles, y 12 los hizo Petrone. Claro, cuando volvió a Montevideo lo dejaron de centre forward, y siguió metiendo chuzos por todas partes... ¿Lo iban a discutir a un hombre así? ¡Derecho a Europa! Esa fué la gran embocada.

ABRIENDO LOS OJOS

Lo observo a Fígoli detenidamente. Parece mucho más joven que hace una hora, cuando nos sentamos en este banco. Se ha quitado de encima doce años... Pasa junto a nosotros Enrique Fernández y le pregunta:

—Matucho, ¿en qué año estás?

—En 1924.

—¿Todavía? Oiga usted: ¿piensa escribir un artículo o un libro?

Ya lo creo que podría escribir un libro con todo lo que ha visto este hombre.

—En la jira preolímpica por España fuimos abriendo los ojos de a poquito. Para no "engrupirnos", callábamos, pero había una musiquita de adentro que nos cantaba: "Somos buenos..." Lo que más gracia me causó fué la rabia de los vascos bilbaínos porque les ganamos dos partidos. Después del primero se resignaron un poco esperando tomarse la revancha, pero cuando vieron que también perdían el segundo, el público se puso furioso. No llevábamos gente en los primeros partidos. Todos los días saltaba uno que nos preguntaba: "¿El Uruguay? ¿Y dónde queda eso?" Después, cuando el team ganó varios partidos y cobró fama, cada vez que volvían a preguntarnos lo mismo, el vasco Cea contestaba: "Oye, chico: nosotros hemos venido a enseñar fútbol, y no geografía, ¿entiendes?"

EL ENCUENTRO CON ZAMORA

Llegaron, en esa jira preolímpica, a Madrid, para medirse contra un combinado en el que formaban la mayor parte de los jugadores que concurrirían a la olimpíada en representación de España. El famoso Zamora estaba suspendido. Los uruguayos habían escuchado toda clase de adjetivos con respecto al guardavalla hispano. Que si atajaba con los codos, que si él solo "podía" a todo un cuadro, etc., etc. Tanto se hablaba de él que llegaron a desear sinceramente verlo en acción, para admirarlo. Pero aquello parecía difícil.

—Esa tarde — cuenta Fígoli — el estadio estaba rebosante de público. Ya se hablaba mucho de nosotros; ya aquel cronista había escrito el artículo bajo un título que fué el verdadero pronóstico: "Por los campos de Goya pasó una ráfaga olímpica". El rey concurrió a presenciar el partido, y al mismo rey se le pidió que hiciera levantar la pena que purgaba el gran goalkeeper. El público gritaba en coro: "¡Zamora! ¡Zamora!". Los muchachos uruguayos estaban deseando que saliera, para conocerlo de una vez. Petrone me decía: "¡Cómo me gustaría hacerle un goal al Zamora este!" Salieron los equipos a la cancha; en el team español, otro goalkeeper. Arreció el griterío de las tribunas. Hasta que Alfonso intervino y, efectivamente, le fué levantado el castigo a Zamora poco menos que por decreto regio. ¡Y salió al campo! ¡Dios, la que se armó! Todos nosotros abrimos bien los ojos, para ver al divino Zamora. Los muchachos del team nuestro saltaron de contentos. En fin: aquello fué una verdadera apoteosis. Y..., ¿sabe lo que pasó? Aquella tarde, Zamora fué cinco veces a recoger la pelota en la red... Ahora, yo le digo una cosa: nunca he visto jugar tanto a los uruguayos como esa tarde. Jamás volvieron, ni hubieran vuelto así jugaran cien años, a repetir aquella performance.

COMO SI TAL COSA...

Con la seguridad absoluta de hacer buen papel, aunque sin calcular que podrían conquistar el título de campeones, llegaron los uruguayos a Colombes. Se instalaron primero en la Villa Olímpica, pero ahí no se encontraban a gusto y resolvieron alquilar el castillo de madame Pain.

—Eso le había quedado a la buena viejita como recuerdo de tiempos mejores y vivía con el dinero que le daban por las reliquias guardadas en el castillo. ¡Con qué comodidad nos instalamos! Yo me puse un piyama y no me lo saqué hasta que terminó la olimpíada...

Fígoli era el cocinero, Mazali el mozo de mesa, y tenían una mujer encargada de ir a hacer las compras, porque ellos no conocían el idioma. Diariamente recibían visitas, en su mayoría curiosos extrañados de que en un equipo concentrado los mismos jugadores se hicieran la comida, y hasta asombrados de que supieran freír un par de huevos o asar un bife...

—¡También!... Figúrese que había quienes, como los italianos, se habían llevado hasta el agua de su país... En nuestra villa, en cambio, había un continuo ambiente de farra. De vez en cuando salíamos para ir a curiosear a los otros equipos. Me acuerdo que yo me llegué hasta el campo de training de los yugoeslavos, que iban a ser los primeros rivales. Resulta que yo hacía las veces de corresponsal de un diario uruguayo y tenía que conseguir fotos, ¿sabe? El entrenador me reconoció y no le gustó mucho verme ahí, porque sabía que era de los uruguayos. Ese fué uno de los que dijo "a qué habríamos ido desde tan lejos". Me dijeron que dos de sus mejores hombres los iban a hacer descansar para otro partido de mayor riesgo. Yo me callé. Al rato, cuando los vi practicar, me reí para adentro. ¡Si no sabían ni parar la pelota! Fuimos a la cancha y... ¡les hicimos siete goles al paso! Todo el mundo se quedó con la boca abierta.

Apenas terminado ese primer match, Fígoli salió corriendo para telegrafiar a Mon-

AQUI VEMOS A MATUCHO junto a los grandes cracks del fútbol uruguayo, cuyos triunfos evoca en esta nota. Hace 21 años que Fígoli es botiquín internacional.

tevideo. No encontraba ningún vehículo que lo llevara. Vió la bañadera con los norteamericanos y pidió permiso para ir con ellos hasta la ciudad. Tuvo suerte: el entrenador era catalán.

—Soy de los uruguayos, ¿me llevan?

—¡Cómo no, hombre, suba, suba! — le respondió el entrenador, que era muy renombrado. Y le preguntó en seguida a Fígoli: — ¿Dígame, estos muchachos juegan siempre así?

—Y... unos días más, otros menos...

—¡Entonces son los campeones del mundo! No hay quien les pueda ganar.

Fué otro pronóstico terminante.

UN ESPÍRITU ÚNICO

No es el caso de hablar una vez, detenidamente, de aquella cruzada triunfal del fútbol uruguayo. Se conocen hasta los menores detalles. Es decir... Quizá se ignoren algunos todavía, de esos ajenos al field.

Y hasta es oportuno encuadrar aquí una definición muy graciosa que el propio Matucho me hizo de aquel formidable conjunto:

—Le repito que nunca se volverá a formar otro team como ese. Tenía de todo, ¡de todo! Calidad, juventud, fuerza, corazón... Y hasta en los partidos fáciles, llevábamos a un negro para distraer al público.

El negro de marras era Andrade, que como se sabe maravilló en París.

—Con un espíritu único llegamos al partido final. ¿Usted cree que el día antes se hablaba de los suizos? ¡Para nada! Los muchachos la pasaban cantando. Había cerveza y vino a discreción. Como se jugaba seguido, era innecesario entrenarse, de modo que aquello fué un "pic-nic" con premios. Eso es lo que puede hacerse cuando hay clase, amigo...

Y les ganaron a los suizos, coronando brillantemente aquella cruzada que constituyó en el mundo del deporte un acontecimiento trascendental.

Para dar otra idea del espíritu que alentaba a los futbolers uruguayos en vísperas del compromiso decisivo, sirve admirablemente esta anécdota de Pedro Cea, el gran forward, único jugador uruguayo que actuó en todos los partidos de los tres campeonatos mundiales ganados por los hombres de la otra orilla; Pedro Cea, el animador constante, el bromista de buena ley, ingenioso, gracioso por naturaleza, espontáneamente, y hasta buen filósofo del fútbol. Ahora me acuerdo que en una visita que hizo a El Gráfico se le preguntó en qué parte del mundo le había gustado más jugar. Esperábamos que dijera en alguna final olímpica, frente al público de todos los países, ¡pero no! Cea demostró todo su buen humor con esta contestación:

—En México. ¿Ustedes saben lo que significa comer en el hotel una buena tallarinada, salir a la cancha con la panza bien llena y hacer seis goles caminando?

Bueno. La anécdota de Cea en el estadio de Colombes es ésta: iba a jugarse momentos después el partido final contra Suiza. Los vestuarios estaban ubicados en un corredor, al cual daban las dos puertas: de suizos y uruguayos. En el corredor se encontraba Cea charlando con Fígoli, cuando vieron que de la otra puerta salía un fortachón muchacho suizo, ya vestido con ropa de fútbol, y ante la sorpresa de ellos se puso a dar unos trotes, pasando y repasando por delante de los dos uruguayos. En una de esas idas y venidas, el vasco Cea, encarándolo con esa su sonrisa simpática, "entradora", le dijo como si el otro le entendiera:

—No te cansés ahora, muchacho. Ya que tenés ganas de correr, dentro de un rato te vamos a mostrar todo... Vas a ver qué lindo.

Y el suizo, creyendo que se trataba de una gentileza, sonrió muy afectuoso, asintiendo con la cabeza. Efectivamente, un rato después el suizo paseaba por toda la cancha.

UNA PLANCHA

Imposible resulta detallar todos los agasajos que recibieron los uruguayos de parte de sus compatriotas y de todos los sudamericanos que se hallaban en París una vez clasificados campeones olímpicos. Primero fué la recepción que les brindó la buena señora Pain: al llegar al castillo, de regreso del estadio, los uruguayos encontraron que la dueña de casa había preparado una magnífica alfombra de flores, que iba desde la entrada hasta la casa; y mientras los campeones avanzaban pisando pétalos, unas chicas, alineadas a lo largo del mismo trayecto, les arrojaban más flores. Luego, las visitas, la orgía de esa noche indescriptible; más tarde, las invitaciones, los paseos... ¡Y los telegramas, a montones, procedentes de Montevideo!

—Vea, pasaron muchos días, hasta que una mañana me entregaron los diarios de Montevideo que hablaban del triunfo olímpico. Abrí el primero... y no lo pude leer. Cuando quise hacerlo, noté que estaba llorando.

Y no fué sólo Matucho, por cierto, el que derramó lágrimas uruguayas en el suelo de Francia después de aquella victoria magnífica.

¿Y la plancha del subtítulo, cuál?, preguntarán ustedes. Ahora viene. Resulta que entre todos los homenajes se contó una colecta iniciada por cierto caballero uruguayo radicado en París, de la que se invitó a participar a cuanto sudamericano o simpatizante de los campeones quisiera intervenir. Los depósitos se efectuaban en una empresa naviera y casa de cambios, a la que Fígoli concurría con frecuencia.

Una tarde volvió a dicho comercio, acompañado por Cea, y se encontraron ahí con el propio caballero iniciador de la colecta, quien reconoció a Cea y se puso a conversar con él.

—Esto va muy bien — dijo el hombre, refiriéndose a la colecta. — Ahora que la dificultad estriba en que no sabemos qué hacer con el dinero.

—¿Y qué van a hacer? — contestó Cea de inmediato. — Dárnoslo a nosotros. Lo repartimos, hacemos con la plata lo que queremos, y quedamos igualmente agradecidos. ¿Para qué se van a poner a pensar?

—No, es que... Vea... Yo había pensado en obsequiar a cada uno con cigarreras artísticas, como ésta que la fábrica me ha dado de muestra.

Y enseñó una cigarrera de oro que, en efecto, era riquísima y de muy buen gusto.

—¿No le gustaría, Cea?

—¡Sí, cómo no! Es espléndida.

—Bien: Vamos a ver: ¿ustedes cuántos son?

Cea lo miró a Fígoli, como consultándolo, y Matucho empezó diciendo:

—Y... Son dieciocho jugadores... Dos delegados... Un referee... Y el botiquín...

—¡Ah, vea! — lo interrumpió el hombre de la colecta. — ¡No! Al botiquín no lo cuente... ¡Qué le vamos a dar si es un atorrante que no hace más que salir a la cancha y sentarse encima de la valija!

Matucho se puso pálido, intentó una defensa, pero la voz no le salía. Cea largó una estrepitosa carcajada. El otro personaje, con muy poca diplomacia, había dado en el blanco sin querer.

DESPUÉS...

Lo han llamado ya tres veces a Fígoli para cenar, y él sigue hablando.

Pasado el capítulo trascendental, que ocupa las tres cuartas partes de su memoria, habla de Amsterdam.

—Ahí las cosas fueron distintas. El team no era ya el del 24. Los argentinos estaban mejor. Tenían un gran cuadro y debieron haber ganado. Es decir... El primer partido, que terminó empatado, lo merecimos ganar los uruguayos. El segundo, que debimos perder, lo ganamos. Cosas del fútbol. Pero yo no creía, ¿eh?, yo no creía... En Amsterdam, la gran figura fué Gestido, que parecía una verdadera muralla con cartel de peligro. Y en el ataque, Cea. Aquel fué el hombre que no dejó perder el campeonato; éste fué el que lo ganó.

Ahí, en 1928, vivió Ernesto Fígoli su momento más emocionante. Preguntará el lector: "¿Más que en París?" Sí, más, porque el triunfo de 1924 lo veían venir, en tanto que en 1928 debieron luchar hasta contra su propio pesimismo.

—El instante de mayor emoción que yo recuerdo fué aquél en que comenzó a subir la bandera uruguaya en el mástil olímpico.

(*Concluye en la página* 46)

"EN LA OLIMPIADA DE AMSTERDAM — dice Matucho, — Cea fué el gestor del triunfo". El gran jugador aparece en esta instantánea durante el difícil match contra los alemanes

AUTOMOVILISMO

EXCESO DE CARRERAS

Hace unos 10 años teníamos un pequeño programa automovilístico cuya competencia central era el Gran Premio. Le seguían en el orden las 500 Millas, la del Audax Córdoba; se verificaron en algunas oportunidades la de Esperanza, la de Chivilcoy, en tanto que el circuito de Morón se utilizaba como escenario de los premios Primavera y Otoño. Luego se contó con el circuito de Mercedes, llamado Paris Giannini y varias standard completaban el programa. No era muy vasto. Más bien pecaba por lo raleado. Luego dejaron de efectuarse las más importantes de nuestros circuitos y pasamos un tiempo sin mayor actividad. Después del Gran Premio de 1934, cuando ya eran muy escasas las competencias, merced al esfuerzo del Moto Club Argentino tuvimos un certamen más que implicaba algo así como la prosecución de ese Gran Premio, ya que se hizo sobre la ruta al Chaco que sirviera a Karstulovic para un año antes conquistar su título de campeón argentino. En ese período de 10 años los primeros fueron de apreciable actividad y luego de muy espaciadas competencias, debiendo anotar también las verificadas en el circuito de Arrecifes, en donde no se corrió más después del accidente que le costó la vida a Domingo Bucci y su acompañante.

VIENE LA ACTIVIDAD

Los cronistas nos quejábamos, no hace mucho, de la ausencia de carreras y se combatía el decreto prohibitivo aparecido como consecuencia de la llamada tragedia de Paganini. Pero he aquí que de pronto las cosas sufren un vuelco imprevisto que nace con el Gran Premio Internacional que tuvo etapas de fuerza libre en el territorio chileno y de regularidad en el nuestro; vuelve a hacerse la clásica de Rafaela después de cinco años sin ella, el circuito de Parque Urquiza es teatro de varias y eso determina que se busquen otros escenarios parecidos para competencias similares. Tucumán también agrega su prueba al calendario; se hace un nuevo Internacional más interesante; se organiza una en Rosario, se corre en Venado Tuerto, se hace la de Lincoln, la de San Francisco. La Costanera, Concordia, etcétera, y así los últimos meses del año pasado acusan una actividad como nunca existió. En fin: como ya lo hemos anotado en estas páginas, comienza una verdadera época de oro en lo que respecta al número de certámenes automovilísticos, como lo corrobora esta cita en la que no se establece un orden, sino que se propone dar una visión del agrupamiento de las competencias. En menos de un mes tenemos la del Audax-Córdoba, la de Paraná por el Premio Emilio Saint y la de Mar del Plata.

TODOS LOS EXTREMOS

El propósito de hacer carreras es muy estimable y, si durante mucho tiempo instamos a la organización de pruebas que dieran a nuestros corredores la oportunidad de competir, parecería contraproducente en estos momentos una protesta contra la cantidad de oportunidades ofrecidas a nuestros volantes. Pero he aquí que todos los extremos son malos y también éste puede ser perjudicial. Por ejemplo, se han presentado a la Comisión Deportiva pedidos que oscilan en las 40 fechas, y se espera que vengan otros más, todo lo cual obliga a la difícil confección del programa, pues ya el mes de enero marcha a su fin y todo el de julio tendrá que reservarse para el proyectado Internacional al Brasil. Son, pues, unas 40 carreras en el breve espacio de 10 meses. Desde luego que algunas no serán aceptadas por la Comisión Deportiva, pero aun así hay un evidente exceso que puede conducir a un fracaso peligroso para el automovilismo. Por lo pronto, se sabe que las últimas tres han significado pérdidas a los organizadores. Una, porque no contó con la cantidad de volantes que permitiera hacer las series proyectadas, aunque tuvo, entre los participantes, figuras que de por sí significan una atracción; otra, porque la lluvia restó público; y la de Mar del Plata, porque no se efectuó en la época de mayor concurrencia a la ciudad balnearia. Y si los organizadores comienzan por sentir el peso de fracasos económicos, fácil es admitir que a la mayoría de los competidores les es difícil sufragar los gastos que demanda la intervención en un programa muy vasto. Aunque en los últimos tiempos se haya dado algunas ventajas para la concurrencia a las carreras, no se resuelve todo con pasajes, fletes y estadas pagas, pues la conservación y mantención de la máquina en buenas condiciones implica el mayor gasto.

CARLOS ZATUSZEK, por Benguria.

MÁS DÉFICIT QUE SUPERÁVIT

Nos consta que aun los corredores que más veces obtienen recompensas en las carreras, no siempre al final de la temporada encuentran en sus respectivos balances un superávit. Ernesto H. Blanco es quien más ganó en 1936 y es posible que haya logrado un apreciable resultado económico, pero si suma al buen año los gastos del anterior, es posible que el superávit deje de existir. Desde luego que Ernesto, como Zatuszek, Brosutti, Arzani y otros tienen racers que, por ser veloces y para tenerlos a punto ocasionan mayores desembolsos que otros que no precisan las mismas caras mezclas ni tampoco el cuidado mecánico que demanda jornales, repuestos, etc., pero también al fin de la temporada éstos han ganado menor cantidad de dinero, de manera que siempre el déficit se produce.

Es el automovilista, en su mayoría, un deportista sacrificado y en más de una ocasión presentamos ejemplos de tenaces y estoicos luchadores, pero si las carreras son más espaciadas, el esfuerzo para competir será menor que si el programa es muy vasto y se dispone a cumplirlo en su mayor parte. Entonces, lo que puede acontecer, como bien ya lo dijo cierta vez don Emilio Córdoba, el dueño del Insignia de Oro que corre Abramor, y como lo certifican los rumores circulantes en nuestro ambiente, es que los corredores elijan las prue-

(*Concluye en la página* 19)

OLINDO ONETTO

Por D. GANCHO

Durante toda una larga época fué nuestro mejor centreforward, y hoy mismo podría discutir ese puesto. Un centro alto pero director de línea. Ese tipo de centro que marca al rival del mismo puesto, que se desplaza rápidamente, que colabora en la defensa y organiza los avances. Técnico por excelencia, a esa condición tan estimable unió siempre un comportamiento ejemplar. Si dió algún golpe, fué obra del juego. La intención estuvo siempre ausente. En cambio recibió muchos. Pagó así los que aplicaba su defensa...

—¡No... Booooido! — se le oía gritar cuando tenía ese compañero que siempre acusó un juego individual. Cortado bajo el tablero, a la espera del pase para recogerlo a la carrera, se encontró con que Boido, con esa cachaza tan suya, con esa indisciplina tan suya, tiraba al aro desde los ángulos más cerrados. Pero más de una vez aquel grito suyo debió ser amordazado en el camino porque la pelota entraba limpia en el canasto...

—¡Pibeeee!... — se lo oyó gritar después a su hermanito, una obra suya.

—¡Pepéeee!... — gritó el hermanito ante el pase cortado para que Olindo lo recogiera bajo el aro y ensayara ese tiro hacia atrás que le ha dado tantos goles. Hubo matches en que no embocó los fouls. En que repetidas veces quedó parado por un segundo, viendo que el tiro libre era nuevamente errado, para luego correr hacia atrás después de haber movido la cabeza en un movimiento de péndulo que era de desaprobación para su propia puntería. Y en esos partidos en que el tiro fácil fracasaba con frecuencia, embocó en cambio esos otros que llevan su marca. Un pase recogido bajo el basket a velocidad, el cuerpo ya dando la espalda al tablero medio sesgado, y las dos manos extendiéndose por arriba de la cabeza para desprender la pelota y verla pasar por el anillo.

Cada vez que uno quiere recordar a Pepé Onetto en una jugada, lo ve así. Es la consecuencia de haberlo visto innumerables veces en el mismo movimiento y de haber estallado el aplauso mientras el centro, aún con la cabeza tirada atrás, observaba el producto de su acción. Y si en ese instante un golpe le malogró la puntería, al no escuchar el silbato del árbitro señalando la pena, miró al referee en actitud de pacífico reclamo, y luego, viendo que el juego continuaba, inclinó el cuerpo hacia adelante y salió corriendo hacia el lugar en donde la pelota estaba evolucionando. Reiniciaba así la carrera como si para tomar impulso le fuera necesario hacer una leve imitación al pique del sprinter.

Hablo en pasado. Advierto que bien podría hablar en presente porque todavía Onetto es un excelente jugador de primera y, técnicamente, pocos centros pueden compararse con él. Pero, como hace ya tantos años que uno viene viéndolo en la cancha, parece que existiera una tendencia natural a hablar en pasado, como si se tratara de desgranar un rosario de escenas que ya no se reeditaran, cuando en realidad todavía Pepé agrega cuentas al mismo.

No hace mucho, en la cancha de River, en aquel partido memorable en que Gimnasia y Esgrima batió al entonces campeón en su propio field, Onetto estaba algo enfermo. Sus muchas tareas físicas no le habían dado tiempo suficiente para alimentarse y sufría así los efectos de un cansancio prematuro.

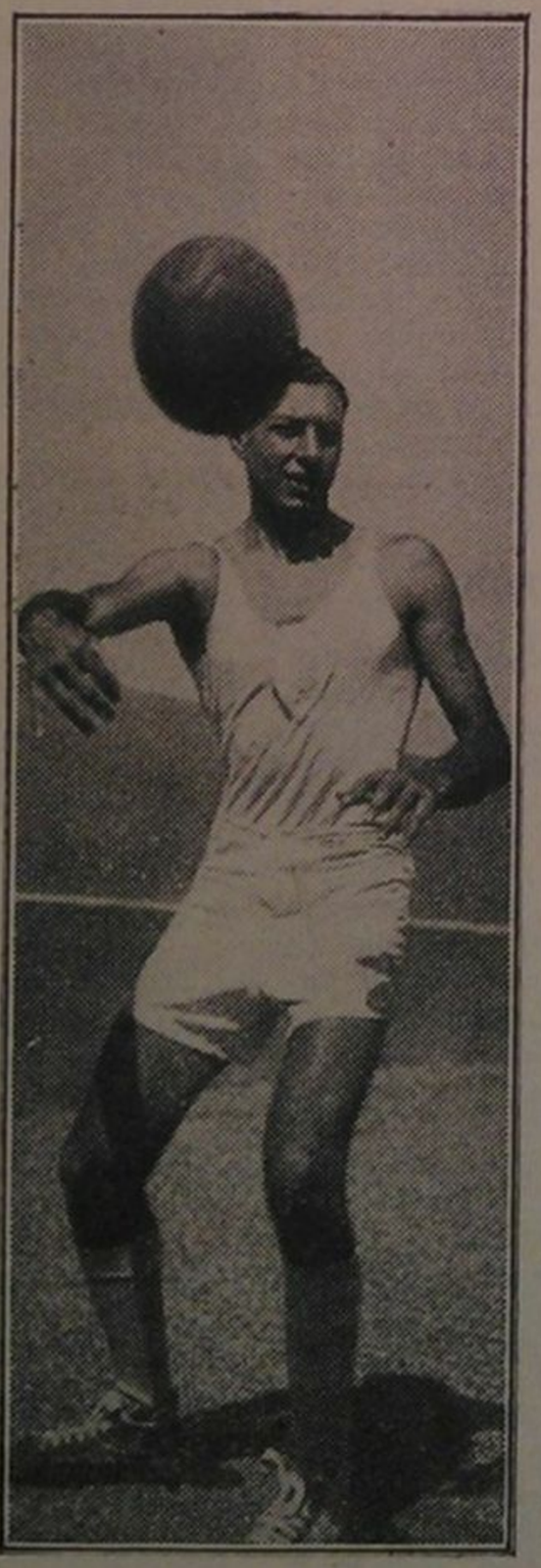
—Estoy mal — me decía al finalizar el primer período. — Tengo ganas de vomitar.

No obstante, frente a la perspectiva de ganar ese match, cuya victoria implicaba un triunfo de honor, siguió actuando, siguió forzándose, y si en esa noche su defensa fué casi invulnerable, Onetto realizó su estimable parte jugando y haciendo jugar.

Serio en el triunfo y en la derrota, tiene el corte del verdadero deportista y es un ejemplo como tal. Producto de otra época, observó y sintió de cerca el nuevo rumbo que tomó el basket al popularizarse, pero nada de eso se le pegó. Su personalidad ya definida, el prestigio adquirido, fué una muralla que resistió ese avance y Pepé, jugando en cualquier cancha y ante cualquier público, fué siempre respetado, siempre querido. Bastó que su nombre fuera rodando entre los hinchas menos temperantes, para que no se profiriera un grito en contra suyo, para que se le mirara con el secreto agradecimiento que le corresponde por haber defendido tan lealmente nuestros colores en las muchas justas internacionales en las que intervino. Y si alguno osó faltarle el respeto, halló un murmullo de desaprobación.

Llegó el momento crítico del basket argentino y Onetto siguió en su condición de amateur. Así Gimnasia y Esgrima era de los pocos teams que aún llevaba los equipos diferentes; las camisetas descoloridas, los pantalones con huellas de otros ladrillos. Se efectuó el affaire que todos ustedes conocen y Pepé apareció siendo dirigente, con el propósito de encauzar al deporte por el mismo camino por donde él había andado hasta ahora.

Y no sé cuánto trabajará en tales funciones ni sabemos el rumbo que tomarán las cosas. Pero el hecho de que el doctor Onetto, que es cirujano dentista, haya tenido que apechugar con la nueva situación, es otro aporte suyo en beneficio del sport que lo ha cautivado.



OLINDO ONETTO.

SAVOIA

Los Ciclistas que orientan su elección hacia las marcas de primera categoría, tienen en la "SAVOIA" 1936, la calidad que dejará satisfecho al más exigente.
Y no se suponga que para ello habrá que invertir mucho dinero: los precios actuales de la "SAVOIA" son ciertamente convenientes y por tal causa, su compra es doblemente recomendable.

INVIERTA SU DINERO PROVECHOSAMENTE

PIDANOS EL CATALOGO "SAVOIA"

AGENTES EXCLUSIVOS:
O. GORI Y CIA.
Cangallo 1214 — Buenos Aires

Neumáticos por Mensualidades

Podrá Vd. adquirir, de toda marca y medida, sin engorrosas formalidades. Infórmese en nuestras oficinas o pídanos la visita de un representante.

Cía. Ibero Americana de Neumáticos

CALLAO 295 BUENOS AIRES
U. T. 38 Mayo 3076-77
Publ. Satélite.

Una bebida que se está dejando:

el café

Es que realmente el café no es bueno para la salud y se ha encontrado la bebida que lo sustituye con ventaja: se llama Té Hepático Vibaver. Es justo reconocer que los médicos han contribuído mucho a que el Té Hepático Vibaver se adoptara en infinidad de hogares.

Pida hoy mismo una taza de Té Hepático Vibaver.

¡Que no falte en su hogar!

Distribuidores: SIMSILEVICH Ltda. S. A. En Buenos Aires: Alsina 2565. — En Montevideo: Buenos Aires 570.

HABLA UN GRAN COACH DE ATLETISMO

CARRERAS DE MEDIO FONDO

Por LAWSON ROBERTSON

(VER NUMERO ANTERIOR)

WOODRUFF, el corredor yanqui que se clasificó campeón olímpico de los 800 metros.

Antes de comenzar a tratar el tema de los 800 y 1500 metros, agregaré algo más sobre las carreras de 400 metros.

En el número anterior cité a Meredith, un gran campeón del cuarto de milla.

En los campeonatos de la I.C.A.A.A. que tuvieron lugar en 1916 en Cambridge, Meredith marcó un nuevo record del mundo, señalando 47 segundos 2|5. Finalmente corrió la Posta de Pensilvania dé una milla, en 1916, en la cual superó por 20 yardas a Willcox, de Harvard, un gran cuarto-millero que tenía acreditados 48 segundos. Si bien Meredith no obtuvo el triunfo para su team, le fué registrado, no oficialmente, un veloz primer cuarto de 46 segundos. Yo recuerdo la carrera y aunque semejante velocidad parece humanamente imposible, me creo que Meredith hizo sprint durante toda la distancia, sin aminorar el tren.

También conocemos un corredor moderno, G. Rampling, el campeón británico de 1931, que repitió este tiempo en su parte de una posta de 1600 metros, durante un match entre Gran Bretaña y Alemania.

Otro gran corredor de tipo sprinter fué Frank J. Shea, de la Universidad de Pittsburgh, quien debido a enfermedad y al servicio militar tan sólo actuó con brillo un año en que ganó el Intercolegiatte Championship en 47 segundos 3|5. Y recordando a este gran corredor digo que, si bien sus colegas Víctor Williams y Ben Eatsman han marcado ambos, después de entonces, 47 segundos 2|5, igualando el record de Meredith, es mi opinión de que en un match con cualquiera de esos dos atletas Shea se habría mostrado más fuerte que ellos en el "finish".

Por todo esto se puede ver fácilmente el porqué es necesario para un corredor de 400 metros practicar sprints. El que es veloz "starter" tiene una neta ventaja, particularmente en una pista larga. En efecto; un excelente medio-millero, que en un match con un veloz cuarto-millero podría ser fácilmente el vencedor, puede encontrarse relegado en las primeras etapas de la carrera. Este terreno debe ser reconquistado entonces al final o al aproximarse al final de la carrera y ese corredor deberá ser entonces durante muchas yardas el más veloz en la recta final para poder ganar.

Melvin Sheppard, el antiguo campeón olímpico de la media milla, era un notable ejemplo del "starter" lento en la cuarta-milla. Y si él hubiera apreciado ese detalle esencial y conseguir así correr mejor sobre los primeros tramos de la carrera, posiblemente pocos, y quizá ninguno, lo habrían superado en la cuarta-milla.

En cuanto al tipo físico del corredor de 400 metros diré que, con excepción de Ray Barbuti, el campeón olímpico de esa distancia en 1928, los mejores de los cuarto-milleros de Estados Unidos han sido de fina contextura. Barbuti era un hombre corpulento, que pesaba casi 90 kilos. En cambio, tanto Williams como Meredith, ambos poseedores del record mundial con 47 2|5, nunca pesaron más de 68 kilos en su mejor forma, y Eric Liddell, de Edinburgo, campeón olímpico de los 400 metros en 1924, acusaba el mismo peso.

800 y 1500 METROS

Justamente como la cuarta-milla es ahora generalmente designada como un sprint, del mismo modo algunos aspectos, la media milla o los 800 metros, entra en la misma categoría.

Si bien la velocidad es el factor principal en todas las carreras, ya sean de 50 metros como de 50 kilómetros, la resistencia y la noción del tren son más esenciales en la media milla que ninguna otra de las llamadas medias distancias. La mayoría de nuestros mejores medio-milleros han sido muy versátiles; en una palabra, muchos de ellos pudieron actuar igualmente bien en distancias inferiores y superiores a la de su especialidad.

Un ejemplo de esta versatilidad puede encontrarse en el caso del doctor Peltzer, el famoso corredor alemán poseedor del record mundial de la media milla.

Peltzer ostentó, en efecto, los records mundiales de los 1000 y 1500 metros, al mismo tiempo y en el mismo año.

Ted Meredith, que lo precedió a Peltzer en el marcador de los records mundiales, señaló su tiempo record de 1'52" 1|5 en el mismo año (1916) que él estableció su marca de 47" 2|5 para el cuarto de milla. De manera que aquí tenemos entonces dos tipos distintos de medio-milleros. Uno es Peltzer, que era capaz quizás de correr la milla en tiempo record y sin embargo utilizaba esa misma resistencia y noción del tren en la media-milla, tal vez su mejor distancia. Meredith, el otro tipo, era esencialmente un "sprint medio-millero" como lo evidenciaba su record en el cuarto de milla y también por el hecho de que él podía correr las 100 yardas en 10 segundos.

Al hablar de la resistencia requerida para correr los 800 metros, debe recordarse que frecuentemente es necesario correr esta prueba en series. Si el corredor carece de capacidad para repetir su performance en las eliminatorias tiene una extrema desventaja, y aunque esa carrera no requiere mucha estrategia o trabajo del cerebro como el cuarto de milla, la pérdida de una posición ventajosa y el no saber regular debidamente el tren, puede tener la misma influencia sobre el resultado final que en una prueba más corta.

Es por esta razón que un conocimiento exacto del tren es de vital importancia, y esto puede ser adquirido únicamente por medio de práctica.

PHIL EDWARDS, excelente atleta, corredor de 800 m. que en Berlín se clasificó 3º.

Aunque correr "contra el reloj" es una práctica de poco valor, parecería que el medio-millero o el corredor de 800 metros, al tratar de llegar a dominar el tren, debe recurrir a este expediente, a fin de conocer su velocidad para la primera mitad de su carrera. No es necesario correr pruebas contra el reloj sobre la distancia íntegra, sino frecuentes corridas sobre la mitad de la distancia a velocidad empleada en carreras de media milla u 800 metros, es de gran utilidad para los novicios en particular.

Cuando Meredith estableció su record de 1'52" 1|5 en 1916 para la media milla, la carrera fué planeada para correr la primera mitad de la prueba en 53 segundos, llevando como objetivo el batir el record mundial. Ocurrió que en esta competencia — un match entre la Universidad de Cornell y la de Pensilvania — Windnagle, un gran millero de Cornell, decidió correr la media milla en lugar de su prueba habitual. Esta decisión alteró un tanto los planes de Meredith, quien se dió cuenta que iba a ser una carrera dura y lo principal era ganarla.

Si bien Meredith tomó la punta desde el principio y la mantuvo durante toda la carrera, él estaba instintivamente esperando un carga de parte del corredor Cornell.

Corriendo así, Meredith pasó la marca del cuarto de milla, o sea la mitad de la carrera, en 54 segundos 4|5, vale decir casi dos segundos más de lo que había planeado. Pasado el viraje, Windnagle lo atacó seriamente en la recta forzando así a Meredith a batir el record mundial de cualquier manera. Dudo que pudiera haberse establecido ese record si Meredith hubiera señalado 53 segundos en la primera mitad de la prueba como había planeado.

(En el próximo número, algo más sobre las distancias medias).

■

EXCESO DE CARRERAS

(Conclusión de la página 16)

bas, hagan una selección de acuerdo a sus posibilidades de buenas clasificaciones, y ello traería como consecuencia que muchas carreras no pudieran presentar la cantidad y calidad de volantes que asegure el éxito de las mismas, resintiéndose así la financiación.

Zapatos con suela de goma

SILENCIOSA y KELLY

son los zapatos que siempre lucen.

Prefiéralos usted. Son de brin doble o lona, con suela y vira de goma vulcanizada.

He aquí uno de los 63 modelos de zapatos "SILENCIOSA" y "KELLY" — para mujeres, hombres y niños; con tacos altos, medianos y sin tacos — que venden todas las Casas del ramo.

"ponen alas en los pies"

Ventas por mayor : DAVID CALLES, Fabricante — Bmé. MITRE 2702 , Bs. As.

EL ALFA ROMEO DE ARZANI, por R. E. Briol.

NUEVAS COMPETENCIAS

Entre los pedidos de fecha figuran los de instituciones que por primera vez se deciden a tal cosa, pudiéndose adelantar, entre otros, uno de Estudiantes de La Plata, otro de Luján; y también contamos con el resurgimiento de entidades que, como Esperanza, vuelven a la actividad. Pero, y según la opinión de las tertulias automovilísticas, no debiera hacerse más de una prueba por mes para que contaran con amplia concurrencia de corredores y de espectadores, lo que favorecería a los volantes y a organizadores, pues al obtener éstos buenas recaudaciones, darían más facilidades a los corredores y las finanzas de unos y otros no experimentarían los fracasos que en estos momentos se vislumbran.

REMIGIO Hizo tabla Del GRAN

El corredor de la Peugeot fué el hombre más capaz desde Buenos Aires hasta Córdoba. — Mario Mathieu se clasificó segundo. — También la carrera tuvo otras

Linda mañanita, verdad? — me dice a manera de saludo don Luis Dartiguelongue.

—Es toda una esperanza — le respondo. Y nos quedamos mirando aquella confusión de máquinas, de camisetas, de colores, de ir y venir.

—A El Gráfico y a la Comisión de Fomento se le debe este éxito — me dice don Luis. — Es el producto de años de trabajo en favor del ciclismo del interior.

Me quedo pensando. Pasan por mi mente las caravanas de ciclistas que he seguido, los muchos años de rodar por las rutas. Se agolpan los recuerdos y me llegan fraccionadas visiones de las Doble Luján, las carreras a Mar del Plata, las Doble Mercedes con el estiramiento después hasta Chivilcoy; la Rosario-Santa Fe; la Doble Paraná, aquella otra por las sierras cordobesas con la impresionante bajada a La Falda... Siempre alentando el ciclismo, siempre ayudando a los muchachos de tierra adentro. Sí; El Gráfico ha hecho su parte; la Comisión de Fomento la suya, y he aquí que nos encontramos luego de tanto batallar con un pelotón de 115 corredores que se ponen en marcha rumbo a Córdoba. Es la cosecha que premia lo que se ha sembrado pacientemente con infinito y desinteresado amor. Ahí está el éxito; ahí van despertando la dormida calle más de un centenar de ciclistas que enrumba hacia la lejana Córdoba. Y ni siquiera parten bajo la incertidumbre con que lo hacían aquellos pioneers de nuestro automovilismo allá por 1910. No precisarán las 30 horas empleadas por Cassoulet en el Gran Premio Automovilístico de entonces. Los caminos han cambiado. Ya no son huellas ni pantanos. Ahora se extiende una cinta de hormigón y macadam que serpentea a través de los campos y los pueblos. Vivimos otra era. Ya los autos no llevan pico, pala y cuarta. Las antiparras quedaron colgadas.

SE PARTE

A las 6 horas en punto, en la desierta Avenida Maciel, a la altura de Golf, se da la orden de partida definitiva. Y el batallón se mueve en la fresca mañanita en cuyo cielo dilatado de azul ya brilla el sol que la va entibiando. ¡Qué hermosa mañana! ¡Qué cúmulo de promesas encierra!

—Buen día, señora...

—Buen día... — me responde la madre de los Saavedra que por vez primera en su vida asiste a una carrera. La lleva su hijo Carmelo en un coche. Seguirán toda la prueba. Luego, enfilarán hacia Mendoza, hacia la tierra que produjo esos varones de los cuales Cosme y Remigio son los que escribieron emocionantes páginas en la historia de nuestro ciclismo. Es la primera vez que sus ojos ven lo que durante muchos años escuchó en relatos. ¿Qué le ocurrirá? ¿La realidad superará o será inferior a lo tejido en su imaginación? ¿Ganará su hijo, el menor de ellos?

UN ACCIDENTE

Se produce una caída violenta. Un montón de ciclistas se enreda en el suelo. José Barbieri, José L. Galván, Silvio Clavari, Celestino Gobet son los que más tiempo pierden por roturas de ruedas que deben cambiar. Manuel Morales, un corredor de Del Valle, se ve obligado a abandonar porque en el golpe se le ha torcido el cuadro.

—¡Dese cuenta!...; ¡si será desgracia!... El año pasado en Luján me dí un golpe terrible. Vea la marca que me ha quedado para toda la vida. Ahora...

Muestra una cicatriz en una pierna, protesta, sufre, no se conforma. Habrá venido alentado por la dulce esperanza de responder a la confianza de sus amigos, de hacer algo por su pueblo, y apenas comenzada la carrera, cuando aún las piernas no se habían calentado en el breve pistoneo, ya tiene que tomarse el tren en dirección al terruño desgranando solito el rosario de sus lamentaciones.

Poco más adelante está detenido Luis Miguel Sánchez. Su máquina ha quedado en malas condiciones. Un error al armarla lo deja varado a los 11 kilómetros de marcha. ¿Qué le habrá pasado a José Vaccaro, este muchacho de Luján? Sin duda en la caída se le torció el cuadro, pues marcha con dificultad. Bianchi y Zarlenga pinchan y pierden contacto con el pelotón.

Se les une Celestino Gobet y persiguen a tren fuerte. ¡Qué caída bárbara se registra en San Fernando! Allí Scalerandi rompe una palanca. La cambia en ese mismo lugar y sigue, pero retrasado. Como el conjunto es tan numeroso, resulta difícil precisar todos los detalles y ni siquiera es posible anotar a los que se van quedando. Hay que marchar. Así lo exigen las circunstancias. No estamos en aquella época en que corría una veintena de hombres y los teníamos a todos tan bien individualizados que desde muy lejos reconocíamos su estampa, su tipo de pedaleo. Además, se marcha a un promedio que oscila en los 40 kilómetros. Sí, señor; se anda a esa velocidad. Parece que existiera el propósito, en quienes dirigen el lote, de reducirlo en lo posible. Y es así que ese ritmo violento y la gran movida registrada en San Fernando, hace que se divida el batallón en dos grandes grupos. Cada uno de esos núcleos está integrado por unos treinta corredores. Más atrás, desparramados, sigue andando un apreciable resto. Cae Guillermo Gobet con Félix A. Moscoso. Este se demora; Guillermo monta a la máquina y sigue, pero tiene la rueda delantera descentrada como consecuencia de los rayos que se han roto. Deberá continuar así toda la etapa.

LOS QUE PUNTEAN

Remigio Saavedra, José López, Mario Mathieu, Aníbal López y algún otro son los que impulsan al conjunto de vanguardia. Sin embargo, antes de llegar a la intersección del camino a Pilar, el segundo pelotón da alcance. Procuro contar. Son 57. Quizá me haya equivocado porque no es posible anotar exacto un contingente que marcha a 40 y es tan numeroso. ¿Quiénes son? ¿Y cómo tomarles los números? Sólo se sabe que al frente van siempre las cami-

REMIGIO SAAVEDRA se impone seguido de Roqueiro y de Aníbal López en el embalaje efectuado en Arrecifes, en donde se dió un premio especial.

rasa en todas las etapas

PREMIO PIRELLI

dos figuras excelentes: el mensajero José Barcia y Mario Stéfani. — El rosarino Vicente Pendino ocupó el tercer lugar.

Por RICARDO LORENZO

setas amarillas del equipo Peugeot-Pirelli. Un segundo lote, integrado por casi veinte hombres, marcha a 5 minutos. Allí va Septembrino Travi, el fuerte corredor de Bahía Blanca. Da la impresión de no estar ágil. El hombre no está acostumbrado a estos caminos de hormigón y quizá se encuentre fuera de ambiente. Es de los que también ha roto ruedas. Viene otro grupo de diez hombres y más atrás encabeza un lote Carlos Ciccarella, a quien también lo retrasó un inconveniente, y lleva a su rueda al platense Bianchi, a Zarlenga y a otros.

—¡Fuerza, muchacho!... Vas a cuatro minutos... — le digo. Es costumbre decir menos. Es la manera de alentar. La verdad, en este caso, sería perjudicial. Y asisto a esa persecución. ¡Meta pata, compañero! El ciclismo se ha hecho pa' los varones.

A las 7 y 32' llegamos a Pilar. El tren ha mermado un poco. Giménez queda con una rueda rota y espera el repuesto; el manquito Martínez, de Pergamino, debe abandonar porque está muy lastimado de una caída. Ciccarella y los suyos siguen avanzando. Llegan a situarse a dos minutes, y allí, pasando Pilar, ¡qué fatalidad!: se caen. Bianchi y Ciccarella quedan con ruedas rotas y la esperanza disminuída. Hay que esperar al camión que trae los repuestos.

—¿Viene lejos? — preguntan.

—Un poco...

Como delante de ellos iban los autos que llevaban los repuestos, el camión que trae otros viene a la zaga. Bastante lejos. Y así pasarán minutos y minutos, en tanto a la cabeza seguirá marchando el pelotón que irá perdiendo progresivamente en número.

EL PAISAJE

La mañanita sigue siendo hermosa. Fresca, con un sol tibio y una brisa algo cruzada. La cinta de hormigón sigue abriendo una brecha en el horizonte, pequeños bosques contribuyen al paisaje; el campo tiene los matices de sus sembrados. Acá el verde de la alfalfa, allá el amarillo de las crestas de los maizales, acullá otro tono, y las hileras de álamos, y los montecitos de pinos, y las filas de eucaliptos...

—¡Qué lindo!, ¿verdad, don Luis?

—Esto es vida...

Don Luis Dartiguelongue me lleva en su coche. El mío quedó durmiendo en el garage porque el domingo, cuando lleguemos a Córdoba, hay que tomarse el tren y volver pronto para que ustedes puedan leer esta crónica en el día en que la leen. Ya no le tengo que dictar al fotógrafo que siempre me hace de secretario cuando yo empuño el volante. Llevo mi block y voy escribiendo. Soy un bacán en esta prueba.

Atrás, muy lejos, viene el cordobés Minoldo. Ha tenido que detenerse mucho en San Fernando para arreglar la horquilla averiada en un porrazo. El crédito cordobés luchará y luchará, pero sin chance en esta etapa. Nos enteramos, por Innocenti, de algunos abandonos más. Félix A. Moscoso ha quedado después del golpe ya referido; Esteban C. Vercelli abandonó en Pilar; uno de los Zaporta también dejó.

TAMBIEN en Villa María se otorgó un premio especial en el embalaje allí realizado y en el cual se impuso el vencedor de la carrera.

EN LOS 100 KILÓMETROS

Ahora, adelante, van 35; y detrás, persiguiendo, pequeños grupos. En 2 h. 40' se cubren los primeros 100 kilómetros. Faltan todavía 120, pues la distancia fijada en el reglamento en 197 está equivocada. En Solís hay un desvío de tierra. Allí atacan los de la Peugeot con Remigio a la cabeza. Conviene puntear en la polvareda. Pueden registrarse caídas, y cuantos menos sean los que van al frente, son menores las posibilidades de accidente. Ya el pelotón en el que va Travi está casi pegado al de vanguardia, pero la sacudida aleja la chance de alcanzar. Zarlenga va en otro pelotón a 4 minutos. El santafecino José López rompe una rueda y pierde contacto con los delanteros. Pero, ¿será posible que fuera de Santa Fe este hombre sea tan golpeado?

LOS PRIMEROS

Vamos hacia la vanguardia. Remigio Saavedra, Mathieu, Aníbal López, Guillermo Gobet, Tomás Suárez, Pedro González, Vicente Pendino, Gilberto Roqueiro, José González, Francisco Vilches y Mario Stéfani forman el conjunto de vanguardia. Pero Stéfani pincha y debe cambiar el tubo. Así son sólo diez los que van en la delantera. Pasamos por San Antonio de Areco a las 9 y 12'.

—La rueda me va tocando — explica Guillermo Gobet. Es cierto. Lleva la delantera descentrada y toca en los costados. Se detiene a abrir el freno y sigue dando alcance a los punteros. Pero no puede hacer tren. Le cuesta un esfuerzo grande seguir en el lote. Barcia, Alexandre y Argentino Aguirre vienen detrás. Es formidable la persecución que van realizando estos hombres. Jesús Suárez, Tomás Johnstone, Antonio Pacitti, Lorenzo Calliera, José Wencer, Setembrino Travi, Guido A. Scalerandi, Eugenio Gobet, Bartolo Tonelli, Luis Favre, Francisco R. Davies, V. Dardes Riera, Celestino Gobet, Mario Stéfani, Miguel Santella y Juan Moras forman el núcleo que marcha a tres minutos de los primeros y a 1'30" del terceto compuesto por Barcia, Alexandre y Argentino Aguirre. De pronto, Celestino Gobet afloja su paso.

—¡Dale!... ¡Fuerza!... — le digo al pasar.

Ni me habla. Apenas sacude la cabeza de un lado al otro como indicándome que está muy cansado. He advertido, en diferentes momentos, que este muchachito, el menor de los Gobet, no anda hoy como en la Doble Chivilcoy en la cual se clasificó segundo y fué el ganador de su categoría. En aquella carrera más ruda, anduvo mejor.

—Me duele mucho el estómago — se queja Davies.

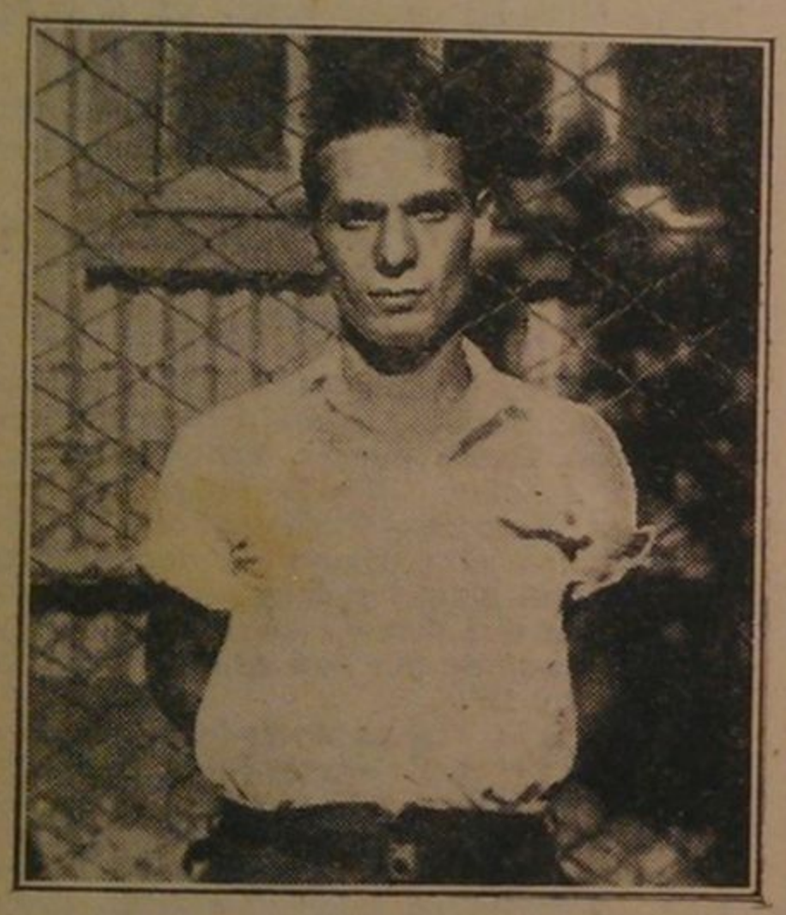
Vamos llegando. Pasamos Capitán Sarmiento y las diferencias son de cuatro minutos por parte del pelotón que persigue al terceto ya nombrado y que va a un minuto y medio de los primeros. Ya el sol calienta. No hay reaprovisionamiento. Frente a los lugares en donde se ve gente, los ciclistas

piden con señas que les tiren agua. En Arrecifes espera un público muy numeroso y se hace un embalaje con premios para los tres primeros. Remigio gana ese sprint seguido de Roqueiro y Aníbal López. Recién a cinco minutos pasa el trío de Barcia, Alexandre y Argentino Aguirre. Pero, ¡veanlo a este petiso haciendo esa proeza! ¿Saben ustedes lo que es Argentino Aguirre? Es chiquito, medio vizcacho, pero de esos que aun cuando dan la impresión de que están terminados a la salida, no se terminan nunca. Siempre llega en todas las carreras por más largas y violentas que sean: Hagan una al polo y espérenlo allá. Tardará en llegar, pero en fija que arriba.

SE DEFINE LA ETAPA

El segundo pelotón ya va a 11 minutos. La primera etapa está definida. No se producirán mayores cambios en esos 48 kilómetros que faltan. Los podrán haber en ese grupo que persigue. En la delantera, los nueve hombres seguirán juntos. Están cansados y les faltan alimentos. Un paisano de bombacha pone sobre el camino una botella con agua. Como no la puede alcanzar, la deja allí. Uno la recoge. Todos la piden. La botella va pasando de mano en mano y de boca en boca hasta que el último la larga al campo ya vacía. Más adelante aparece otra botella en el camino. Pero ¡si será inteligente la gente! Mire lo que ha encontrado para burlar al reglamento en la no reaprovisión. Un chico se apresta a bañar a los ciclistas con una gran jarra.

—¡No la tirés!...; ¡no la tirés!... — es el grito angustioso. El chico extiende el brazo y le arrebatan la jarra. Todos beben... mientras el pibe va corriendo al pelotón esperando que le devuelvan la jarra.



JOSE BARCIA, el ciclista que en la tercera y cuarta etapas fué actor de momentos culminantes.

RECUERDOS

Y vamos llegando, vamos terminando la primera jornada. Por aquí, en la Buenos Aires-Rosario del Nacional, corrida hace un año, se libró una gran batalla. Remigio, Palou y Mathieu al frente; Guillermo Gobet y Jesús Suárez a 200 metros, a 100, a 300 y siempre así. Parecía que daban alcance y otra vez se estiraba la diferencia. Había un sol que rajaba las piedras, un calor de los que no se empardan y, sin embargo, en los últimos tramos se producía la parte más violenta, la más dramática de la lucha. Esa vez habíamos andado por la tierra desde Luján a Arrecifes. Cerca de 130 kilómetros en la huella. Ahora había sido todo asfalto, ahora no teníamos un episodio semejante a aquel que menciono, pero el recuerdo afluía.

—Por aquí...; ¿se acuerda, don Luis?

Sí...; por aquí mismo... Por aquí también en 1929, a la salida de Pergamino rumbo a Morón, pasó al frente Oscar Martínez y comenzó a dejar los cadáveres por el camino. Por aquí... Son tantos los recuerdos que tengo de esta ruta, que cada vez que paso en una carrera de bicicletas tendría que ir diciendo siempre: "por aquí... por aquí..."

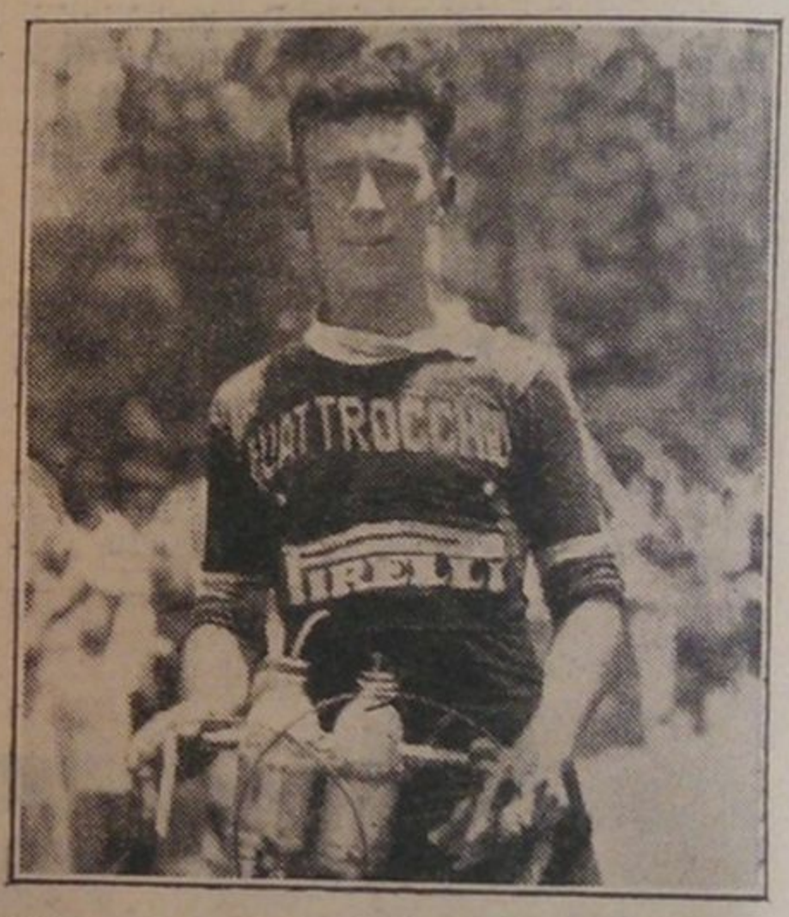
EL EMBALAJE

Muchísimo público aguarda en Pergamino. Se halla contenido por una nutrida policía. Ello nos asegura el orden y es preciso agregar aquí que no tendremos la preocupación de otras veces en que el público significó un obstáculo para los competidores. Con los ojos sobre la esfera del reloj hago cálculos. En la del Nacional del año pasado, la etapa, que tuvo 233 kilómetros, pues se largó en Liniers y se vino por Carmen de Areco, fué cumplida en 7 h. 13'45" por Remigio Saavedra, Mathieu y Palou. En ella se batió el record que sostenía Cosme Saavedra de la de 1929, cuando se fué desde Pergamino a Morón. No son iguales las distancias, pero el hecho de que se haya caminado un poco en la noche en aquella carrera en que todo el camino era de tierra, más o menos compensa la diferencia que existe en el kilometraje. En nuestro certamen a Santa Fe, también por Carmen de Areco, Remigio ganó la etapa de 233 kilómetros en 7 h. 57'. En ella se anduvo cerca de 130 kilómetros sobre la tierra. Ahora, fuera del pequeño desvío de un par de kilómetros en Solís, todo el camino es de hormigón y son 220 kilómetros la etapa.

—¡Vienen!...; ¡vienen!... — se escucha. Y es un agitar de banderines que anuncia la llegada, y se apodera del público una intensa nerviosidad. Se ven a lo lejos a los ciclistas. Se van acercando. De pronto, se produce un estremecimiento en el lote. Es que arrancaron el embalaje. Al frente se destaca Roqueiro. Viene cerca del cordón de la vereda. Remigio lo ataca. Roqueiro hace una maniobra para impedirle el paso, pero es tanta la fuerza que trae Remigio que vence el codo que se le interpuso y pasa al frente sonriendo. Segundo es Roqueiro, tercero José González. El resto de la clasificación lo encontrarán aparte en los respectivos tiempos.

En 6 h. 30'15" se han cubierto los 220. El promedio es de 33,824 por hora. Es el más alto registrado entre Buenos Aires y Pergamino en cualquiera de las competencias verificadas sobre una y otra ruta. Se debe tal conquista al mejor camino, al ritmo impuesto en los primeros tramos de la prueba, a la estirada producida en Solís, al deseo de reducir el lote de vanguardia... y a que han tirado, por lo general, los integrantes del equipo Peugeot-Pirelli.

MARIO MATHIEU, el clasificado segundo y también integrante del equipo Peugeot-Pirelli. Fué el único que logró el mismo tiempo total de Saavedra.



VICENTE PENDINO, el mejor routier de los rosarinos y que obtuvo un meritorio tercer puesto en la clasificación general.

LA SEGUNDA ETAPA

De los 92 clasificados en la etapa anterior, sólo se ponen en marcha 86. No largan Juan Moras, Juan Viegas, Manuel Duarte, Tomás Cabrera, Carlos A. Scalerandi y Guillermo Murchio. En la intersección del camino que conduce a Rosario, se procede a la largada definitiva a las 7 y 44'. El viento es fuerte y en contra. Por momentos el lote se estira hasta ocupar unos 100 metros en fila india. Anoto una caída colectiva en la que Dour queda rezagado. Más adelante pincha Galvan. Se van quedando algunos que, aprovechando un momento de tregua en el pelotón, vuelven a unirse con él. Ayer, en una hora, hicimos 40 kilómetros; hoy, cuando pasamos por Conesa, a la hora y cuarto de marcha, recién tenemos cubiertos 37 kilómetros. El viento en contra frena. El equipo Peugeot-Pirelli prefiere que otros tiren. Dejan la vanguardia para ver si algún otro conjunto se dispone a ocuparla y marcar el paso. Algún muchacho valiente hace tren, pero pronto renuncia. Pincha Carlos Ciccarella. Va con una pierna cubierta de vendas que le

(*Continúa en la página 33*)

CHANTECLER

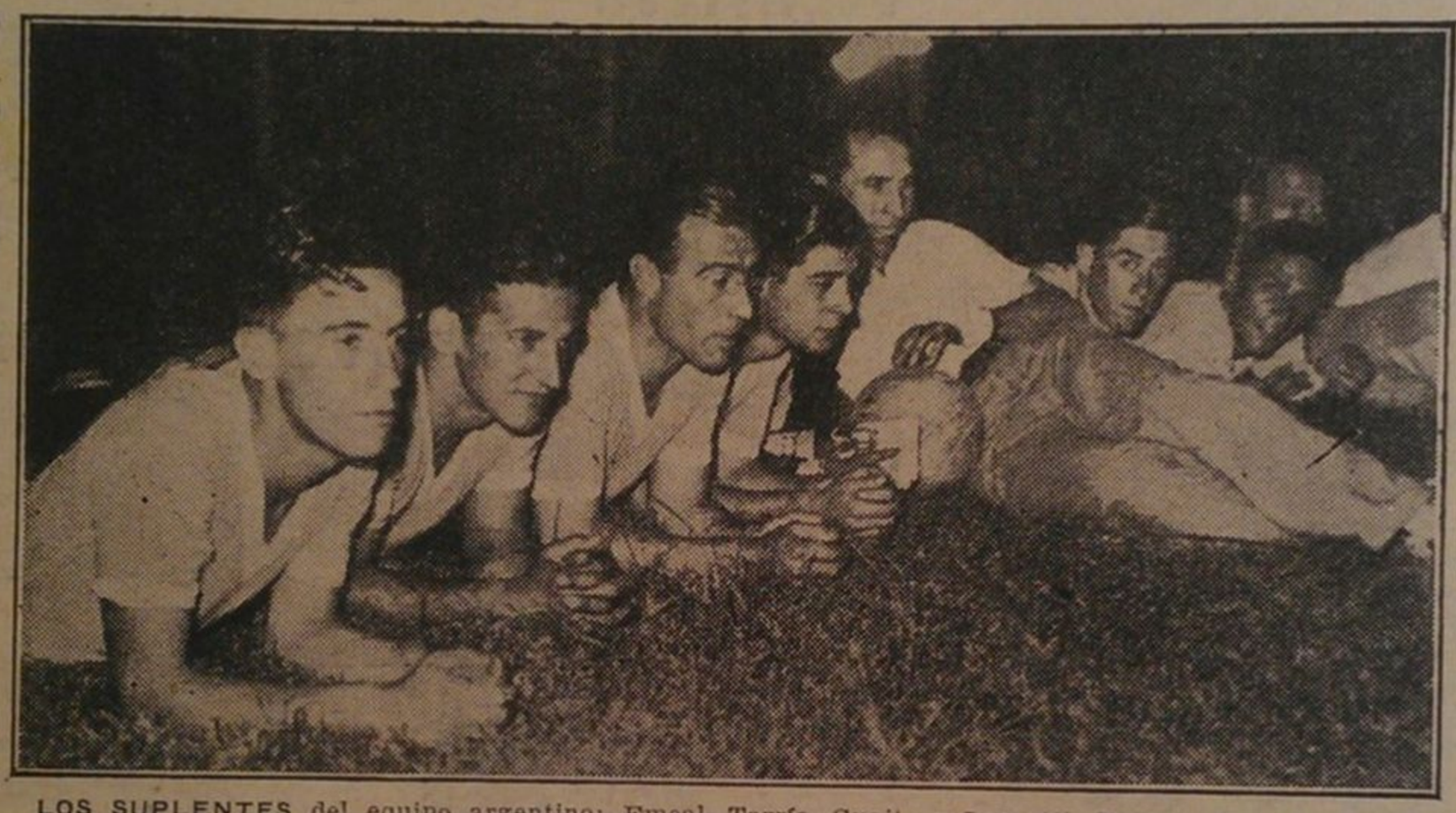
EL TEAM PERUANO HIZO DIFICIL EL TRIUNFO ARGENTINO

Durante el primer tiempo el conjunto visitante equilibró la lucha y resultó más armónico. – En el segundo atacó más el team local, defendiéndose los peruanos con reciura y entusiasmo. – Aunque no ganó injustamente, el team argentino impresionó mal, y estuvo muy lejos de repetir su magnífica performance contra los paraguayos, mientras el peruano superó las dos primeras. – Impresiones generales sobre la lucha y sus derivados. – **Por CHANTECLER.**

La estupenda impresión producida por el team argentino en su match con los paraguayos motivó que nuestros aficionados perdieran todas las preocupaciones que habían determinado el desempeño nada más que regular el día de su presentación frente a los chilenos. Al principio había fallado el ataque, después la extrema defensa dió muestras de alguna inseguridad y, por último, lo que se creyó mejor, la línea de halves, falló lamentablemente. Pero no apresuremos el juicio.

Luego del match con Paraguay se depositó ciega confianza en el team favorito y todas las declaraciones de los delegados peruanos de que su cuadro representativo se rehabilitaría frente al nuestro, no hicieron más que provocar sonrisas. Había tal creencia sobre el match que el público que concurrió, aunque bastante inferior que el día de los paraguayos, pareció excesivo y atraído más que por otra cosa, para gozar del espectáculo y cátedra de fútbol que iba a brindar el seguro ganador. No se discutían probabilidades; todo estaba en acertar por cuántos goles iba a ser la cosa. Y no es que, ahora después del match, yo aproveche la oportunidad para burlarme de los aficionados que así pensaron, pues yo también pensé lo mismo. Es que siempre olvidamos los múltiples factores que intervienen en un partido de fútbol y que en realidad constituyen los mayores atractivos del deporte. La sorpresa. Habitualmente los teams que confían ciegamente en su triunfo, suelen desconcertarse ante una resistencia que no esperaban, desconcierto del que a veces no se reponen y modifican sustancialmente el desarrollo de la lucha y hasta su resultado. La forma que entró el team a la cancha no me gustó nada. Lo hizo apático y con suficiencia de anticipado vencedor, olvidando que antes de cacarear una victoria hay que asegurar el score.

El público también como un anticipo recibió fríamente al cuadro, mientras un sector de las graderías silbó a los peruanos quizá recordando las incidencias ingratas producidas en ocasión de disputarse el Campeonato Sudamericano extra realizado en Lima en el año 1935 y en el que triunfó la representación uruguaya.


LOS SUPLENTES del equipo argentino: Emeal, Tarrío, Guaita y Lazzatti, durante el encuentro en el que sus compañeros enfrentaron a los peruanos.

PRINCIPIO SORPRENDENTE

Iniciada la lucha por orden del prestigioso referee uruguayo Aníbal Tejada, las primeras jugadas se caracterizaron por su imprecisión, pero bien pronto y ante la general sorpresa, los peruanos organizaron sus líneas en buena forma, mientras los argentinos actuaban con evidente desorientación y sin acertar juego preciso. Una tentativa infructuosa de quite aquí, un rechazo deficiente allá, un pase al contrario más allá, el caso es que aquella máquina casi perfecta que había maravillado frente a los paraguayos no marchaba bien y aflojaba por todos sus resortes. La defensa no apoyaba ni se defendía bien y resultó fácil tarea al más organizado, entusiasta y decidido rival, llevar a poco la mejor parte e impresionar en forma superior. Mitad porque no encontraban mayor obstáculo en su camino y otra mitad porque armonizaban y eran apoyados con eficiencia por los halves, los forwards peruanos se situaron peligrosamente en el ataque y Estrada, por primera vez en el campeonato, dentro del primer cuarto de hora debió poner a prueba su habilidad realizando algunas atajadas de mérito, especialmente un fuerte shot al ángulo superior izquierdo, que parecía destinado a convertirse en goal.

LAMINA EN COLORES
DEL PROXIMO NUMERO

SCOPELLI Y ZOZAYA

Los brillantes forwards internacionales argentinos

EL JUEGO SE EQUILIBRA

Pasado el primer cuarto de hora, en que indiscutiblemente la mejor parte en la lucha correspondió a los peruanos, la defensa argentina en que sólo Estrada e Iribarren habían actuado en forma satisfactoria, reaccionó algo, en particular Minella; y como consecuencia de ello la presión peruana hacia la valla argentina se hizo menos frecuente y peligrosa, de manera que al equilibrarse el juego se esperó que no tardaría en producirse la primera ventaja argentina y con ella la definitiva reacción del team y su fácil victoria consiguiente. Al primer desencanto sucedió otro; el ataque tampoco marchaba, pues Zozaya estuvo lejos de repetir su notable desempeño del match anterior. Pasó mal, no entró con oportunidad y se mostró lento en el esquive y vacilante en la tentativa final. Los insiders, en particular Varallo, jugaron mejor, pero no lo suficiente para dar trabazón y eficacia al quinteto, mientras de los wingers sólo García respondía a medias.

lla peruana la más expuesta a caer, pero no lo fué, en parte porque faltó tino ofensivo y sobre todo rapidez en la resolución de los jugadores. Así varias veces se originaron entreveros de siete u ocho jugadores frente al arco de Honores en los que salieron victoriosos los defensores, que no escatimaron toda suerte de recursos, llegando a agriarse la lucha por momentos y produciéndose un entredicho entre Tovar y García.

EN EL INTERVALO

El 0 a 0 del primer tiempo resultó equitativo por lo que hicieron los teams en la cancha, y si bien es cierto que en la acción de conjunto fué superior, sin lugar a dudas, el team peruano porque, dentro de recursos más sencillos, armonizó más y se colocó mejor en el desplazamiento ofensivo-defensivo por su línea media superior, su ataque más parejo y su extrema defensa más enérgica y decidida en el despeje, el cuadro argentino colocó en situaciones más

CUATRO FIGURAS del team de Perú listos para dirigirse al field la noche en que jugaron de igual a igual con los argentinos. Son Arturo Paredes, José Valdivia, Andrés Alvarez y Marcos Huby.

ATACAN MAS LOS ARGENTINOS

No obstante los muchos defectos advertidos y que subsistían, el team argentino paulatinamente fué presionando, pero como siguieran manteniendo los peruanos su mayor trabazón y en especial la línea de halves desempeñaba en forma su cometido, el caso es que la ofensiva no llegó a ser muy pronunciada y el contraataque existió de manera que inquietó siempre al público. Gracias a que Estrada e Iribarren se defendieron bien y a que Fazio se fué asentando, la valla argentina se salvó de caer. Mientras esto ocurría en el sector argentino, veamos lo que pasaba en el peruano. El quinteto no jugaba armónicamente, pero por la acción de los insiders y de García se originaron situaciones peligrosas frente al arco custodiado por Honores, en donde éste realizó algunas atajadas de mérito y los zagueros y halves, cerrándose hacia la valla, pusieron obstáculos serios a las tentativas no siempre resueltas y acertadas de nuestros forwards.

Se pudo apreciar contra toda prevención que a partir de los 25 minutos era la valdifíciles a la valla rival a partir de los 15 minutos. En esa forma el empate resultaba equitativo y por consecuencia un triunfo moral para los peruanos, a quienes se creía iban a ser fácil presa del poderoso adversario. El estado de ánimo de los jugadores de uno y otro bando en los vestuarios ofrecía un marcado contraste. En el de los argentinos nadie salía de su asombro por la performance falsa que se había realizado y primaba la nerviosidad, aunque había ansias de producir mejor en el tiempo que faltaba.

A su vez los peruanos estaban francamente contentos y optimistas. Se habían propuesto dificultar la victoria argentina hasta donde fuera posible en procura de una rehabilitación ante los aficionados de su patria y se había conseguido más de lo esperado. Se había luchado en un pie de igualdad y hasta de superioridad conjunta que le permitió alimentar una ambición más alta que antes del comienzo. Y mientras los argentinos fueron al field buscando superar en mucho la actuación deficiente anterior, los peruanos salieron dispuestos ya a no dejarse ganar. Tal disposición

GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor de onda corta y larga. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio.

Radio - Autos - Dibujo - Vendedor - Procurador - Constructor - Electricidad - Tenedor de Libros - Farmacia - Química - Publicidad - Taquígrafo - Calígrafo - Ortografía - Aritmética - Agricultor - Ganadero - Corte y Confección - Sastre.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
MONTES DE OCA 695. — Buenos Aires. Rep. Argentina

Nombre .....
Dirección .....
Localidad 13 .....

Casa BELLUNI
TALLERES DE JOYERIA
OFERTA ESPECIAL
A LOS CLUBS
Por cada una $ 1.- Por 11 medallas . $ 9.-
Por ENVIO al INTERIOR $ 0.50
Industria Argentina
En metal dorado 27 milím.
Cangallo 1161-65 — Bs. As.
U. T. 35 - 1282

Antes del 20 de febrero deberá abonarse el impuesto a los réditos correspondiente al año 1936

●

Se enviarán formularios a los contribuyentes inscriptos

●

La Dirección General del Impuesto a los Réditos nos informa que ha sido establecido el día 20 de febrero próximo como plazo para que los contribuyentes de todo el país presenten la declaración jurada y abonen el impuesto por los réditos que hayan obtenido durante el año 1936.

Agrega el comunicado que la Dirección iniciará dentro de pocos días la distribución de formularios a todos los contribuyentes inscriptos, pudiendo aquellas personas que no los hubieren recibido antes del 10 de febrero próximo reclamarlos en la Dirección del Impuesto, Avda. de Mayo 1317, en las Delegaciones y Distritos que la misma tiene en el interior del país, y en las Sucursales de Bancos y Correos.

Asimismo, en la Dirección y en las Delegaciones y Distritos del interior se atenderán todas las consultas que los contribuyentes hagan personalmente o por correo (la correspondencia es libre de porte) sobre la aplicación del gravamen y forma de liquidarlo.

COMPRO VENDO DISCOS
EN PERFECTO ESTADO
CLASICOS y POPULARES
SALTA 676 U. T. 38 - 7609

podía determinar un segundo período de acción intensa y emocionante con alternativas de brillo o también podía temerse que la lucha degenerase en ruda y accidentada, con desmedro para su interés y espíritu deportivo de los contendientes. Desgraciadamente ocurrió esto último, como veremos en seguida.

LOS ARGENTINOS MEJORAN

Al reanudarse la lucha, se advirtió que el team argentino había entrado al field con el decidido propósito de forzar las posiciones adversarias y lo logró en parte, porque la reacción total no llegó a producirse en sus líneas. La línea media no llegó a dar el apoyo necesario a los forwards y éstos, aunque de por sí se movieron mucho, no llegaron a jugar la pelota con rapidez en pases cortos y rasantes que podían determinar el desconcierto del adversario. Consiguió, sí, predominar en la ofensiva y aumentar la labor entusiasta de la zaga adversaria, menudeando las situaciones de peligro para el arco peruano, que Honores defendió con todos los títulos de su apellido. Al hacerse más espaciados los ataques peruanos la defensa jugó con mayor holgura también, incurriendo en menor número de errores, y en el aspecto general del juego, aunque los visitantes no dejaban de ser adversarios dignos de ser tenidos muy en cuenta, la lucha se les tornó favorable. Los errores ofensivos se repitieron, pero el público, que había exteriorizado su desagrado muchas veces durante el primer tiempo, empezó a hacer sus primeras exclamaciones de aliento, como anticipo para festejar el goal que había de sobrevenir.

EL ÚNICO GOAL

Acababa de escapar el arco argentino de una situación de peligro, pues Estrada había hecho una salida en falso, cuando la valla peruana cayó vencida por primera y única vez, a los 11', como consecuencia de la jugada que detallo a continuación:

García recibió un pase de Cherro y acosado por Tovar y Castillo se vió obligado a jugar la pelota próximo a la línea del goal, pero salió airoso en su tentativa al efectuar un buen pase a Cherro, quien buscando un claro avanzó dentro del área penal, y como no lo hallara por tener frente a sí a Fernández y Soria, habilitó con un buen pase hacia atrás a Peucelle. Este, sin titubear, enfiló un potente shot bajo que dió contra el poste izquierdo cuando la valla podía considerarse vencida. Del rebote, entre la confusión de los jugadores, Zozaya recogió la pelota y con un recio tiro rasante y muy cruzado dejó sin chance a Honores, anotando así el único goal de la noche ante la entusiasta aclamación del público.

EL JUEGO SE EQUILIBRA

La presión de los argentinos, concretada en ese goal largamente esperado, hizo confiar al público que el team se asentaba definitivamente y seguiría aumentando ventajas. No fué así; ni el team se asentó, ni los visitantes cedieron un palmo de terreno. Antes bien, la actividad de los peruanos se acrecentó y con sumo entusiasmo y mucha dureza emparejaron la lucha realizando avances que volvieron a mostrar las fallas defensivas de nuestro bando. En esa forma, lo mismo podía producirse el segundo goal argentino como el empate y como los forwards peruanos se mostraron impetuosos como nunca la valla defendida por Estrada pasó por situaciones comprometidas y hubo jugadas fuertes que fueron dando a la brega características ásperas. Pero el score no se modificaba y sí los

teams, en los que se hicieron sucesivos cambios, que no hicieron otra cosa que desordenar más la lucha.

Lolo Fernández, que había reemplazado como back a su hermano Arturo, pasó de centre forward y Alcalde de insider, mientras se retiraba Alvarez e ingresaba Arce como back. Cherro cedió su puesto a De la Mata y Martínez a Colombo. Luego, en el ataque Varallo trocó puesto con Peucelle y más tarde éste con De la Mata, para actuar el quinteto hacia el final del match así: Varallo, De la Mata, Zozaya, Peucelle y García. Los sucesivos cambios no dieron resultados prácticos y, antes bien, embarullaron la lucha de la que sacó mejor tajada Peucelle, que desde entonces resultó el delantero mejor y más activo.

EL JUEGO RECIO

Un solo episodio de buen humor se registró en la lucha. Los restantes fueron desagradables. Vale la pena contar aquél: Se había producido un corner poco antes de marcarse el único goal del match. El guardavalla Honores recogió la pelota parsimoniosamente y avanzó paso a paso hasta García para entregársela, haciéndolo con una ligera reverencia. García tomó la pelota y, ni corto ni perezoso, le extendió la diestra agradeciendo efusivamente la atención del guardavalla rival. Y mientras las manos se estrechaban con cómica cordialidad, el público celebró risueñamente el episodio.

Tovar lo había tenido a mal traer a García con repetidos golpes y éste alguna vez reaccionó golpeando en devolución al adversario. Paredes, cuyo nombre más adecuado debiera ser Tanque Blindado, estuvo a punto de sacar a Estrada del field en una embestida, se llevó a Sastre por delante varias veces, cayó sobre Fazio con violencia, mantuvo un incidente con Estrada que conjuró el mismo Fazio interponiéndose amigablemente, y casi al final fué la chispa que originó el incidente más ingrato de la noche.

EL ESCÁNDALO

Faltaban tres minutos y el ambiente estaba cargado de agresividad. Los argentinos habían vuelto a mostrarse más peligrosos en procura de asegurarse la victoria, pero fueron impedidos por sus propios yerros y la ruda defensa adversaria que no daba ni pedía cuartel. Sastre interceptó un rechazo de Soria y avanzó hacia el campo enemigo y al llegar a la altura de la línea media peruana se dispuso a enviar el centro. En ese momento, Paredes que venía a la carrera en su afán de quitarle se le tiró con violencia derribándolo desde atrás con una recia tijera. Sastre se levantó dando muestras de haber sentido el golpe y perdiendo la serenidad le tiró un puntapié. Ambos se enfrentaron dispuestos a reñir y Varallo en auxilio de su compañero, en plena carrera alcanzó a Paredes por la espalda enviándolo contra el alambrado. Se dispusieron a reñir jugadores de uno y otro bando, cuando los agentes de policía entraron al field y separaron a los contendientes. El referee intervino a su vez y expulsó a Sastre y Paredes, promotores del incidente. El público manifestó su hostilidad hacia los visitantes y reanudada la lucha en medio de una gran confusión, las últimas jugadas pasaron inadvertidas o poco menos.

Cuando los equipos se retiraban a los vestuarios se oyó una fuerte silbatina que partió de los cuatro costados del estadio.

FUÉ UNA LUCHA EMOTIVA PERO POBRE

El nivel técnico del juego dejó mucho que desear y si venció el team superior, lo fué luego de haber producido una performance a todas luces falsa y contradictoria de su magnífica actuación anterior. Fué un team apático, desorientado, que no supo organizarse ni hacer el juego conveniente para contrarrestar el del rival. Lejos de parecer un team de maestros, pareció de aprendices. En el segundo período su acción no fué mejor, pero lo salvó su

ESTADISTICA DEL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL AÑO 1937

BRASIL: 5. — PARAGUAY: 0.
Cancha: San Lorenzo de Almagro.

Equipos: Brasileños: Jurandyr dos Santos; Euclides Barbosa (Jahu) y López Cançado (Nariz); Sebastián Couto (Tunga), José A. Brandao y Alfonso Guimaraes (Alfonsinho); Roberto Cunha (Roberto), Luis de Oliveira (Luisinho), C. Carvalho Leite, Elva de Lima (Tim) y Rodolfo Bartesko (Patesko).

Paraguayos: González; Invernizzi y Olmedo; Ayala, Ortega y Aguirre; Vera, Erico, A. González, Ortega y Silva.

Primer tiempo: Brasil, 2. Paraguay, 0. Patesko a los 32 minutos y Oliveira (Luisinho) a los 43'.

Segundo tiempo: Brasil, 3. Paraguay, 0. A los 7' Carvalho Leite, a los 15' Oliveira y a los 22 minutos Patesko.

Referee: José Bartolomé Macías, argentino.

Linesmann: Galli y Carou, argentinos.

Cambios: Al iniciarse el segundo tiempo Lezcano reemplazó a Olmedo, Barrios a A. Ortega y Rey a Jurandyr.

ARGENTINA: 1. — PERU: 0.
Cancha: San Lorenzo de Almagro.

Equipos: Argentinos: Juan Estrada; Luis M. Fazio y Juan C. Iribarren; Antonio Sastre, José M. Minella y Celestino Martínez; Carlos Peucelle, Francisco Varallo, Alberto Zozaya, Roberto Cherro y Enrique García.

Peruanos: M. Honores; Arturo Fernández y Alberto Soria; Orestes Jordán, Segundo Castillo y Carlos Tovar; Teodoro Alcalde, J. Ibáñez, Jorge Alcalde, Andrés Alvarez y Arturo Paredes.

Primer tiempo: Argentina, 0. Perú, 0.

Segundo tiempo: Argentina, 1. Perú, 0. Zozaya a los 12 minutos.

Referee: Aníbal Tejada, uruguayo.

Linesmann: Alfredo Vargas y Luis Tirado, chilenos.

Cambios: Peruanos: En el segundo tiempo Lolo en lugar de Arturo Fernández. Después salió Alvarez y pasó Lolo Fernández de centre-forward, Jorge Alcalde de insider y Arce de back.

Argentinos: Segundo tiempo Cherro salió y entró de la Mata, después Colombo reemplazó a C. Martínez.

Expulsados: Faltando 3 minutos, por incidente, fueron expulsados Sastre y Paredes.

PARAGUAY: 3. CHILE: 2.
Cancha: San Lorenzo de Almagro.

Equipos: Chilenos: L. Cabrera; A. Cortés y J. Córdoba; J. Montero, G. Riveros y L. Ponce; Torres, J. Arancibia, R. Toro, J. Avendaño y T. Ojeda.

Paraguayos: M. R. González; A. Invernizzi y J. J. Lezcano; D. Ayala, M. Ortega y Esquivel; F. Silva, A. Erico, Amarilla, Flor y Núñez Velloso.

Primer tiempo: Chile, 2. Paraguay, 1. Toro a los 8' y 25' y Amarilla a los 9 minutos.

Segundo tiempo: Paraguay, 2. Chile, 0. Velloso a los 9' y Flor a los 24'.

Referee: Aníbal Tejada, uruguayo.

Linesmann: Figueroa y Santana, argentinos.

Cambios: Segundo tiempo: a los 17 minutos Barrios suplantó a Erico y Carmanona a Arancibia y a los 21' Gornal a Ponce.

Penal: En este partido se cobró el primer penal del Campeonato por foul de Córdoba a Silva; pateó la infracción M. Ortega y la pelota pegó en el travesaño.

manifiesta voluntad de ganar y su triunfo no fué mayor porque se lo impidió el enorme entusiasmo y dureza del rival.

Desde el punto de vista de los antecedentes, el triunfo moral correspondió al equipo vencido, que fué al field dispuesto a producir su mejor performance y lo consiguió, pues fué muy otro en velocidad, dinamismo y armonía a aquel otro team peruano que jugó con apatía, lentitud y desconcierto contra brasileños y uruguayos. La defensa peruana desbarató con energía y seguridad; la línea media cumplió con su doble misión de apoyo y defensa en forma muy superior a la adversaria, con juego de recursos más sencillos pero con mejor colocación y serenidad y el ataque se desplazó con pases largos más precisos y menos complicados que los argentinos. Sólo le faltó, como de costumbre, mayor decisión en los remates aunque en este sentido también superó los matches anteriores.

Desde el punto de vista del team argentino, el segundo período fué superior al primero porque entonces fué más resuelto y aunque mal, jugó esforzadamente por lograr la victoria que consiguió y justificó con el mínimo score. Mayor ventaja hubiera sido injusta y hasta el empate pudo estimarse equitativo.

En cuanto a la bondad y aspecto deportivo del match, fué bastante mejor la primera etapa cuyo desarrollo, aunque en general equilibrado, dejó un saldo favorable para el conjunto peruano que no salió premiado con el empate sin score.

A través de toda la etapa, los peruanos jugaron con un plan de colaboración más definida, mostrando menos fallas, muchas menos, individual y colectivamente, que los argentinos. Sus ataques a base de juego sencillo fueron penetrantes y bien realizados, la línea media apoyó en buena forma para darles consistencia y la extrema defensa despejó con seguridad. Hubo situaciones en que el arco bien cuidado por Honores pasó por momentos muy comprometidos y durante ese asedio los halves se replegaron prudentemente y los backs cubrieron el área de goal de manera que los forwards argentinos, al perder tiempo en gambetas inútiles o pases horizontales, cuando pretendieron entrar en el área penal peruana se encontraron frente a 6 hombres dispuestos a no dejarlos pasar u obligándolos a tirar de lejos, anulando sus probabilidades.

ACTUACIÓN DE LOS PERUANOS

Si desconcertante fué el desempeño de los argentinos en el primer tiempo, sorpresa grata fué la que dieron los peruanos, que nunca habían jugado con tanta enjundia, velocidad, armonía y decisión. Los cambios en el team parecieron remozarlo y además entraron a jugar con más coraje que las veces anteriores. Su juego de concepción simple fué seguro en la defensa pero poco efectivo en el ataque, mas sirvió para desconcertar al fuerte rival e impresionar mejor que éste. No escatimaron esfuerzos ni fueron egoístas en el lucimiento personal. Todos bregaron con el pensamiento puesto en el rendimiento del conjunto y de la resistencia que pensaron ofrecer pasaron a la ambición de ganar.

Este fué un perjuicio, porque ni consiguieron su propósito ni supieron mantener la simpatía que habían conquistado con su juego viril pero correcto. Al mostrarse más activo y peligroso el team argentino en el segundo tiempo, los peruanos se defendieron con todo y del juego fuerte pasaron al brusco y agresivo, dando margen a que el ambiente se fuera caldeando y llegara a producirse la nota desagradable de la incidencia Sastre-Paredes-Varallo que comenté. Lo que más llamó la atención fué la tendencia de los peruanos de sacarle la pelota de atrás al adversario derribándolo y deteniéndolo en su estirada, que emplearon indistintamente defensores y atacantes y que es la clase de foul que más irrita al adversario y suele ser más peligrosa para sus tobillos. Esto motivó el desagrado del público y disminuyó el interés y calidad de la lucha. Si el match hubiese terminado en la primera etapa no habría nada que decir y la impresión producida por los peruanos hubiera resultado óptima.

El arquero Honores fué una gran figura, mostrándose como el de más firme recursos de los que defendieron la valla de su país por su seguridad, golpe de vista y agilidad. Tuvo trabajo difícil y salió airoso en su tarea. La pareja de backs, de relativo quite, pero firme y resuelta, tuvo en Arturo Fernández un hombre superior a Soria y Lolo Fernández, que reemplazó a aquél en el segundo tiempo, basta en su elogio con decir que disimuló su ausencia; Arce, a su vez, no desentonó. Castillo volvió a ser el mejor half, ratificando que se trata de un eje medio de gran calidad, a pesar de su juventud. Es una cosa seria y tanto que, si no en calidad, por su rendimiento, es el mejor de todos los que han intervenido en el certamen. Agil, movedizo, se desplaza en el juego sin perder su colocación y apoya en gran forma, con exacta noción de la medida y oportunidad. Además defiende con gran eficacia sin adelantarse ni retroceder nunca en demasía. Tovar, un tanto recio y combativo, es otro half de méritos y muy parejo en sus performances. Jordán, algo inferior, no desentona. El ataque tuvo una constitución superior a las anteriores por su armonía y rapidez. Alcalde, de eje, repartió el juego con acierto y fué muy bien secundado por las alas, en particular por su hermano e Ibáñez. En suma, un team remozado que levantó muchos puntos el valor de su rendimiento.

ALGUNOS DE LOS SUPLENTES paraguayos durante el partido en que los asunceños derrotaron a los chilenos. El mal estado del tiempo hizo suponer que el encuentro se suspendería y concurrió escasísimo público.

EL TEAM ARGENTINO

Regular en su match con los chilenos, magnífico frente a los paraguayos y malo contra los peruanos, el team argentino resulta una verdadera lotería. Lo que puede decirse es que lo forman jugadores de grandes recursos de los que puede esperarse mucho y no hay base sólida en la defensa ni tampoco en el ataque, cuya acción depende más del azar que de un plan de juego preconcebido. Le falta orientación y unidad, y el sábado hasta pareció faltarle estado físico, porque sin rendir la mitad del esfuerzo, pareció más cansado que el peruano. Allí no es cuestión del cambio de uno u otro hombre cuyo valor es más o menos equivalente, sino que todo el team vaya al field con un propósito único de rendir sin lucimiento personal. Haciendo juego rasante, veloz y decidido, guardando los hombres su colocación y probando fortuna el mejor colocado, no veo qué team podría ganarle de este certamen, pues es superior a todos. Pero se dejan estar, se desorientan, les falla la decisión y firmeza de producir más y mejor y si no le sale en seguida lo que busca se queda parado como los chicos caprichosos.

Frente a los peruanos, la defensa perdió medida y colocación en los primeros embates y el ataque no actuó con la rapidez exigible ni bajó a apoyar la defensa cuando ésta flaqueaba. Perdió el team unidad y firmeza, y así dejó muchas veces un gran vacío en el centro del field donde dominaban los peruanos mejor escalonados.

Estrada jugó un gran primer período para disminuir sensiblemente en el segundo. Fazio comenzó muy flojo para luego asentarse, pero lejos de lo que de él puede esperarse. Iribarren, el más parejo y seguro de la defensa. Minella, el más trabajador, pero también el más desmedido. Sastre, flojo, desganado, estuvo desconocido, no ya para defender, sino para mostrar su gama de recursos brillantes para el apoyo. Estuvo tan lejos de repetir sus performances notables que parecía otro jugador. Martínez, muy irregular, aflojó sin defeccionar, pero en el segundo tiempo llegó a tanto que mucho antes de irse del field, el público se lo estaba pidiendo a gritos porque cada vez daba menos. Parecía un hombre en inferioridad física. Varallo, que fué el mejor forward, no pasó de regular. Le siguió en méritos el ala izquierda, en que tanto Cherro como García brillaron fugazmente por su habilidad. Zozaya mejoró en

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

AUDICIONES EL GRAFICO

ESCUCHE TODOS LOS JUEVES DE 12 A 12.20 HORAS LA AUDICION QUE "EL GRAFICO" DEDICA A SUS LECTORES POR INTERMEDIO DE

LS3 RADIO ULTRA

IMPOTENTES Y FALTOS DE VIGOR

Sea cual fuere el estado que usted se encuentre, su enfermedad puede aún ser curada. HERCULINA es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad. En venta en todas las buenas farmacias. . .

GRATIS Remitimos folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete.

Laboratorio Tablets Medicine
Lavalle, 1079 Buenos Aires

el segundo tiempo, al igual que Peucelle, pero fueron desordenados y hasta inhábiles aunque parezca increíble.

EL REFEREE

Aníbal Tejada dirigió el match con su acierto acostumbrado. Técnicamente no tuvo fallas, pero pudo ser más enérgico en reprimir el juego brusco.

LOS PARAGUAYOS VENCIERON BIEN A LOS CHILENOS

De acuerdo con las performances realizadas por uno y otro team, el chileno se corría una fija, pero no fué así. Jugado el match casi en familia, después de una fuerte lluvia y con el terreno resbaladizo y el cielo amenazante, las alternativas de la lucha fueron más interesantes y parejas de lo que podía esperarse. Al principio atacaron más los paraguayos, pero luego equilibraron los chilenos, y cuando más bien lo merecían aquéllos fueron éstos los que se colocaron en ventaja, merced a los buenos oficios de Toro, un centro forward un poco lento y apático, pero sereno y muy positivo. A los 8' Toro pasó a Ojeda y éste, tras avanzar velozmente, efectuó un centro que recogió Toro y gambeteando a Lezcano dirigió un violento tiro bajo que González no pudo detener. De salida, avanzó Erico y pasó a Núñez Velloso, cuyo centro alcanzó Amarilla, y su tiro alto no pudo ser interceptado por Cabrera. Igualadas las posiciones antes de los 10 minutos, el juego siguió disputándose con un entusiasmo digno de mayor público y paulatinamente los chilenos impusieron su mayor técnica conquistando merecidamente su segundo y último goal por intermedio de Toro, al recibir un centro de Torres a los 25 minutos. El shot bajo y violento fué contenido por González, pero por la fuerza que llevaba la pelota se le escurrió de las manos y el goal se produjo.

Siempre mejor los chilenos dentro de un relativo equilibrio, éstos perdieron la oportunidad de asegurar ventajas al errar el shot Avendaño poco antes de terminar, cuando González podía considerarse vencido.

CAMBIA EL JUEGO

Con el solo cambio de Erico por Barrios se reanudó la lucha y se advirtió en seguida una ponderable reacción paraguaya, cuyos hombres jugaron con el mismo empuje que lo hicieron frente a los uruguayos. Sobre la mayor capacidad técnica de los chilenos predominó entonces la velocidad e ímpetu de los rivales, y el arco de Cabrera pasó por situaciones muy comprometidas hasta que a los 11' se produjo el empate. Por un corner se originó un peloteo frente al arco chileno y al recibir un rechazo corto de la defensa entró a velocidad Núñez Velloso, cuyo potente tiro de sobrepique sacudió violentamente la red.

Establecido el empate reaccionó algo el team chileno y, aunque apremiada, la defensa paraguaya rechazó bien para volver la lucha a tornarse favorable a los paraguayos, que se mostraban más enteros y decididos. A los 24 minutos Paraguay definió la lucha: Combinaron los centrales paraguayos y ya en el área penal Flor, con rapidez y decisión, shoteó alto y esquinado venciendo a Cabrera a pesar de sus esfuerzos. Hasta el final hubo alternativos ataques que matizaron agradablemente la lucha, hasta que, faltando 3 minutos, Silva realizó un brillante esfuerzo personal y cuando había esquivado hábilmente a Gornal y Cortez y se aproximaba al arco, fué derribado con violento foul por Córdoba, que el referee castigó de inmediato. Ante la expectativa general Ortega ejecutó el penal y la pelota impulsada en alto rebotó violentamente en el travesaño. Pocos instantes después finalizó el match con el triunfo paraguayo por 3 a 2, quienes dieron la vuelta olímpica plenamente regocijados.

MATCH DISCRETO, PERO INTERESANTE

De técnica discreta para abajo, el match se valorizó por sus múltiples alternativas de interés. Malgrado el estado resbaladizo del field y el escasísimo público, se luchó con destacado entusiasmo desde el comienzo hasta el final. El resultado del primer tiempo fué lógico porque superó el team chileno y el final también porque la reacción paraguaya fué meritoria y consiguió el triunfo a fuerza de coraje y corazón. Los jugadores no recibieron el estímulo de un público ausente, pero sus esfuerzos por la victoria los realizaron con la mente puesta en el lejano aliento de sus respectivas hinchadas, que esperaban el triunfo de sus favoritos. Ganó el team que supo derrochar más esfuerzos, velocidad y decisión aunque técnicamente el contrario lo superó.

De los vencedores se distinguieron el arquero González, Invernizzi y Ayala en la defensa. El mejor forward fué Silva y los restantes lo secundaron con más entusiasmo que acierto. En los vencidos, Cabrera, Cortez y Riveros fueron figuras en la defensa y en el ataque solamente Toro. Los demás por debajo de su rendimiento anterior.

EL REFEREE

Aníbal Tejada dirigió la lucha sin error alguno. Los chilenos le discutieron injustamente el penal y al salir del field, uno le dijo:—Nos cobró el penal para vengarse de los tres goles que les hicimos a los uruguayos...

—Sí, señor — le respondió Tejada sin inmutarse, — para favorecer a los paraguayos, que nos hicieron cuatro...

FUE BUENO EL MATCH ENTRE BRASILEÑOS Y URUGUAYOS

Un primer período excelente fué el que jugaron brasileños y uruguayos el martes. Tuvo un comienzo sorprendente, pues apenas trascurridos 30 segundos los uruguayos llevaron un decidido ataque y al fallar Jahú un rechazo entró Villadónica en posesión de la pelota y su fuerte shot esquinado sorprendió a Jurandyr. El prematuro goal animó a los uruguayos y por primera vez en este certamen se vió accionar al team de la vecina orilla más de acuerdo con sus antecedentes. Sin llegar a colocarse a la altura de los equipos uruguayos que honraron la casaca celeste, indudablemente el del martes, aunque carente de grandes figuras, se comportó en forma muy superior a la de los dos partidos anteriores. Ese goal inicial de ventaja, las ansias de rehabilitación y el enfrentar a un rival que jugó más fútbol técnico que los chilenos, paraguayos y peruanos pueden haber constituído el triple factor que motivó la performance estimable de un conjunto que hasta ahora sólo de uruguayo había tenido el nombre.

Los brasileños, frente a él, jugaron con su vistosidad acostumbrada y técnica superior indiscutible, de manera que en la puja de dos fuerzas más o menos equivalentes se pudieron apreciar alternativas de interés y emoción, alcanzando el nivel del match puntos más altos que todos los efectuados hasta ahora, si se exceptúa la exhibición realizada por los argentinos contra los paraguayos.

La primera etapa no arrojó saldo favorable a uno y otro team, aunque aparente-

(*Continúa en la página* 48)

WEISSMULLER EN LA "CAPTURA DE TARZAN"

JOHNNY Weissmuller y Maureen O'Sullivan, en un nuevo episodio de Tarzán, la película cinematográfica donde el prestigioso deportista encuentra motivos para lucir sus condiciones de atleta y de nadador. La diminuta Maureen, lo es más al lado de este Apolo Olímpico moderno, vuelve a acompañarlo en esa nueva producción, con su reconocida capacidad de intérprete y de sirena.

El Gráfico
1937

ANTONIO SASTRE

El futboler internacional argentino, que después de lucirse en el puesto de forward se desempeña ahora como un half de condiciones extraordinarias.

GIMNASIA Y DEPORTE EN CINELANDIA

BAÑISTAS de Hollywood preparadas para una sesión de entrenamiento en la piscina. Estas bellas mujeres son seleccionadas de miles de aspirantes, y así comenzaron algunas que, como Greta Garbo, llegaron a ser estrellas de primera magnitud.

LAS artistas de la pantalla cuidan severamente de su físico. Las que aquí aparecen haciendo ejercicios son, de izquierda a derecha: Ida Lupino, Florence Rice y Alice Faye. Los directores son severos con respecto a esta obligación.

(*Continuación de la página* 22)

amparan la raspadura sufrida el día anterior. Persigue. Hace un gran esfuerzo. Lucha con la esperanza de unirse a los primeros, pero antes de San Nicolás se entrega. La pierna le duele y su chance ya es escasa.

Pasamos por San Nicolás a las 10 y 10. Está todo el pueblo en las calles. El entusiasmo es enorme. Larrañaga y Pacitti van a 1'30"; Colomba, a 2'30"; Silvio Clavario a 3'; Barroso a 4'. Ya tenemos algunos abandonos.

Casi no hay lucha en esta etapa de 141 kilómetros. Todo se reduce a una marcha rítmica, y como detalles interesantes se anota las veces que algunos muchachos se detienen cuando encuentran un balde de agua en donde beber y refrescarse, habiendo quien baja por la pendiente rumbo a un arroyo. Pero como no hay despegadas violentas, muchos de ellos pueden dar alcance al pelotón. Quienes beben y se refrescan, no son, por cierto, los más calificados. Esos no tienen derecho. Si los vieran detenerse, ya habría quienes pasarían a tirar...

No seamos exigentes en esta etapa. Si ella no ofrece alternativas, no olvidemos que la jornada anterior ha sido brava, como lo establece el promedio, y que esta puede considerarse como la de descanso en la gran carrera, ya que es la de menor recorrido. Mañana vendrá una brava; luego, otra igualmente difícil. Tendremos oportunidad, sin duda, de ver lucha cuando el cansancio sea más intenso y nos encontremos con los desvíos de tierra. Además, es probable que el calor vaya en aumento, pues ya hoy se hace presente más que ayer.

Por lo mismo, dejamos el pelotón y vamos hacia la llegada en pleno Parque Independencia. ¡Cuánto público! Como nunca he visto en Rosario en una competencia ciclística.

—¿A cuánto vienen?... ¿A cuánto vienen?... — es la pregunta repetida y que nos obliga a decir que falta aún un cuarto de hora. Se comienza, entonces, a preparar la llegada. Hay que limpiar la calle; dejarla abierta para que el embalaje se efectúe sin dificultades. La policía y los dirigentes ciclísticos de Rosario colaboran en ello y se consigue así despejar la calzada. Confieso que le tenía temor a esto, pero tengo que hacer resaltar el orden que hubo en esta llegada. Se han ganado, quienes la organizaron, el sincero elogio que deslizo en estas líneas, y quiero significar, con ello, que el éxito mayor de tal organización se ha manifestado, precisamente, en la vez en que se contó con la mayor cantidad de público. Si en otras oportunidades Rosario no ofreció iguales garantías, ahora se ha rehabilitado y es de esperar que en futuras jornadas se cuente con la misma voluntad.

ANSIEDAD

Llegan autos, vienen motos, aparecen camiones... Todos anuncian que a tantos kilómetros se acercan los corredores. Mientras tanto, la ansiedad aumenta. El segundero sigue dando vueltas, los ojos interrogando la distancia, la mente formulando calladas preguntas, haciendo cálculos, revistando viejas escenas... El sol es muy fuerte, pero bajo la alameda del parque, una negra multitud se apiña y hasta existen los valientes que desafían los rayos solares y llevan largo rato esperando. Por fin, se les ve a los hombres. Es un lote numerosísimo. Me entero, en una información fugaz que me transmite mi amigo Bonfiglio Prono, que a la entrada de la ciudad una barrera detuvo a los corredores, que en el adoquinado se registró una caída. Pero ya no hay tiempo de escuchar. Los corredores se acercan en pleno sprint. ¿Quiénes son los que vienen al frente? Pronto vemos al platense Bianchi luchando con Remigio Saavedra. Los metros se cubren con los cuerpos caídos sobre los manubrios. Esas dos máquinas van en la delantera, pero a escasa diferencia una de otra, y también Stéfani y otros más están prendidos. En un último esfuerzo Remigio quiebra la resistencia de Bianchi y cruza victorioso nuevamente la raya, en tanto Stéfani se ubica tercero.

PROMEDIOS

Los 141 kilómetros fueron cubiertos a 28,916 por hora. El viento en contra impidió una mejor conquista. Vuelve a la mente la de 1929 cuando se largó de Rosario en la tierra. Esa etapa fué de 133. De salida cayó Francisco Rodríguez con Pesci. Oscar Martínez observó tal cosa y se puso a tirar. En tanto, Rodríguez comenzó a perseguir aunque dolorido. Quizá esa persecución haya sido una de las proezas más grandes de Paco. Si bien no logró sus frutos, no por ello deja de considerarse hazaña. Encontró Paco al frente a un hombre como el entrerriano que durante 80 kilómetros tiró a un tren bestial, al punto que, cuando dejó de hacerlo, eran nada más que cuatro los que estaban en la vanguardia. Rodríguez estuvo, por momentos, a 500 metros y, acaso, también a menos. Pero debió ceder ya dolorido y exhausto. A esa acción violenta del que tira y el que persigue se debió que el promedio de la etapa fuera de 33,600... y en la tierra. Es como para decir: "sacale pelusa".

Bicicletas

FRANCIS PELISSIER
EREGRET
ANDRE LEDUCQ

y toda clase de repuestos extranjeros.

Modelos 1937. Totalmente importadas de Francia, las únicas bicicletas que responden al empuje.

•

TUBULARES WOLBER NO NECESITAN PEGARSE. — TUBULARES HUTCHINSON LOS MAS LIVIANOS Y FUERTES.

•

EUGENIO R. GRET

GURRUCHAGA 1111 U. T. 54-3815 BUENOS AIRES

EL DEPORTISTA Y EL HOMBRE ACTIVO

necesitan esta protección

Basta un mal movimiento o un simple golpe para resentir - a veces muy seriamente - órganos de gran importancia. Por eso todo hombre deportista o simplemente activo, debe usar un soporte que le brinde mayor protección y comodidad para realizar los movimientos más bruscos sin perjuicio para la salud. El Soporte Atlético "Victory", confeccionado anatómicamente, se adapta perfectamente y ajusta sin causar escozores ni irritaciones. Su tela suave y elástica no provoca transpiración excesiva y se lava con toda facilidad. Uselo para su seguridad. Viene en tres tamaños de acuerdo a la medida del talle y se vende en todas las casas de deportes.

Soporte Atlético
VICTORY

Johnson & Johnson

Son los más grandes fabricantes del mundo de algodón hidrófilo, gasas, vendas, tela adhesiva y de los cepillos para dientes TEK.

TERCERA ETAPA

¿No corres, Leonardi?

—No...; tengo nada más que diez pesos... No me alcanza para pagar el hotel...

Y Osvaldo Leonardi se queda mirando cómo el pelotón compuesto de 63 corredores se pone en marcha en Fisherton, a las 6 y 5, rumbo a Bell Ville. El tucumano Caliera, que había llegado a Rosario luego de darse un golpe formidable, no se presenta para la tercera etapa. Francisco Aiello y Guido H. Scalerandi también deciden desertar.

—Estás chupado — le digo a Evaristo Carril.

—Es que con la fractura de la clavícula rebajé cuatro kilos.

Se refiere a una caída experimentada en la Doble Pilar no hace mucho. Después de eso, compitió en la Doble Chivilcoy sin tener la preparación suficiente y ahora se ha largado a esta gran aventura. Fácil es comprender que su acción es floja; además, viene experimentando un intenso malestar. Es un grave error el suyo. El entusiasmo, sin el control de una razón que lo encauce, puede llevar al deportista a estos abusos. Carril llegará al final de la etapa, es probable que mañana arribe a Córdoba y que eso pueda ser tomado como una performance, pero necesitará mucho tiempo para reponerse del desgaste y ello habrá de paralizar su progreso, no siendo extraño que se produzca una merma en sus condiciones. También hace algunos años Mario Stéfani ganó una Doble Chivilcoy por escasos segundos a Zarlenga y cubriendo los últimos kilómetros a fuerza de corazón. Tal esfuerzo le impidió por un tiempo rendir buenas performances. Más de un año pasó antes de que pudiera retomar el estado anterior.

—Buen día... — nos dicen desde el interior de un coche que se pone a nuestra vera mientras el pelotón va rumbeando a 30 y 32 por hora. Es el deportista Pedro Moulié, un muchacho que se enamoró del ciclismo y que se ha venido desde Mar del Plata a Rosario para seguir la prueba hasta Córdoba. Los 800 kilómetros fueron sorbidos en un saque para presenciar las etapas finales de este Gran Premio Pirelli.

Carlos Leiva se dá un golpe y le queda la horquilla torcida; Juan O. García debe perseguir después de una caída. Se van produciendo las primeras alternativas

sin que el conjunto las provoque. Son contingencias de la marcha. Ya vendrá el baile. A los 35 kilómetros encontraremos un trecho de tierra.

¡Qué polvareda! El camino es bravo y el batallón se estira, se fracciona, es actor de la primera alternativa seria. José Barbieri y Felipe Alaimo quedan a 3 minutos; Alberto Bertone y José M. González van a 4'; el uruguayo Ildefonso Soler, que ha venido de Montevideo para esta competencia, marcha a 5'.

—¡Dale, pibe!

Nos mira sonriente. De entre la densa polvareda oscura emergen sus dientes blancos. No esperaba, sin duda, este tipo de camino. En su país no se corre por esas huellas. Pero, ya que se está en el baile, no hay que achicarse.

Busco entre el pelotón a José Wencer, el corredor de Villa María. Sí; va allí. Su cabeza vendada va entre los que adelante se agitan. Recuerdo, entonces, lo acontecido en la víspera. Pedaleando agachado se golpeó contra un auto al que ni siquiera vió. Cuando recobró el conocimiento, le estaban vendando la cabeza sangrante. Aun mareado, reinició la marcha, pero cuando llegó a Rosario, fué conducido a curarse. A la noche, con su blanco casco de vendas, buscaba la bicicleta. Ni sabía quién la tenía. Al fin supo que estaba en casa del representante de la Pirelli y que a la mañana se la entregarían. Así pudo dormir tranquilo, acariciando la ilusión de pasar por su pueblo en la última etapa. Pero al reiniciarse la competencia, fué sintiendo el golpe, le fué doliendo la cabeza. El sol, el cansancio y la polvareda vencieron su voluntad, disolvieron su esperanza...

CLASIFICACION GENERAL DE LA CARRERA POR EL GRAN PREMIO PIRELLI

Nº	Nombre	1ª etapa	2ª etapa	3ª etapa	4ª etapa	Tiempo total	Clasificación
1.	R. Saavedra ..	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.55'08"	25h.03'48"	1º
2.	M. Mathieu ..	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.55'08"	25h.03'48"	2º
3.	A. López	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.57'51"	25h.06'31"	5º
4.	T. Suárez	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.57'17"	25h.05'57"	4º
5.	G. Gobet	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.50'02"	6h.56'38"	25h.09'29"	7º
6.	F. Vilches	6h.30'15"	4h.59'04"	6h.52'15"	7h.01'18"	25h.22'52"	10º
9.	J. Barcia	6h.35'40"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.55'08"	25h.09'09"	6º
10.	A. Alexandre ..	6h.35'40"	4h.52'34"	7h.31'15"	abandonó	—	—
11.	A. Zarlenga ...	7h.01'00"	4h.56'00"	6h.52'15"	7h.01'18"	25h.50'33"	18º
14.	J. Paskvan ...	7h.20'00"	5h.00'55"	6h.45'51"	7h.01'18"	26h.08'04"	25:
15.	A. Aguirre ...	6h.35'40"	4h.52'34"	7h.03'10"	7h.01'30"	25h.32'54"	15º
16.	J. O. García ..	7h.20'00"	5h.51'56"	8h.05'00"	7h.40'00"	28h.56'56"	51º
19.	J. Balcedo ...	7h.31'00"	5h.51'56"	7h.56'46"	7h.10'25"	28h.03'02"	46º
21.	P. Dour	7h.13'00"	7h.31'00"	7h.36'00"	7h.11'16"	29h.31'17"	55º
22.	P. González ...	6h.30'15"	4h.52'34"	7h.03'10"	6h.56'19"	25h.22'58"	11º
23.	F. Larrañaga ..	7h.01'00"	4h.56'56"	7h.03'10"	6h.59'15"	26h.00'21"	23º
24.	J. González ..	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.52'15"	6h.55'18"	25h.10'12"	8º
27.	E. Zatta	6h.55'00"	4h.53'00"	7h.56'46"	6h.58'30"	26h.43'16"	35º
28.	J. Tonelli	7h.20'00"	5h.15'51"	7h.36'00"	7h.00'05"	27h.11'56"	39º
29.	N. Storani ...	7h.20'00"	5h.01'28"	7h.23'47"	7h.10'05"	26h.55'20"	36º
32.	V. Pendino ...	6h.30'15"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.55'52"	25h.04'32"	3º
33.	J. Suárez	6h.48'00"	4h.57'15"	7h.06'11"	7h.00'05"	25h.51'31"	19º
34.	J. Bailm	7h.01'00"	4h.52'34"	7h.23'47"	7h.00'24"	26h.17'45"	29º
35.	B. Tonelli	6h.47'20"	4h.53'00"	6h.50'02"	6h.58'30"	25h.28'52"	14º
36.	P. Prevero ...	7h.01'00"	5h.07'58"	7h.36'00"	7h.11'05"	26h.56'03"	37º
37	M. Fernández ..	7h.01'00"	4h.52'34"	6h.54'50"	6h.56'38"	25h.45'02"	17º
44.	E. Gobet	6h.43'00"	4h.53'00"	6h.52'15"	6h.58'51"	25h.27'06"	12º
52.	A. De Zan ...	7h.01'00"	4h.52'34"	7h.07'01"	7h.09'46"	26h.10'00"	27º
53.	S. Gobet	6h.55'00"	4h.56'30"	7h.36'00"	7h.02'00"	26h.22'32"	32º
57.	A. Bertone ...	7h.39'00"	5h.34'40"	8h.05'00"	8h.08'40"	29h.27'20"	54º
58.	J. Aguirre ...	7h.41'00"	5h.00'00"	7h.36'00"	7h.15'30"	27h.32'30"	42º
61.	O. Tini	7h.39'00"	4h.56'00"	7h.36'00"	7h.40'00"	27h.51'00"	45º
62.	E. Johnstone .	6h.55'00"	4h.53'00"	6h.59'50"	7h.08'40"	25h.56'30"	22º
71.	D. Barroso ...	7h.30'00"	5h.15'51"	7h.43'00"	7h.41'00"	28h.09'00"	47º
72.	M. Santella ..	6h.43'00"	4h.57'15"	7h.03'10"	6h.58'30"	25h.41'55"	16º
73.	L. Favre	6h.47'20"	4h.53'00"	7h.23'47"	6h.59'55"	26h.04'02"	24º
74	R. Vega	7h.24'00"	5h.20'36"	7h.23'47"	7h.21'40"	27h.30'03"	41º
75.	E. Vismara ...	7h.01'00"	4h.57'15"	7h.36'00"	7h.07'00"	26h.41'15"	34º
83.	D. Bon	7h.01'00"	5h.00'55"	7h.36'00"	abandonó	—	—
84.	F. Davies	6h.55'00"	4h.53'00"	7h.36'00"	7h.10'09"	26h.34'09"	33º
85.	V. D. Riera ..	6h.55'00"	4h.59'02"	7h.15'38"	7h.05'40"	26h.15'20"	28º
86.	J. Gurmandi ..	7h.39'00"	5h.34'40"	7h.53'54"	7h.30'00"	28h.37'34"	49º
89.	C. Vater	7h.20'00"	4h.56'00"	7h.56'46"	7h.30'00"	27h.42'46"	43º
94.	J. M. González	7h.30'00"	5h.12'14"	7h.41'15"	7h.30'00"	27h.43'29"	44º
95.	S. Clavari	7h.39'00"	5h.15'51"	7h.53'54"	7h.30'00"	28h.18'45"	48º
96.	H. A Bianchi.	6h.55'00"	4h.56'00"	7h.36'00"	7h.30'00"	26h.57'00"	38º
97.	J. Juárez	6h.55'00"	4h.56'00"	6h.59'50"	7h.00'24"	25h.51'14"	19º
98.	G. Roqueiro ..	6h.30'15"	4h.52'34"	7h.03'10"	7h.01'18"	25h.27'17"	13º
99.	M. Stéfani ...	6h.43'00"	4h.52'34"	6h.45'51"	6h.55"08"	25h.16'33"	9º
100.	F. Alaimo	7h.39'00"	5h.14'59"	7h.56'46"	8h.07'30"	28h.58'15"	52º
103.	J. Barbieri ...	7h.39'00"	5h.13'45"	7h.56'46"	8h.05'00"	28h.54'31"	50º
109.	E. Carril	6h.55'00"	4h.58'18"	7h.15'38"	7h.09'46"	26h.19'02"	30º
112.	R. Leheming ..	7h.20'00"	5h.34'40"	8h.05'00"	8h.05'00"	29h.04'40"	53º
116.	I. Soler	7h.30'00"	5h.10'53"	7h.36'00"	6h.58'30"	27h.15'23"	40º
118.	A. Castillo ...	6h.56'00"	5h.01'28"	7h.15'38"	7h.08'00"	26h.21'06"	31º
120.	A. Pacitti	6h.55'00"	5h.09'00"	7h.03'10"	6h.58'30"	26h.05'40"	25º
124.	J. Giambertoni.	6h.55'00"	4h.57'15"	7h.03'10"	6h.59'15"	25h.54'40"	21º

José González, el número 24, es el ganador de la segunda categoría; Miguel Santella, el 72, de la tercera; Mario Stéfani, el 99, de la de individuales, y el equipo Peugeot-Pirelli, integrado por Remigio Saavedra, Mario Mathieu y Tomás Suárez, venció en la categoría de equipos, con un total de 75 h. 12' 55". Para esta clasificación se toman los tiempos de los tres hombres mejor clasificados del equipo.

MAL CAMINO

Una hora y 18' necesitamos para llegar a Carcarañá, que está ubicada a 40 kilómetros de la partida. Por suerte la mañana es fresca. Alexandre se atrasa por un desperfecto y se une al uruguayito. Guillermo Gobet también se detiene a reparar el freno averiado en una caída. Ahora el camino es horrible. Vamos envueltos en una densa polvareda que impide la respiración. Entre la nube, los colores de las camisetas se apagan y los ciclistas con antiparras ofrecen una visión bélica, dramática. Zarlenga observa que el grupo se le aleja; Luis A. Macchi y Julio Balcedo vienen más atrás. Y, escalonados en el camino, mientras los de vanguardia se alejan, encontramos a Enrique Vismara, Pedro Prevero, Silvio Clavario, Juan Juárez, Danilo Bon, Julio Aguirre y otros más. En Correa ya termina el mal camino. Han sido 17 kilómetros bravísimos. Aníbal López es arrastrado en una caída colectiva y marcha a 700 metros del pelotón; a 500 van ahora el platense Bianchi, Argentino Aguirre, Pedro Dour, Ceferino Abregú, Dardes Riera, José Wencer y Héctor A. Bianchi; a 300, Bartolo Tonelli, Juan Bailm, Emilio Zatta, Pedro González, J. Tonelli, José Giambertoni, Tomás Johnstone, Arnaldo Castillo, Eugenio Gobet y Luis Favre. En la

MARIO STEFANI, representante de la Legnano, ha vuelto a correr en nuestras rutas después de su regreso de Italia y tuvo una actuación destacada.

punta, Remigio Saavedra, Mario Mathieu, Tomás Suárez, Angel De Zan, Miguel Santella, José Paskvan, Vicente Pendino, Manuel Fernández, Mario Stéfani, José González, F. R. Davies y Atilio Minoldo. Pero Santella, yendo a la cabeza, sufre una pinchadura. Mientras tanto, Tomás Suárez advierte que Aníbal López, también del equipo Peugeot, persigue. Entonces pasa al frente y sofrena al conjunto para esperar al compañero. Es así que el segundo pelotón da alcance y cuando entramos nuevamente en la tierra, ya en Cañada de Gómez, es Aníbal el que puntea.

EL PEOR TRECHO

Y decían que estaba terminado el camino!... — es la exclamación que se va escuchando, pues a la entrada de Cañada de Gómez nos encontramos con un colchón de veinte centímetros de polvo. De llover, esto sería un pantano para cadenas a las cuatro ruedas y un motor potente.

Todo el pueblo se dió cita en el camino. Manuel Abregú, con su gran performance en los Seis Días del Luna Park, ha levantado la admiración de sus vecinos que aplauden a Saavedra. Muchos no saben quién es. Saben que entre los primeros va Remigio y por eso aplauden mientras preguntan y lo buscan para hacerlo objeto de admiración. Y allí está Manuel Abregú, el compañero de la jornada criolla en el Luna Park y que no ha corrido por tener una pierna lastimada. Allí está y es también de los que grita, de los que alienta. Y luego, cuando la caravana pasa, se queda mirando el polvo que flota y que va ocultando las siluetas de colores que se alejan. Se queda experimentando quién sabe qué nostalgias...

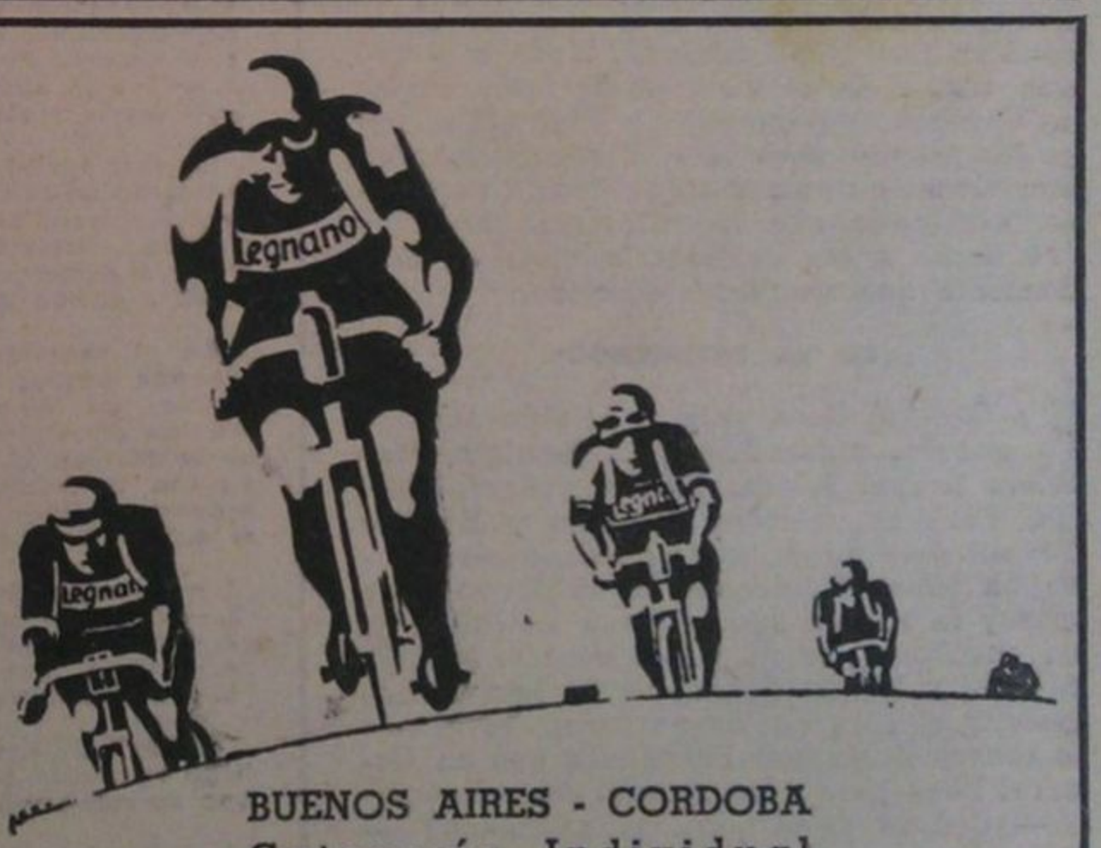
Pedro González, el ganador de la primera etapa de la Doble Chivilcoy, se retrasa. Zatta, Carril, Dour y Ricardo Lega van con él. Llevamos 66 kilómetros cubiertos en 2 horas 5'. ¡Lindo promedio! Hay que considerar que se caminaron 17 kilómetros en la tierra. ¡Y qué tierra! Era de esas que no se empardan... Pero no nos quejemos de la pasada. Ahora abandonamos Cañada y nos metemos otra vez en la nube. Ahí está todavía Wencer, el de la cabeza vendada. Es la última vez que lo veo en carrera...

—¿Vas bien?

Sus señas son negativas.

—Dale, que vas rumbeando pa' la querencia...

Sí; pero la querencia está lejos y el camino es malo pese a que "está terminado". Voy hacia la punta y cuento quiénes quedan en el grupo delantero: Remigio, Mathieu, Aníbal López, Tomás Suárez, Barcia, Minoldo, Pendino, José González, Bartolo Tonelli, Paskvan, Manuel Fernández, Nicolás Storani, Tomás Johnstone y Mario Stéfani. Observo que Stéfani camina mejor que el primer día. Da la impresión de hallarse más ágil, más elástico. En tres horas llevamos cubiertos 93 kilómetros. De pronto, se produce una caída. Es el colchón de tierra el que impide ir a la rueda, el que provoca los golpes. En la gran polvareda vemos cómo caen unos y otros. La lucha es dramática. Asistimos a uno de esos momentos en que los ciclistas evidencian que son varones... Ya va casi un centenar de kilómetros cubiertos en esta etapa, ya van tres días de marcha, con sus calores, sus sudadas, sus vientos favorables y contrarios; ya llevamos dos jornadas y media cuando el camino parece que sacudiera su lomo para probar el temple de estos muchachos. Barcia también cae. Repara el inconveniente que se produce en su máquina; monta a ella y persigue. ¡Qué acción, amigazo! El hombre que en la primera etapa se hizo 100 kilómetros persiguiendo a los punteros después de una pinchadura, este muchacho que en la carrera a Mar del Plata de 1935 tuvo un momento de la etapa inicial en que amenazó a Remigio y a Mathieu, este corredor que habría llegado a tener más fama de contar con el apoyo efectivo que nunca tuvo, es el que ahora persigue y dará alcance. Pero allí no queda la cosa. Alcanza, pasa al frente y tira. Stéfani también lo acompaña en esta tarea. Quieren descontar parte de lo perdido en la primera jornada. Y es entonces que en aquel camino, que por trechos mejora para volver a empeorar, somos espectadores de la parte hasta ahora más emotiva del certamen. Conmueve el verlo a Barcia, a ese mensajero de cara angulosa, con la cabeza baja y arrastrando al lote, impidiendo que quienes persiguen se acerquen. Se abre el baúl de los recuerdos y surge la primera victoria de Barcia estando en tercera categoría cuando en el camino al Tigre hizo añicos todos los records hasta entonces establecidos en ese recorrido que tantas veces fuera escenario del Criterium de Apertura y del Trofeo Belluni. Pero al quedarme un poco atrás para ver a los que persiguen, la carrera me brinda otro héroe. ¿Conocen ustedes a Argentino Aguirre? ¿Se acuerdan de lo que les dije en la primera etapa? Bueno: pues aquí lo tienen a Catino, a esa lauchita en bicicleta. Se ha caído, tiene la malla ro-



BUENOS AIRES - CORDOBA
Categoría Individual

1º MARIO STEFANI con Legnano

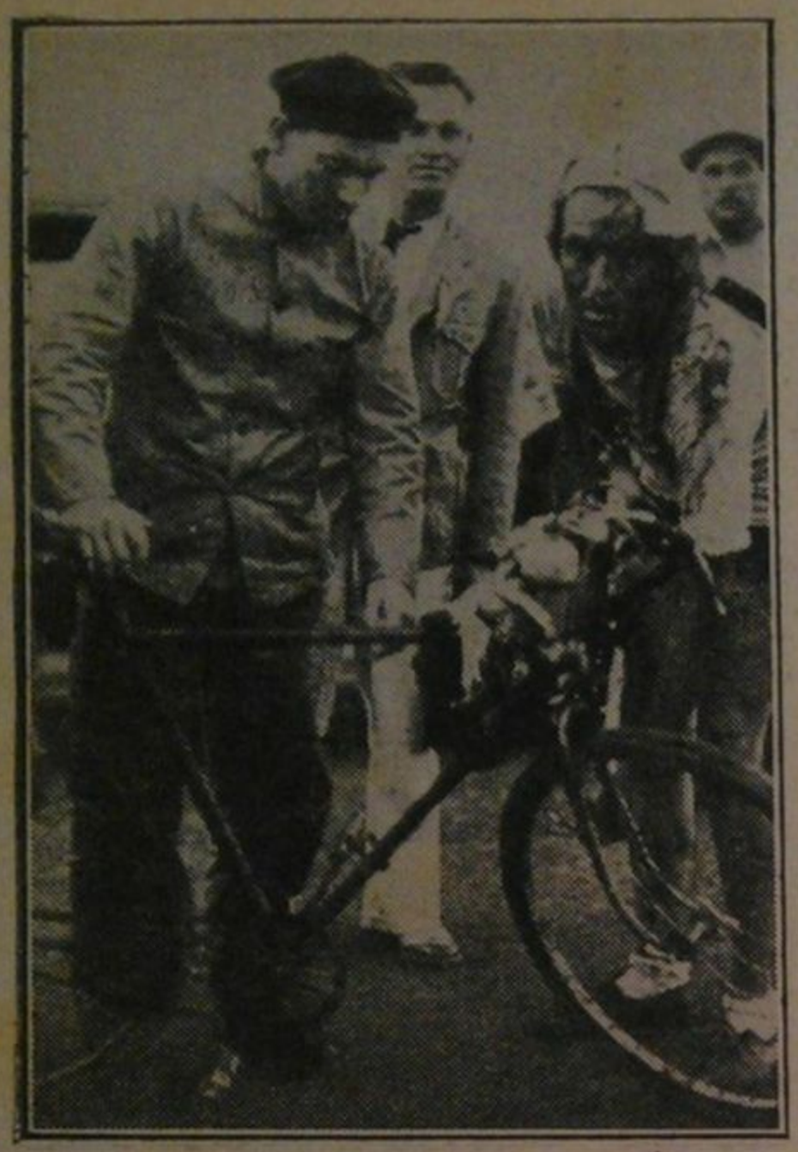
equipado con Neumáticos PIRELLI

Hay algunas agencias disponibles
ESCRIBANOS !!

Soc. Anónima "LORD" Comercial é Industrial

Bartolomé Mitre 1746 U. T. 38-0966

BICICLETAS: LETICIA - WOLSIT - ABERDALE - EROS



JULIO AGUIRRE sufre un fuerte golpe que lo lesiona la frente, pero el cordobés arregla su máquina y reinicia la marcha.

ta, la cara toda sucia, pero alcanza a brillar todavía la engominada. Esa "cosa" que ni parece un hombre, ese físico chiquito, esa cara feúcha, aunque simpática, ese santafecino que siempre tiene un chiste a flor de labios, me grita al pasar frente a mí:

—No me mire de atrás... — Es su chiste en medio de la lucha más violenta. La malla está rota, pero la voluntad es firme, inquebrantable. Sólo una vez abandonó en una Doble Nogoyá. Nada más que una vez. Y lo he visto pasar los arenales de Coronda, y perseguir, y llegar. Por eso ya les previne a ustedes. Y conste que voy escribiendo etapa por etapa, con lo que queda expresado que la referencia anterior fué hecha antes de haberlo visto en este momento que ahora les describo.

SE VA DEFINIENDO

En General Roca pasa el pelotón de vanguardia a las 9.55. Son Remigio, Mathieu, Aníbal López, Tomás Suárez, Barcia, Paskvan, Stéfani, Pendino y Bartolo Tonelli. José López se ha quedado cambiando un tubo, Minoldo se ha caído una vez más y la rodilla que ya lleva lesionada es un obstáculo que no puede vencer. Nicolás Storani y Tomás Johnstone no han podido resistir el tren de los punteros; lo mismo le ocurre a Manuel Fernández que en General Roca pasa a un minuto del pelotón.

—¿Cuánto falta para el afirmado? — pregunta Remigio.

—Dos leguas... — le contesto recogiendo una información que me dan en el lugar.

Dos leguas más. En total, son 87 kilómetros de camino de tierra en esta etapa. Johnstone pasa a 2'45". Es el que va mejor de la tercera categoría. Es toda una proeza la que va haciendo este pibe que en un premio "El Gráfico" ya nos demostrara su aguante. José González y el cordobés Vilches están en 7'; Guillermo Gobet, Eugenio Gobet, Francisco Larrañaga, Evaristo Carril y José Giambertoni a 7'50"; Zarlenga, Santella, Dardes Riera y Juan Juárez a 8'45"; Arnaldo Castillo a 10'; Juan Bailm, Angel De Zan y Antonio Pacitti, a 11'; más atrás Ricardo Lega, y más en retaguardia Roqueiro, Pedro González, Nicolás Storani y Argentino Aguirre, a quien un rato antes había visto en plena lucha persiguiendo con una acción que obliga a decir: "Nadie haría más que Catino teniendo el físico de éste".

En Marcos Juárez se verifica un embalaje que gana Aníbal López. Allí se efectúa un reaprovisionamiento en marcha por orden del comisario general. Advirtió la autoridad máxima de la carrera que después de la lucha habida en la tierra convenía permitir que se proveyeran de agua y alguna fruta. Señalo, de paso, que en un comentario anterior yo había dicho que convenía establecer zonas de reaprovisionamiento porque la prueba sería muy dura, máxime si llegaba a reinar el calor común en esta época. Pese a que el día fué fresco para la estación en que estamos, igual debió permitirse el reaprovisionamiento. También dije de la conveniencia de que los corredores llevaran termos. El equipo de la Peugeot apareció esta mañana con termos.

Y llega el macadam. El viento cruza el camino. Ha sido la fortuna de los corredores y de los que seguimos la prueba. De haberlo tenido de frente o a favor, la polvareda habría sido más intensa, más cansadora, más mortificante. A las cinco horas de carrera observo que el promedio general es de 30 kilómetros.

—Tenemos corredores — me dice don Marino Migliorini que representa la Pirelli y a cuyo entusiasmo y voluntad se debe la realización de esta magna competencia.

Sí, es evidente que tenemos corredores. Me habría gustado ver en estas andanzas a los extranjeros que vinieron para actuar en los Seis Días. Algunos de ellos habrían quedado "seis días" atrás...

Sobre el camino firme los ocho que van en punta se turnan para hacer el tren. Hay un mutuo acuerdo. Como el viento cruza el camino, el que puntea debe colocarse sobre la derecha y los demás van formando una línea sesgada que abarca todo el ancho de la franja de macadam. El que tira un rato, pasa después a ocupar la cola, y así se van turnando hasta que aquel que tiró pasa nuevamente al frente cuando ya sus siete ocasionales compañeros han hecho su parte. Y siempre así. Remigio, Mathieu, Aníbal López, Tomás Suárez, Vicente Pendino, Mario Stéfani, José Paskvan y José Barcia cumplen esa misión.

—Viene Guillermo Gobet a cuatro minutos agarrando a Bartolo Tonelli y Manuel Fernández — me informa el motociclista Chiozzi. Adelante parece que ya no habrá variaciones. Conviene, entonces, ir hacia atrás para ver la acción de Guillermo Gobet. Quedo asombrado al constatar cómo camina. Cuando pasó por General Roca a 7'50", aunque me pidió que dijera la verdad, yo le dije que iba nada más que a cinco minutos. Luego, encontró quienes le aventajaban; se juntó con ellos un breve trecho y los largó. Ahora viene agarrando a Tonelli y a Fernández. Los alcanza y sigue pedaleando con tanto vigor, que Fernández, sumamente cansado, no lo puede seguir. Pero lo aprovecha Tonelli. Vuelven a aparecer los recuerdos de otras jornadas, de la prueba del Nacional del año pasado en la que persiguió tan duramente sobre los cincuenta kilómetros finales al terceto integrado por Remigio, Mathieu y Palou. También aparece la visión de la Doble Chivilcoy en la que ganó su categoría. Ahora, una vez más se encontraba Guillermo persiguiendo y con la tenacidad de esas veces, con un ritmo sostenido y violento, con unas energías que parecería que le vinieron de golpe y que van en aumento a medida que

ILDEFONSO SOLER, el buen ciclista uruguayo, único extranjero venido para la competencia y que terminó todo el recorrido.

EMBALAJES DE FINES DE ETAPA

En la primera etapa embalaron los diez que componían el pelotón delantero y obtuvieron esta clasificación:

1. — Remigio Saavedra.
2. — Gilberto Roqueiro.
3. — José González.
4. — Pedro González.
5. — Aníbal López.
6. — Francisco Vilches.
7. — Guillermo Gobet.
8. — Vicente Pendino.
9. — Tomás Suárez.
10. — Mario Mathieu.

En este sprint Mathieu reclamó porque lo tiraron de la camiseta, al punto de que perdió el equilibrio y cayó sobre la misma raya. Además, la comisión llamó al orden a Gilberto Roqueiro por dificultar la libre acción de Remigio.

En el correspondiente al final de la segunda etapa, en el Parque Independencia, de Rosario, embalaron juntos muchos corredores; pero un lote de quince se destacó al frente y atravesó la raya con 19 segundos de ventaja sobre el segundo pelotón. La clasificación hasta el quinto, fué como sigue:

1. — Remigio Saavedra.
2. — Juan Bianchi.
3. — Mario Stéfani.
4. — Atilio Minoldo.
5. — Pedro González.

En Bell Ville, final de la tercera etapa, llegó en punta un lote de ocho hombres, que se clasificaron así:

1. — Remigio Saavedra.
2. — Mario Mathieu.
3. — Mario Stéfani.
4. — Aníbal López.
5. — José Barcia.
6. — Vicente Pendino.
7. — Tomás Suárez.
8. — Juan Paskvan.

La llegada de los dos primeros fué la más difícil de todas. Según el juez de raya, Remigio habría ganado por 10 centímetros.

En la cuarta etapa, en el Parque Sarmiento, de Córdoba, embalaron cinco hombres, y el resto llegó disgregado. La clasificación fué así:

1. — Remigio Saavedra.
2. — Mario Stéfani.
3. — Mario Mathieu.
4. — José González.
5. — José Barcia.

avanza, como si la marcha le significara un acumulador.

PENDINO

El equipo Peugeot ha tenido hasta ahora una preocupación: quitarse de encima la amenaza de José y Pedro González, de Roqueiro y de Vicente Pendino. Ha podido dejar atrás a los tres primeros, pero el rosarino viene allí. No hubo manera de largarlo ni la habrá. No será hombre de pasar al frente a tirar, salvo en este momento en que vamos cubriendo los últimos kilómetros hacia Bell Ville, pero ha estado allí, siempre con los primeros, prendido firmemente, aferrado a la esperanza de estar entre los primeros. Es, sin duda alguna, el mejor de sus pagos, y hay que decir que contó con la colaboración de sus compañeros, siempre dispuestos a sacrificarse por él. La vez en que lo vi detenido para subsanar un inconveniente, se pararon Tonelli y Manuel Fernández para auxiliarlo.

También conviene recalcar que Barcia tiró fuerte en la tierra porque de ese esfuerzo suyo dependía el conquistar puestos, en salvar la pérdida sufrida en la primera etapa. En la misma situación se encontró Mario Stéfani, quien ha ido mejorando en todas las etapas a partir de la primera en que no anduvo como lo viene haciendo ahora. Es cierto que pinchó un tubo y que por ello perdió contacto con los primeros, pero, de hallarse en esos momentos como lo está ahora, quizá hubiera podido reconquistar la diferencia. Puede decirse que en esta etapa el hombre que alcanzó un gran nivel fué José Barcia y que en orden de mérito le siguió Mario Stéfani, pero no olvidemos que los de la Peugeot usaron la táctica que les convenía y que siguieron el ritmo impuesto con dominio

de la situación. Y agreguemos, como nota destacada, la persecución de Guillermo Gobet que llegará a cuatro minutos y once segundos después de haber estado a 7'50" en General Roca. Esa persecución no conseguirá dar alcance a los primeros, y la marcha de éstos seguirá tranquila, quedando por ver nada más que el embalaje.

LLEGADA DIFÍCIL

La gente del Club "Bell" ha preparado la llegada. Ha puesto en ello su mejor voluntad. Sobre una franja de asfalto se producirá el sprint. El comisario me dice que yo tome el tercero y el cuarto. Cumplo con esa misión, y es por ello que no puedo discutir el fallo de la llegada más difícil, ya que Remigio Saavedra y Mario Mathieu entraron prendidos. Me dijo el comisario que la diferencia fué de 10 centímetros en favor de Remigio. Hubo quienes dijeron que Mathieu venció. A mí, de reojo, me pareció lo mismo, pero, como ya lo dije, acepto el fallo del árbitro sin dilaciones porque me concreté a anotar el tercero y cuarto. De manera tal, que de lo que estoy muy seguro es de que Stéfani fué tercero y Minoldo cuarto.

El promedio de esta etapa fué de 28,828.

CUARTA ETAPA

Es la última, don Luis.

—Ya termina... — me responde Dartiguelongue.

Son las 6 de la mañana y estamos nuevamente en marcha detrás del pelotón. Tenemos en Palermo 115; nos quedan 57. No me asombra. En un comentario anterior dije que llegarían muchos. De pronto, el cordobés Julio Aguirre cae y se lastima la cara, pero sigue aunque la cara le sangre. Más adelante el platense J. A. García queda desvanecido. Se repone y continúa pedaleando aunque con mucho tiempo perdido. A los 18 kilómetros termina el macadam y volvemos a encontrarnos con camino de tierra, pero es mejor que los trechos cubiertos en la tercera etapa. El viento casi a favor sopla con intensidad. Otro trecho de macadam y nuevamente tierra, pero siempre mejor que la de ayer. Antes de Villa María, nuevo trecho de 16 kilómetros de tierra. Hay, en total, en el recorrido de la carrera, unos 130 kilómetros de tierra. Llegamos a Villa María.

Una enorme cantidad de público espera el embalaje en el que se discute un premio. La amplia avenida facilita el sprint, pero cuesta contener al público. Remigio gana un embalaje más ante el aplauso frenético de los espectadores. Después, en el afirmado, Mario Mathieu tira. Ya lo hizo con ganas en otras oportunidades de la carrera, especialmente en la primera y segunda etapas y en los trechos firmes de la tercera. Este muchacho se encuentra en mejor estado que en la Buenos Aires-Santa Fe, y en el año que ya va transcurrido ha mejorado su sprint.

El viento favorable permite que vayan muchos unidos en la vanguardia. En fin de cuentas, aunque la competencia deje de ofrecernos por un largo rato motivos interesantes, felicitémonos de este viento que arrastra, que parece haberse apiadado de los muchachos que pedalean en la cuarta jornada. El uruguayo Soler da alcance al pelotón, y poco más adelante lo deja para

MATHIEU

Triunfo Absoluto Peugeot

SUAREZ

Gran Premio "PIRELLI"

760 Kilómetros

BUENOS AIRES - PERGAMINO - ROSARIO - BELL VILLE - CORDOBA CON BICICLETAS SELLADAS

SAAVEDRA

ORGANIZADA POR LA COMISION DE FOMENTO CICLO-MOTOCICLISTICO LOS DIAS 14 AL 17 DE ENERO. LA CARRERA MAS LARGA QUE SE HA REALIZADO EN SUD AMERICA Y EFECTUADA POR PRIMERA VEZ DE BUENOS AIRES A CORDOBA.

Trofeo "PIRELLI"

Clasificación General

1º Remigio **SAAVEDRA** en 25 h. 3 m. 48 s. con Peugeot
GOMAS **PIRELLI**

2º - Mario **MATHIEU** mismo tiempo con Peugeot

4º - Tomás **SUAREZ** 25 h. 5 m. 57 s. con Peugeot

5º - Aníbal **LOPEZ** 25 h. 6 m. 31 s. con Peugeot

TODAS CON GOMAS PIRELLI

Clasificación por equipo:

1º - ABSOLUTO EQUIPO Peugeot PIRELLI

formado por Remigio Saavedra, Mario Mathieu y Tomás Suárez, adjudicándose la marca Peugeot el GRAN TROFEO **PIRELLI**

ESMERALDA 142 **DARTIGUELONGUE y TOULOUSE** **BUENOS AIRES**

enderezar hacia una chacra a beber y hasta conseguir algún alimento. Es un pibe chiquito pero de aguante. Con sólo terminar el recorrido, ya habrá conseguido una performance de la que pueden sentirse muy orgullosos sus compatriotas. Es la primera vez que ese muchacho se larga a una carrera semejante y que significa su debut en la huella polvorienta, la que ya quedó atrás. Además, es el único extranjero venido para la prueba.

—¿Vas bien, botija? — le pregunto cuando ya lo encuentro en carrera.

—Espéreme en Córdoba — dice sonriendo. Es la seguridad de llegar la que tiene metida en lo más hondo de su corazón, es la esperanza que ya se va haciendo realidad.

Un motociclista que viene de Córdoba sintetiza toda la emoción de la llegada con estas palabras:

—Allá esperan con ansias.

Pasamos por Tío Pujio a las 8.55, por James Craik a las 9.35, por Oliva a las 10.11. En todos los lugares mucho público. Es que jamás ha pasado por allí una carrera más o menos de categoría, y ni soñar con una como ésta. Por eso allí, sobre la tranquera, sentadito, está el chacarero aguardando, quién sabe de qué horas, a que pase el pelotón; y en las encrucijadas, esperan los sulkys. Habría que preguntarle a cada uno cuántas leguas se hizo, desde cuándo aguarda. Quizá aquel de los mostachos caídos, de cara curtida en la cual el "bon vin" puso un atardecer en la nariz, venga a evocar sus tiempos de espectador del Giro d'Italia y los años mozos en que tuvo a Girardengo como horizonte de sus ilusiones. También las comadres comentan. Cuando nos detenemos a poner nafta, una gordota, con la "permanente" de punta, pregunta.

—¿Quién va adelante?

—Saavedra.

—¿Es cordobés?

—No, señora: mendocino.

—¡Qué lástima!

CAÍDA DE ALEXANDRE

Y sigue la marcha con viento favorable, pero algunos van quedando, más que nada porque el calor afloja los músculos y hay que reabastecerse de agua. Sólo que al ratito el líquido que va en las caramañolas está como para cebar mate. En Oncativo, por agarrar un tacho de agua, se produce una caída terrible. Allí queda Alexandre con la frente herida. Está en el camino desmayado. La cara llena de sangre deja ver la herida que impresiona. Nos invade el temor. Se le lleva al hospital desvanecido y quedamos con la duda acerca de su estado. Por fortuna, se nos acerca más adelante un coche del cual se nos informa que no existe mayor gravedad.

GRAN MOMENTO

Nos quedan 22 corredores en la punta. Y con ellos se van pasando los pueblos, nos vamos acercando al final. Y así se llega a Ferreyra. Allí, por agarrar agua, se cae López y en la caída arrastra a Mathieu. Barcia advierte la situación y arranca junto con Stéfani. Remigio salva el obstáculo de la caída en la cual también otros quedan, y va en busca de los primeros que le llevan ya 50 metros. Es vigorosa su acción. Alcanza. Sigue Barcia en la punta tirando con violencia. Mathieu persigue con 100 metros de desventaja y José González se pone a su rueda. El promedio es ahora superior a los 40 por hora. Por momentos llega a 45. Vivimos en el último tramo un momento dramático, mucho más porque en éste se define la carrera. Barcia es un fenómeno en esta tirada. Hay que seguirlo.

MARINO MIGLIORINI, de la casa Pirelli, a cuyo entusiasmo y buena voluntad se debe la realización de esta primera carrera ciclística Buenos Aires-Córdoba.

Pero Mathieu da alcance con José González. Si terrible ha sido la escapada, la persecución del entrerriano fué excepcional. No porque le den alcance a Barcia éste afloja. Sigue tirando. Agazapado sobre su Legnano va Stéfani con su posición característica, agachado, prendido, con las mandíbulas apretadas. Viene una cuesta y se sigue tirando fuerte, pero allí Barcia afloja y queda. ¿Cómo? ¿Quedará este hombre repentinamente agotado después de esos ocho kilómetros bestiales?

Se entra en el Parque Sarmiento. ¡Qué hermoso cuadro para la final! En las vueltitas que tiene la avenida que nos lleva a la llegada, Barcia da alcance. Están ahora cinco hombres al frente. Son Stéfani, Mathieu, Barcia, José González y Remigio Saavedra. Con llegar en ese pelotón ya Remigio tiene ganada la prueba. Lleva una apreciable cantidad de puntos a su favor y está en ventaja de tiempo sobre todos menos Mathieu.

¡Qué público numeroso! Es enorme. Y en la amplia avenida del Parque se vive un momento culminante. ¡Atrás!...; ¡atrás!...; ¡no atropellen!...; ¡por favor! ¡Fuerza!... ¡Fuerza!... Allí está la raya... Cerquita..., muy cerquita... Remigio pensará en la Buenos Aires-Santa Fe cuando cayó en las puertas de la ciudad que era la meta... Cuidado con caerte ahora, muchacho... Y las piernas pistonean, y los dientes se aprietan, y ha de correr todo un escalofrío por los cuerpos, una mezcla rara de esperanza y ansiedad. ¡Fuerza que falta poco! Estamos al final de los 760 kilómetros... Se acaba el cuarto día de marcha... Allí quedan, vencidos, los tramos de hormigón, de tierra, de macadam... Se han acostado las leguas al paso de las heroicas bicicletas montadas por estos criollos hechos a mate, churrasco, locro y mazamorra... ¡Fuerza, Barcia!... ¡Coraje, Remigio!... ¡Adelante, Stéfani!... ¡No aflojés, lungo González, que serás el ganador de la segunda categoría!... ¡Meta pata, Mathieu!... A poquito viene Pendino con Manuel Fernández y Guillermo Gobet... ¡Fuerza, muchachos!...

Y en la raya siguen los gritos: ¡Atrás!...; ¡por favor, atrás!... ¡Vienen!... ¡vienen!... ¡Oh, qué momento! Quedará escrito para siempre en la memoria, grabado a punta de pedal. La polvareda de los años que vendrán, no lo borrarán. De entre la nube surgirá como los dientes blancos de aquel pibe que sonreía en la tierra...

El corazón parece que se detuviera. Allá se ven a los cinco hombres que van a embalar después de haberse hecho casi un embalaje de ocho kilómetros. ¿Les quedan fuerzas todavía? Sí; les quedan. Son unos fenómenos. Y se arranca aún más fuerte, se aumenta el pedaleo, se acelera el ritmo. Mathieu y Stéfani están en primera línea. Parece que Remigio viene un poquito más atrás. Pero el gran corredor, sobre la misma raya, en la última pedaleada, en el instante supremo, larga el manubrio hacia adelante y alcanza a sacar menos de media rueda a Stéfani.

El promedio de la etapa fué de 29,484, y el general de 30,313.

ABANDONOS

Primera etapa. — Ramón Rubio, Justo C. Martínez, Salvador Papalardo, Enrique Corter, Celestino Gobet, Oscar Blanco, Antonio Masciano, Juan C. Paolo, Fernando Theux, Esteban Vercelli, Carlos Scalerandi, Fioravanti Ciani, Manuel Morales, Juan Nobas, José Vacaro, Consiglio Zoratto, Julio Pereyra, Guillermo Jiménez, Luis M. Sánchez, Pedro Amariles, Server Zaporta, Palafox Zaporta, Enrique A. Marina, Félix Moscoso, Olegario García, Raúl López, Juan Viegas, Juan Moras, Manuel Duarte y Guillermo Murchio.

Segunda etapa. — José M. López, Septembrino Travi, José L. Galván, Carlos Ciccarella, Pedro Larroquette, Rogelio Colomba, Lino Meiorin, Prudencio Castro, Ricardo Rodríguez, Miguel Arrigo, Justo Méndez, Benigno Sastre, Marcelo Muñoz, Pedro Desiderio, Bojan Brinsek, Osvaldo Leonardi, Lorenzo Calliera, Guido Scalerandi.

Tercera etapa. — Juan Bianchi, Atilio Minoldo, Cefferino Abregú, Luis A. Macchi, José Wencer, Alfonso Alvarez.

Cuarta etapa. — Antonio Alexandre y Danilo Bon.

Llegaron 55.

EL GRÁFICO

Ha ganado todas las etapas. Además, ha ganado el embalaje de Arrecifes y el de Villa María. Desaparece en medio de un mar de brazos que lo aprietan, lo estrujan, lo cansan aún más. Nosotros seguimos en la raya anotando los que pasan. Y después, descansamos. Pero antes de poner el punto final, diré que la carrera fué ganada por el mejor ciclista argentino, por el ídolo, y que su triunfo dió realce a esta prueba que se la debemos a la casa Pirelli y a la Comisión de Fomento Ciclo-Motociclístico. Ella ha significado un éxito; ella contribuirá en mucho en favor de esa fuerza que va tomando el vigoroso y varonil deporte por el cual El Gráfico tanto ha luchado. Y si bien en esta emergencia destinamos el elogio a los organizadores, nos queda para nosotros, para aumentar la satisfacción de haber presenciado la más larga competencia verificada en Sud América, el placer de las palabras que nos dijera don Luis Dartiguelongue en la mañanita aquella en que enrumbamos para hacer los 760 kilómetros. Sí; El Gráfico ha hecho su parte...

DE INTERES FEMENINO

POR LA SALUD Y LA BELLEZA

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, hoy comenzaremos a publicar una nueva serie de excelentes trabajos sobre la gimnasia respiratoria y otros temas de gran interés femenino.

La gimnasia respiratoria tendiente al desarrollo de los pulmones no es una ciencia nueva, sino por el contrario, una de las más antiguas, ya que se conocía dos mil años antes de Jesucristo. Ha sido en primer lugar en la India que se la ha estudiado y desarrollado hasta la perfección. Ella juega allí un papel importante en la educación filosófica y religiosa. Los sacerdotes hindúes, los yogis y los fakirs se ejercitaron y se ejercitan siempre en el arte de la respiración, porque ellos se dan cuenta de la importancia de una buena respiración para la formación de un cuerpo sano y su conservación, de sus efectos bienhechores sobre la actividad física y moral y el acrecentamiento de energías interiores. (Véanse los ejercicios mostrados en las figuras que ilustran esta página).

Y ellos empleaban ya en épocas remotas los ejercicios respiratorios también en el tratamiento de diferentes enfermedades. Una de las obras más instructivas y más interesantes sobre este punto es "Hatha-Yoga", libro teórico y práctico sobre la respiración en la India que ha sido publicado también en inglés.

Los griegos reconocieron también el interés inmenso que representa la buena respiración y si ellos no la aplicaron en sus ceremonias religiosas como los hindúes, lo hicieron para adquirir la salud y la belleza, y para desarrollar el pecho, que ellos sabían es uno de los principales encantos físicos del ser humano y que se embellece por una buena respiración.

En la Edad Media, esta importante parte de la cultura física se perdió, junto con toda la cultura física, por lo menos para nosotros, por los pueblos de la Europa Occidental. En Oriente, en cambio, como las prescripciones higiénicas y sanitarias se unen a los principios religiosos y filosóficos, la gimnasia respiratoria no cae jamás en el olvido.

Fué a mediados del último siglo que volvieron a ocuparse en Europa de la respiración. Hasta un cierto punto esta ambición era de inspiracion artistica y se apoyaba especialmente en que el número de cantores disminuía a medida que disminuía el número de personas que respiraban bien.

La Importancia de la Respiración

(*Ver números anteriores*)

Por otra parte, los esfuerzos sanitarios tendientes cada vez más a tratar con primordial importancia el problema del desarrollo de los pulmones hicieron atraer la aterción de la gente sobre ese punto, mostrando los estragos de ese asesino del género humano que es la tuberculosis. Sobre todo en Francia y en Alemania numerosos médicos comenzaron a interesarse seriamente en la gimnasia respiratoria.

Fué, sin embargo, un maestro de canto estadounidense, Leo Kofler, el primero que dió a la gimnasia respiratoria la forma de un sistema bien definido y completo, publicando una interesante obra al respecto.

Kofler, que había nacido en el año 1837 en el Tyrol, se ocupó desde su juventud de la música, pero no podía hacer grandes progresos en el canto debido a que su voz era débil y se volvió, rápidamente, cascada, aun para hablar.

LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS

De ninguna forma Kofler pudo encontrar la causa de esa anomalía ni el medio de corregirla.

Después de sus estudios en Berlín en 1865, se fué a Estados Unidos, y en 1877, en Nueva York, donde abandonó para siempre la esperanza de ser cantor algún día, comenzó a hacerse una personalidad de prestigio como profesor de canto. Mas por ese tiempo, el mal familiar, la tuberculosis, comenzó a desarrollarse también en él. Kofler vió claramente lo que le esperaba al haber asistido en pocos años a la muerte de una gran parte de su familia. Su voz se volvía cada vez más ronca y sus pulmones comenzaron a evidenciar los signos de la tuberculosis. El comenzó entonces una lucha desesperada por la vida. Estudió obras de fisiología, leyó "La Anatomía Humana" del doctor Henle, que Klofer menciona como uno de los libros que lo instruyeron mejor y sobre el que construyó su propio sistema, consistente en la respiración pulmonar lógica. Con todos esos conocimientos y bajo la supervisión del doctor Whitfield Ward en el hospital Metropolitan Throat de New York, él seguía, con la ayuda de un espejo, la actividad de las cuerdas vocales y sus estudios lo llevaron a constatar que los puimones son la fuente de la pureza y el calor de la sangre y que el hacer que los pulmones se mantengan activos es el mejor medio de mantener el aparato digestivo en buen estado y dar al organismo una gran capacidad de trabajo. De esta conclusión Klofer extrajo su sistema, y para los ejercicios respiratorios encontró que todos los músculos afectados a la respiración debían entrar en acción conjunta de manera armoniosa.

Partiendo de ese principio y aplicando su sistema, Kofler se dedicó a hacer tres veces por día ejercicios respiratorios; primero durante cinco a diez minutos, solamente; luego, durante más tiempo, aumentando progresivamente a medida que mejoraba su técnica respiratoria. El estado de su salud mejoró así relativamente rápido y logró curarse de su principio de tuberculosis. Los pulmones estaban mejor lo mismo que su voz, cuya intensidad aumentó, desapareciendo la ronquera. Los mismos resultados consiguió con sus discípulos a los que aplicó su sistema de gimnasia respiratoria.

RESPIRACIÓN DIAFRAGMAL E INTERCOSTAL

Se ha comprobado que en la mayoría de la gente, sobre todo entre la que habita en las grandes ciudades, la respiración con la totalidad de los pulmones es casi imposible, pues el aparato respiratorio es el órgano más descuidado y por consiguiente el más débil del organismo humano.

Es falsa esa afirmación de que el hombre respira naturalmente con el diafragma y la mujer mediante una respiración intercostal. En efecto; si no se oprime el cuerpo femenino con los corsets y las ropas ajustadas, entonces la respiración con el diafragma se vuelve natural tanto en la mujer como en el hombre. Pero si se le oprime, claro está que la respiración no es ejecutada más que por una parte de los pulmones. Cuando los poetas cantan al pecho palpitante de sus bellezas ideales, cuando leemos en un romancero "el pecho de Julieta se levantaba violentamente de emoción", nos vemos obligados a comprobar que esas Julietas estaban bien ceñidas dentro de sus corsets y no podían respirar más que con una pequeña parte de sus pulmones. Y Julieta podría, sin embargo, ser igualmente amorosa respirando convenientemente y no empleando la respiración clavicular.

(En el próximo número seguiremos tratando este interesante tema).

Entre Pitada y Pitada

LA NUEVA DERROTA PARAGUAYA

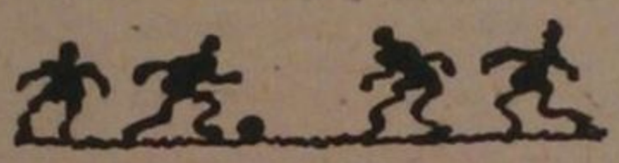
Por CHANTECLER

La novel muchachada del Paraguay aunque venció con un poco de prepo a los uruguayos, se había conquistado el corazón de la hinchada porteña que es siempre afecta a los teams que vienen sin pretensiones y que ponen a contribución de su problemático éxito todo su entusiasmo, valentía y decisión. Vencieron a los uruguayos, y pese a que el team de la vecina orilla no es ni la sombra de lo que fué, el triunfo de los paraguayitos se celebró como si se tratara de la hazaña de 1921 y la que repitió en 1929. Aun con su fuerte derrota contra los argentinos, los de la casaca de Alumni mantuvieron sus prestigios, pues no se entregaron y siguieron luchando hasta el final como unos tigres. Así muchos concurrieron al field de San Lorenzo con la esperanza de verlos ofrecer una resistencia tenaz a los brasileños y hasta aprovechar el desconcierto de éstos para vencerlos. Durante el primer período en que el público los alentó, los paraguayos contrarrestaron la superior técnica rival con su característico empuje y a pesar del triunfo parcial de los mejores por 2 a 0 no se dejó de pensar que, con un poco más de tino o suerte hubiesen podido disminuir ventajas, pues el arco custodiado por Jurandyr pasó por situaciones muy difíciles que éste conjuró con mucho acierto.

No ocurrió lo mismo en el segundo tiempo, en que los brasileños con su exacto juego conjunto y sus mayores recursos individuales llegaron a desconcertar en forma de dominar ampliamente y obtener con relativa facilidad tres tantos más que elevaron la cuenta a 5 a 0, que disminuye sensiblemente la valía atribuída al team con su primer éxito sorpresivo y lo reduce a las proporciones iniciales, es decir, que se trata de un team constituído en su mayoría por jugadores noveles y con una preparación insuficiente como para actuar en un certamen de tanta categoría como el Sudamericano.

EL TEAM BRASILEÑO

Defeccionando el team uruguayo, la lógica asignaba a los brasileños como los competidores más calificados para nuestro team representativo. Es verdad que, tanto frente a Perú como contra Chile, los brasileños nos mostraron ese juego desenvuelto, ágil y elegante que es característico en ellos, muy vistoso y de indudable valor ofensivo como lo demuestran con elocuencia los 14 goals cbtenidos en 3 matches. Pero el valor del equipo disminuye en cuanto se juzga su capacidad defensiva, puesta muy en tela de juicio en los 2 goals que les marcaron los peruanos y en los 4 posteriores de los chilenos. Desde el punto de vista crítico el match del miércoles 13 no interesó por sí, pues la victoria brasileña se esperaba, sino que él serviría de estudio para calcular las probabilidades que podía tener el team cuando enfrentase a uruguayos y argentinos en sus dos últimos y más severos compromisos.



Es claro que después de la nueva derrota experimentada por los de Montevideo contra los chilenos, casi no cuentan ya como rivales serios, pero como donde hubo fuego ceniza queda, a lo mejor se acuerdan los uruguayos de que fueron tres veces campeones olímpicos y mundiales y salen rehabilitándose de manera tan sorpresiva como cayeron. Pero, prácticamente, esto es muy difícil ya que no imposible, pues esta palabra en fútbol no existe. La atención general se concreta por ahora en lo que podrá ser el match Argentina-Brasil y ese fué el punto de vista que se tuvo más presente en el partido del miércoles.

Y justo es decirlo, los brasileños aparecen como adversarios más temibles que nunca. Su defensa flaqueó sensiblemente contra peruanos y chilenos, tanto que, despreocupándonos de la gran categoría de su ataque, aquélla por sí sola estaba cantando su derrota ante un team como el argentino. Pero, contra los paraguayos, la defensa carioca resultó mucho más firme que hasta entonces, lo que explica que el team se ha asentado, y si lo mismo se apreció en el cuadro argentino en su segundo match respecto del primero, la progresión de los brasileños no deja de ser un motivo de gran preocupación.

ATAQUE TECNICAMENTE VALIOSO

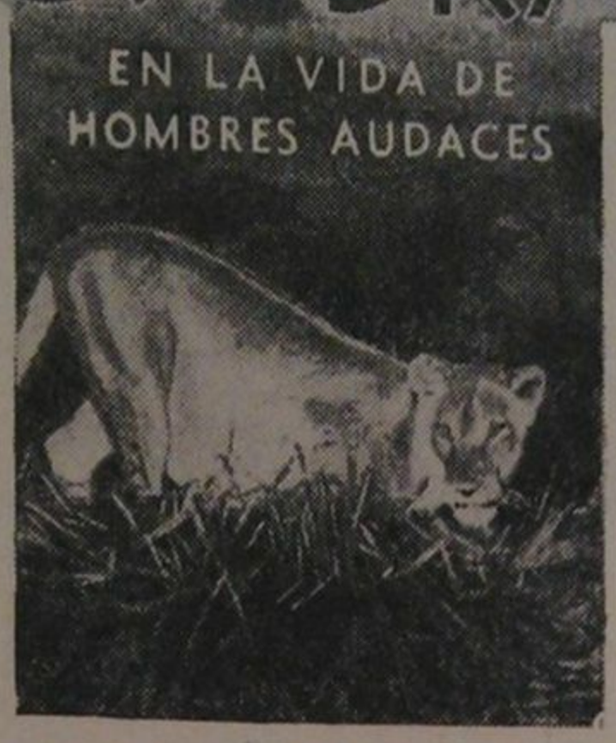
El ataque brasileño al igual que el argentino hay que juzgarlo contando a los 5 forwards y los 3 halves. Estos apoyan a aquéllos de cerca y colaboran muy unidos hasta formar una masa ofensiva de sólida unión. Brandao es un eje de equipo ofensivo de alto valor que juega con mucho sentido técnico. Es lento y seguro y apoya con serenidad dominando como todos los brasileños el juego de alto, acción ésta en la que superan a los argentinos. Tunga y Alfonso en ese orden son puntos excelentes de coordinación. El ala izquierda es una cosa seria por su entendimiento y las características de sus componentes. Tim es un jugador sereno y de gran concepción, de buen esquive y mejor pase y Bartesco un winger veloz y decidido que sobresale por su decisión para aprovechar las oportunidades de tirar al arco sin preparación previa con notable puntería. Otro gran elemento y muy peligroso es Luisinho que por algo es gran goleador. Carvalho Leite o Fantoni no están a la altura de sus compañeros y Roberto es, evidentemente, el más flojo de la línea aunque no desentona. Este quinteto bien apoyado combina bien de bajo y alto, corto y largo y tiene bastante decisión y acierto para buscar el goal.

Pero las demostraciones realizadas hasta ahora han tenido como base el apoyo de los halves; si éstos deben defenderse ante un buen ataque rival, quizá esa armonía y fuerza se destruya o lógicamente ha de debilitarse; pero, de cualquier modo, vale la pena esperar el cotejo contra los nuestros, porque como ambos demostraron su mayor capacidad ofensiva y juego estilizado y elegante, puede y debe esperarse una lucha lucida en que prevalezcan los ataques sobre las defensas y se produzca un score abundante. El pronóstico debe basarse en la posible resistencia de cada defensa, y como creo más capacitada a la Argentina, indudablemente nuestro team tiene las mayores probabilidades.

En su tercera victoria los cinco goals brasileños fueron bonitos, tanto por las jugadas que los precedieron como el remate final que los produjo. Bartesco, un winger que ya se le echó el ojo y algo más como para que quede en ésta, fué el mejor hombre del field y el solo pensamiento de que se ha de enfrentar con Sastre, el dúelo probable de estos dos cracks valdrá por sí solo todo un espectáculo.

MOMENTOS DRAMATICOS

EN LA VIDA DE HOMBRES AUDACES



No hay duda que el siglo XIXº fué uno de los más prolíficos en exploraciones por las regiones misteriosas de la tierra. Africa y Australia, principalmente, son los dos países que ofrecieron las más intensas y peligrosas emociones a los hombres intrépidos que no titubearon en desafiar sus terribles peligros, llevados por el deseo de develar el misterio que encerraban en sus junglas impenetrables, donde el hombre salvaje, las fieras y las más terribles enfermedades los acechaban a cada paso, en un absoluto aislamiento del mundo civilizado. Por estas páginas desfilarán emocionantes episodios de la vida de exploradores famosos, que narraremos ajustándonos exclusivamente a los apuntes y memorias dejados por los protagonistas de estas arriesgadas aventuras donde algunos de ellos perdieron la vida.

EL GRAN STANLEY

Las aventuras del notable explorador inglés H. M. Stanley, que se hizo famoso con la expedición que realizó al Africa terriblemente salvaje en 1874 en busca del no menos famoso Livingstone, son innumerables y han llenado muchos volúmenes. De sus memorias son estos interesantes pasajes:

"Eduardo Pocok y su hermano habían sido agregados a mi expedición por el Africa y permanecerían conmigo tanto tiempo como fuera necesario para el éxito del viaje.

Eduardo contaba unos 25 años. Era pequeño, inquieto, activo y tenía una cabeza de niño con sus cabellos marcadamente rubios y ensortijados. Excelente marino, entendía a maravilla el trabajo de reparar un velero o un bote; sabía tallar las ramas finas, empaquetar nuestras mercaderías en cerrados fardos, todo con tanta prolijidad y orden que era imposible querer encontrarle defectos a lo que él hacía. Además de todo era un trabajador infatigable. Yo podía entonces confiarme casi completamente en él, lo cual me evitaba inquietudes y grandes preocupaciones. Finalmente diré que Eduardo Pocock unía a todas esas admirables cualidades, esenciales para un explorador, una hermosa voz, tocaba también espléndidamente el armónium y su repertorio de canciones era ilimitado. En Zanzíbar ambos hermanos hicieron las delicias de los mercaderes, reunidos como de costumbre un sábado por la noche, en lo de un tal Augusto Sparhawk, cantándoles aires en boga en Londres. Y muchos de ellos me expresaron después su admiración por la voz y el talento de los dos hermanos.

Más tarde, una exploración del Rufiji me hizo apreciar más a fondo aún las extraordinarias cualidades de estos dos jóvenes y desde entonces estuve completamente convencido de que eran realmente apropiados para la empresa en que se habían enrolado.

Eduardo o "Ted", como le llamábamos, nos entretuvo a todos durante penosas marchas con innumerables aires militares a cual más animador.

Pero un día nuestro gran compañero, la "alegría" de nuestro campamento, enmudeció.

Nada de extraordinario nos había ocurrido desde que dejáramos las costas del Océano hasta el país de Turú, donde el pobre Ted cayó enfermo.

Habíamos efectuado una marcha más larga que de costumbre sobre la frontera de Urimi, cuando él comenzó a quejarse de dolores en los riñones y en las piernas. Como casi todas las fiebres se anuncian por estos síntomas le dije que le haría permanecer en su tienda y acostarse y que luego yo le suministraría algún medicamento antes de que se durmiera. Al día siguiente hicimos un alto, lo que aprovechamos para cuidarlo con más atención. Francis, su hermano, lo velaba constantemente y yo me ocupaba de él todo cuanto podía. Comprendí en seguida que el mal lo había tomado fuerte, pero no fué sino al tercer día, al verlo presa del delirio y con el cuerpo cubierto de erupciones rojas, que me di cuenta de cuál era su enfermedad. Al poco tiempo muchos otros componentes de la expedición cayeron también en un estado terrible de postración por diferentes causas, la atención de los cuales exigía de mí cuidados incesantes.

Como si todo esto fuera poco, los indígenas vinieron a unirse a mis tormentos. En efecto, ellos merodeaban sin cesar alrededor de nuestro campamento, con intenciones evidentemente hostiles. Todos estaban armados hasta los dientes y trataban de encontrar una ocasión para atacarnos. Si uno de mis hombres, por ejemplo, rompía una rama demasiado cerca de sus campos de maíz, todos se precipitaban hacia él como si hubiera cometido un crimen.

Los víveres escaseaban y no podían ser obtenidos sino a fuerza de gran diplomacia. Finalmente una distribución liberal de perlas y de telas, hecha con gran acompañamiento de palabras suaves, nos valió una paz precaria.

Al cuarto día, la actitud de los indígenas se volvió más amenazante que nunca. Yo ordené, muy a pesar mío, que se iniciara la marcha, en la esperanza de que encontraríamos algunas almas más caritativas y que obtendríamos para nuestros enfermos una alimentación más substanciosa.

MUERE EL GRAN CAMARADA

A todo esto, el estado de Eduardo era sumamente grave y nos preocupaba a todos. Pero el transporte en una buena hamaca no podía empeorarlo. La marcha fué bien corta — unas 5 millas a lo sumo. — Nos detuvimos en Chiwyu, a unos cuarenta kilómetros al norte del curso meridional del Nilo y a, exactamente, 600 kilómetros de la costa oriental del Africa.

Habríamos terminado de instalar nuestro campamento, cuando Francis me llamó. Había permanecido todo el día al lado de su hermano, haciéndole tomar de tanto en tanto agua mezclada con aguardiente en una proporción muy débil; y vino a anunciarme que su pobre hermano iba debilitándose rápidamente. Me trasladé en seguida donde aquél se encontraba y alcancé a oírle decir:

—.....

Y, cinco minutos después, expiraba.

Yo no hablaré aquí de la desesperación de Francis, ni de nuestro dolor. Sentíamos

UNA BATALLA NAVAL entre dos tribus sobre uno de los grandes lagos del Africa Central.

sinceramente al pobre Eduardo que no tenía un solo enemigo en todo el campamento.

Para no alborotar a los indígenas esperamos que el sol se pusiera y entonces sacamos el cuerpo de nuestro infortunado compañero y lo colocamos en el fondo de un bote. Luego, cuando los negros abandonaron el campo, cavamos una fosa de cuatro pies de profundidad y después de musitar las sublimes plegarias para los muertos dejamos a nuestro amigo dormir eternamente bajo una acacia, en el tronco de la cual habíamos grabado el emblema de la cruz.

HAMBRIENTOS

La isla de Bumbireh está situada hacia el centro del Lago Victoria, cerca de la costa occidental. Es ésta una dependencia de Ihangiro y el Rey Ihangiro es a su vez tributario de Mtesa, emperador de Uganda. Nosotros vimos esta isla por primera vez la noche que precedió a la extraordinaria escena que voy a describirles.

Habíamos remado vigorosamente para huir de la amenazadora Wahyeya, situada sobre el Continente, y llegar a una isla que yo llamaba la Isla Alicia, la cual distaba unos 50 kilómetros. Supe más tarde que su población era poco numerosa y se nutría de peces y bananas.

Era ya noche cuando tocamos tierra. Llevamos nuestro bote sobre una playa cubierta de guijarros, justo al pie de una escarpada ribera.

En una caverna distinguimos dos hombres además de una mujer y un muchacho, que estaban ocupados en ahumar pescado. El humo salía de la caverna y trazaba luego una línea ascendente sobre la ribera.

Mis marineros se caían de fatiga y de hambre. Así que mientras yo preparaba mi cama en el bote, ellos aprovechando la debilidad y la apatía de los pescadores empezaron a devorarles el pescado sin ofrecerles nada en canje.

Al escuchar los gritos de los pescadores yo corrí hacia allá para calmarlos, pagándoles el doble de lo que valía el pescado.

Al día siguiente nos dirigimos hacia Bumbireh y por la noche llegamos a la Isla Barker, situada cerca de la extremidad nordeste de Bumbireh.

Por la mañana habíamos comido, como desayuno, todo el pescado que habíamos adquirido en la Isla Alicia, así que esa noche nos dormimos entonces sin cenar y sintiendo un apetito atroz. Para agravar nuestra situación, a eso de las nueve de la noche fuimos despertados por una terrible tempestad que nos dejó en un estado lamentable.

Al día siguiente, a eso de las 8 de la mañana, torcimos nuestra ropa y partimos rumbo a Bumbireh. Desde lejos percibimos sobre la isla grupos de villorrios, bosquecillos de bananeros y manadas de bueyes, carneros y cabras. Esta vista nos hizo confiar en que encontraríamos con qué satisfacer nuestros estómagos exhaustos.

Recorrimos entonces la costa oriental, buscando alguna ensenada tranquila donde pudiéramos atracar los botes. Y si no hubiera sido que estábamos enceguecidos por el hambre, hubiéramos comprendido que los indígenas estaban más dispuestos a maltratarnos que a vendernos víveres. Mas de cualquier manera que fuera, mi gente sufría tanto que se habían vuelto sordos a todo consejo de prudencia y, sin cuidarse de los peligros que podrían correr, se dirigieron resueltamente hacia una pequeña bahía situada al extremo sudeste de la isla.

PRISIONEROS DE LOS SALVAJES

Cuando nos aproximábamos, los indígenas tuvieron la astucia de calmarse. Se agruparon sobre la playa y se adelantaron sonrientes a nuestro encuentro, hasta el momento en que el agua les llegó a las rodillas. Ellos tomaron entonces nuestro bote y lo arrastraron con miles de precauciones hasta la playa. En seguida que la quilla hubo tocado tierra ellos redoblaron sus demostraciones de amistad y parecieron entregarse a la alegría más extravagante. De manera que todo lo que pude decir a mis compañeros no sirvió de nada. Safeni, que era el encargado en esta ocasión de dirigir la maniobra, ofreció jugarse la cabeza — de lo cual se arrepintió por cierto después — para convencerme de la sinceridad de los indígenas. Los salvajes estaban, a todo esto, reunidos sobre la playa en un número superior a doscientos. Habían acudido al escuchar los gritos de guerra, que fueron resonando de colina en colina, desde que nos divisaron los primeros. De manera que, cuando se sintieron bien fuertes, sus maneras cambiaron en un abrir y cerrar de ojos. Se lanzaron entonces sobre el bote, donde estábamos aún sentados, y lo arrastraron vigorosamente sobre el suelo rocoso, hasta dejarlo completamente en seco, a unos 7 u 8 metros sobre el nivel del mar.

COMBATE CON LOS BANGALA.

LLAMADO DE GUERRA

Al punto, cincuenta de los principales guerreros se alejaron como a una veintena de metros para decidir nuestra suerte. Mas no pudieron llegar a un acuerdo y de pronto los vimos levantarse de golpe a todos, dispuestos a asesinarnos. Yo tomé entonces mis revólveres y me esforcé por no dejar escapar ningún detalle de lo que pasaba. Aquellos hombres, cuyos arcos están más tendidos que los otros, llamaban sobre todo nuestra atención.

Mas nuestras maneras impasibles desconcertaron a nuestros enemigos y una vez más depusieron sus armas. Pero si bien ellos no podían decidirse a exterminarnos, no perdían en cambio ninguna oportunidad para tratarnos en la forma más cruel y brutal. Uno de ellos, por ejemplo, se aferró de mis cabellos y los tironeó con furia; uno de mis compañeros recibió un golpe terri-

Fué ahí entonces que comenzó una escena indescriptible. Doce prisioneros, incluyéndome a mí mismo, estábamos en poder de los indígenas. Nada les impedía el desatar sobre nosotros sus más crueles pasiones y yo no puedo explicarme cómo es que logramos escapar a la muerte en esa ocasión, después de haber visto los arcos tendidos, las lanzas listas para ser impulsadas y las cachiporras remolineando alrededor de nuestras cabezas. Nuestras vidas pendían realmente de un hilo. Yo respiraba dificultosamente y me disponía a soportar lo peor. Sin embargo, las flechas no surcaron el aire, las lanzas permanecieron inmóviles, las cachiporras no se bajaban.

¿Qué ocurría?...

Un jefe llamado Shekka acababa de llegar, el cual, como supe más tarde, era el Rey de la isla. El hundió con ostentación la punta de la lanza en nuestro bote y gritó a sus súbditos que semejante presa exigía una conferencia.

ble en la cabeza; a otro le habían arañado todos los flancos con la extremidad de una lanza.

A todo esto, yo rogaba a mis hombres que conservaran su calma y que no hicieran nada por aumentar la sed de sangre de los salvajes. En cuanto a éstos, entablaron otra discusión que terminó bruscamente con la sacada de nuestros remos. Creían ponernos así en la imposibilidad de huir.

Las discusiones entre los indígenas se sucedieron hasta las 3 de la tarde, en que los redobles de un enorme tambor llamaron a todos los salvajes a la guerra. Fueron lo suficientemente bondadosos como para avisarnos que habían resuelto cortarnos el pescuezo y aconsejarnos irónicamente que estuviéramos listos. Habíamos ya distribuído gran cantidad de regalos de valor y hubiéramos entregado de buen grado todas las telas que teníamos en el bote para obtener la paz. Pero no nos podíamos ya engañar sobre el significado terrible de los preparativos que veíamos hacer. Así que yo

STANLEY Y SUS COMPAÑEROS atacados por los negros de Bumbireh, según un dibujo de la época.

resolví obrar sin pérdida de tiempo.

—Camaradas — grité, — presten atención a lo que van a contestarme. ¿Creen ustedes, para salvar sus vidas, poder hacer deslizar el bote hasta el mar?

Todos respondieron afirmativamente. Envié entonces a Safeni hacia los salvajes con una hermosa pieza de tela que yo había reservado para una última tentativa de reconciliación, mientras mis hombres tomaban como al descuido ubicación en el bote. Dejé que Safeni se alejara una veintena de pasos y llamara la atención de los indígenas, y entonces grité: ¿"¡Empujen!" Al sentir moverse el bote, yo llamé a Safeni, quien dióse vuelta y salió corriendo hacia nosotros.

Pero nuestros movimientos fueron en seguida advertidos. La distancia era insignificante y los indígenas se dirigieron en masa hacia nosotros.

En ese mismo instante el bote se deslizaba en el agua. Safeni iba ya a saltar al lago, cuando yo distinguí a dos grandes salvajes, que alejados de él unos diez pasos se disponían a dirigirle sus lanzas. No titubeé más. De dos tiros de revólver los volteé. ¡Estábamos salvados!

Mas, no obstante, los salvajes furiosos de haber sido burlados se habían lanzado al agua en tres canoas y nos perseguían ahora, mientras nosotros remábamos con las planchas arrancadas al fondo de nuestro bote. Me dí cuenta entonces de que no podríamos escapar de ellos y di orden de esperarlos. Las dos primeras canoas fueron echadas a pique y en cuanto a la tercera llegó a tierra justamente a tiempo para no zozobrar.

BATALLA TERRIBLE

Las tribus Waganda y Wavuma son enemigos hereditarios. Kamanya, el abuelo del emperador actual de Uganda (1), fué el primero que venció a las poblaciones guerreras de esa gran isla, y Suna, su padre, intentó someterlas. Mtesa ardía en deseos de distinguirse contra ellos, tanto más que ellos no habían titubeado jamás en ofrecerle ocasiones para declararle la guerra. Así fué que crearon un tributo sobre las costas de Usoga y de Uganda, el que, a la larga, se volvió insoportable para un monarca de la talla de Mtesa.

Fué entonces que éste invitó al coronel Linant de Bellefonds, quien, después, fué asesinado por los Baris, a que le siguiera en la guerra. Linant rehusa. Había sido encargado de una misión por el coronel Gordon y después de haberla cumplido no pensaba más que en retirarse lo antes posible.

Mtesa intimó entonces a todos sus tributarios a enviar guerreros para la gran batalla que iba a librarse, e hizo venir todas sus canoas desde su gran isla, Sesse, donde se hallaban sus principales arsenales.

Yo personalmente conté cuatrocientas veinte entre chicas y grandes.

(1) Stanley escribió estas memorias en 1878.

Los Wavuma, por su parte, reunieron todas sus flotas de canoas de guerra y comprometieron también a los Wasonga orientales y todas las islas de los alrededores a prestarle ayuda para resistir al gran monarca del Africa central.

Mtesa ya se había lanzado a la guerra cuando yo volví para tratar de conseguir su conversión y obtener de él los hombres que me había prometido. Las flotas de Wavuma y de Waganda libraron finalmente una gran batalla en la cual tomaron parte cerca de ochocientas canoas. Y el espectáculo de aquel combate rayó en lo sublime.

Miles de infortunados seres perecieron en aquella batalla terrible.

COMBATE CON LOS BANGALA

Algunos días después de haber franqueado el Ecuador, comenzamos a oír hablar de una población llamada Bangala o Mangala. Vimos también algunas chozas que parecían formar un campamento abandonado en esas islas de triste aspecto que están sobre el Livingstone. No me fué posible saber si los Bangala pertenecían a la región de las costas o a la región del Nilo.

Finalmente, nos aproximamos mucho al país de los Bangala. Se me afirmó que ellos poseían fusiles y mucha pólvora y que eran de una naturaleza sumamente guerrera; pero, como nosotros no teníamos guías, nos fué imposible saber el lugar exacto donde acampaban estos belicosos vecinos. Decidimos entonces confiarnos exclusivamente a nuestra suerte. Mas el azar nos hizo ir derecho hacia ellos y no estábamos por cierto preparados para resistir a una tribu tan numerosa. Fuimos recibidos a tiros y mi propio bote fué el primero en ser alcanzado. Con el fin sin duda de que no ignoráramos su nombre, nuestros agresores gritaban sin cesar:

—¡Bangala! ¡Bangala!

Cuatro de mis hombres cayeron muertos por los proyectiles. Esto enloqueció de alegría a los salvajes y sus gritos se redoblaron, anunciando a los compañeros, que habían quedado sobre la orilla, aquel primer éxito en la batalla.

Los Bangala tenían nada menos que 63 canoas en línea. El combate duró largo tiempo; a menudo las balas de nuestros enemigos pegaban en nuestros botes. Afortunadamente nuestros fusiles perfeccionados y nuestras armas de grueso calibre dijeron la última palabra, pero, sin embargo, durante dos horas nuestro éxito pareció dudoso. El combate comenzado a mediodía continuaba todavía al ponerse el sol. Después de haber descendido diez millas río abajo, siempre combatiendo y capturado dos canoas, echamos el ancla durante una hora. Durante ese tiempo nuestros enemigos desembarcaron y prendieron fuego a

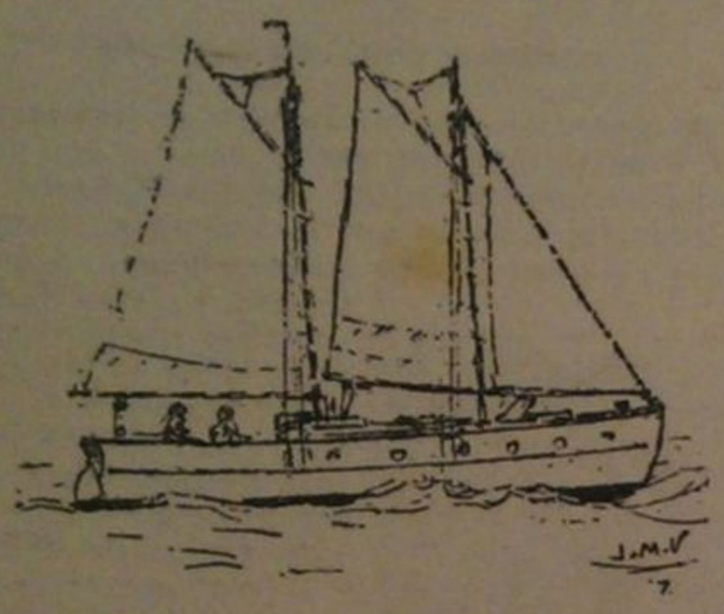
(*Concluye en la página* 46)

Por J. MARTÍNEZ VÁZQUEZ

ALGO SOBRE *los* AVENTUREROS ALLENDE LOS MARES

Los aventureros que van a los mares del sur en busca del paraíso terrenal, están llegando a un número alarmante.

Con algunos de ellos nuestros lectores ya han trabado relaciones a través de esta página y es justo que le hagamos llegar informes sobre los lugares y situaciones en que se encuentran.



EL "EVALU", de Blanco, lindo motor-sailer que acaba de naufragar, perdiéndose definitivamente.

Empezaremos por Blanco, aquel interesante español que después de correr de la Ceca a la Meca resolvió largarse al mar con su familia, compuesta de la mujer y una hijita. Recordarán nuestros lectores que cruzó dos veces el Atlántico, para internarse luego en el inmenso Pacífico donde perdimos su rastro. Sabemos ahora que la mujer desertó, posiblemente fatigada por la penosa vida a bordo del pequeño schooner. Por lo tanto, Blanco continuó el viaje con su hija solamente. Como se recordará, el barquito de Blanco se llamaba "Evalu", nombre de la hija, y era un magnífico motor-sailer creado por el arquitecto Carlos Mower. Blanco le sacó el motor y lo dejó "sailer" solamente, con lo cual demostró las grandes condiciones de estos yachts para navegar a vela.

EL "CIMBA", pequeño schooner de Nova Scotia.

Lo que no pudieron los bancos de coral, las tempestades, ni las grandes olas lo hicieron las dificultades financieras y Blanco cayó derrotado en Tahití. Su "Evalu" fué adquirido por el gobierno francés quien lo mandó de Tahití a las Marquesas con el nombre de "Frigate". Desgraciadamente, un piloto de la región llamado Turco, de esos que navegan a pálpito y cuya principal misión parecería consistir en sembrar de barcos los bancos de coral, dió durante una noche contra uno de éstos y allí quedó para siempre el lindo schooner.

Para vergüenza del Turco ese, el barquito había navegado las mismas aguas sin el menor contratiempo, llevado por un aficionado. Pero Turco, como todos los de su especie, desprecian la navegación de altura y poco caso demuestran por los más elementales métodos de navegación. Haciendo gala de una pedantesca confianza en sus condiciones de prácticos, proceden a ojo y pálpito, hasta los naufragios, largándose a las mayores distancias y en todas direcciones.

Seguiré con "Cimba", aquel otro schooner, minúsculo representante de Nova Scotia, que llevaba el muchacho Ricardo Maury y que se fué sobre unos bancos de coral durante una noche de calma. Salvado y reparado, después de estar diez meses en Suva, su joven capitán, con el mismo entusiasmo de la partida, ha zarpado nuevamente en su viaje rumbo al O.

Alain Gerbault, otro gran conocido de los lectores de El Gráfico, anda siempre huraño por esos pagos. Se mantiene un alma solitaria que fondea lejos de las poblaciones, evitando en lo posible todo contacto con gente blanca. Sus amigos son los indígenas a los cuales profesa un profundo cariño. Gerbault continúa en los mares de la Oceanía navegando de isla en isla y sin rumbo determinado.

EL "ALAIN GERBAULT", que continúa con felicidad sus cruceros.

Entre todos los que recorren esos mares hay profesores, ingenieros, pintores, arquitectos, buscadores de fortunas, tesoros escondidos, etc.

Vayan por lo que vayan, zarpan llenos de esperanzas, rumbo a las islas de las ilusiones para recibir en la mayoría de los casos grandes desilusiones. Casi todos, como Don Quijote, son víctimas de la calenturienta imaginación de los escritores.

Algunos de estos yachts llegan pefectamente amarinerados y en buenas condiciones, dando la impresión de haber entrado después de un pequeño crucero costero. Otros arriban en estado lamentable, con sus tripulaciones casi moribundas por las penurias pasadas y falta de alimentación apropiada.

El caso más extraordinario es el del lindo queche dibujado por Alden llamado "Idle Hour". Su propietario y capitán es un niño. Cuando arribó a puerto Tahití, las autoridades le preguntaron si el padre estaba en la cabina. Este chico, llamado Dwight Long, había zarpado de Seatle con su lindo barquito. Pero anteriormente había naufragado en Alaska entre témpanos de hielo. No conforme con ese naufragio pasó un mal rato cuando fué arrastrado a la deriva a través de los Aleutians. Vuelto nuevamente a la mar, en su viaje de Seatle a Honolulú, uno de sus marineros le rompió la cabeza con un palo, por lo cual decidió continuar solo hasta Tahití llevando de pasajero a un viejo reumático que toda su vida había ahorrado dinero para vivir en las islas de la Oceanía. Este extraordinario muchacho tomó en Tahití un indígena marinero y continuó rumbo a Nueva Zelandia, pero en el viaje fué sorprendido por un huracán que los desarboló aplastándole un brazo en la caída. Llegó a Auckaland en un lastimoso estado. Curados él y su barco continuaron viaje y después de tocar en Sydney, se encuentra actualmente navegando por el Estrecho de Torres.

EL "IDLE HOUR", cuyo capitán y propietario es un niño.

EL "VIVA", en el que navega el matrimonio Miller.

"Hurricane", otro queche, apareció en las islas con dos yachtsmen, Ray Kaufaman y Jerry Mefford, llevando de cocinero a un pequeño mexicano. Venían de Panamá tocando en los Galápagos y las Marquesas. Encuéntrase actualmente en Tahití.

Navegar en ese rincón del globo no es sólo cosa de luchar contra calmas o chubascos. Tiene también sus atractivos, aunque

AQUELLA MARATON

Un juego de blancos que se convierten en negros.

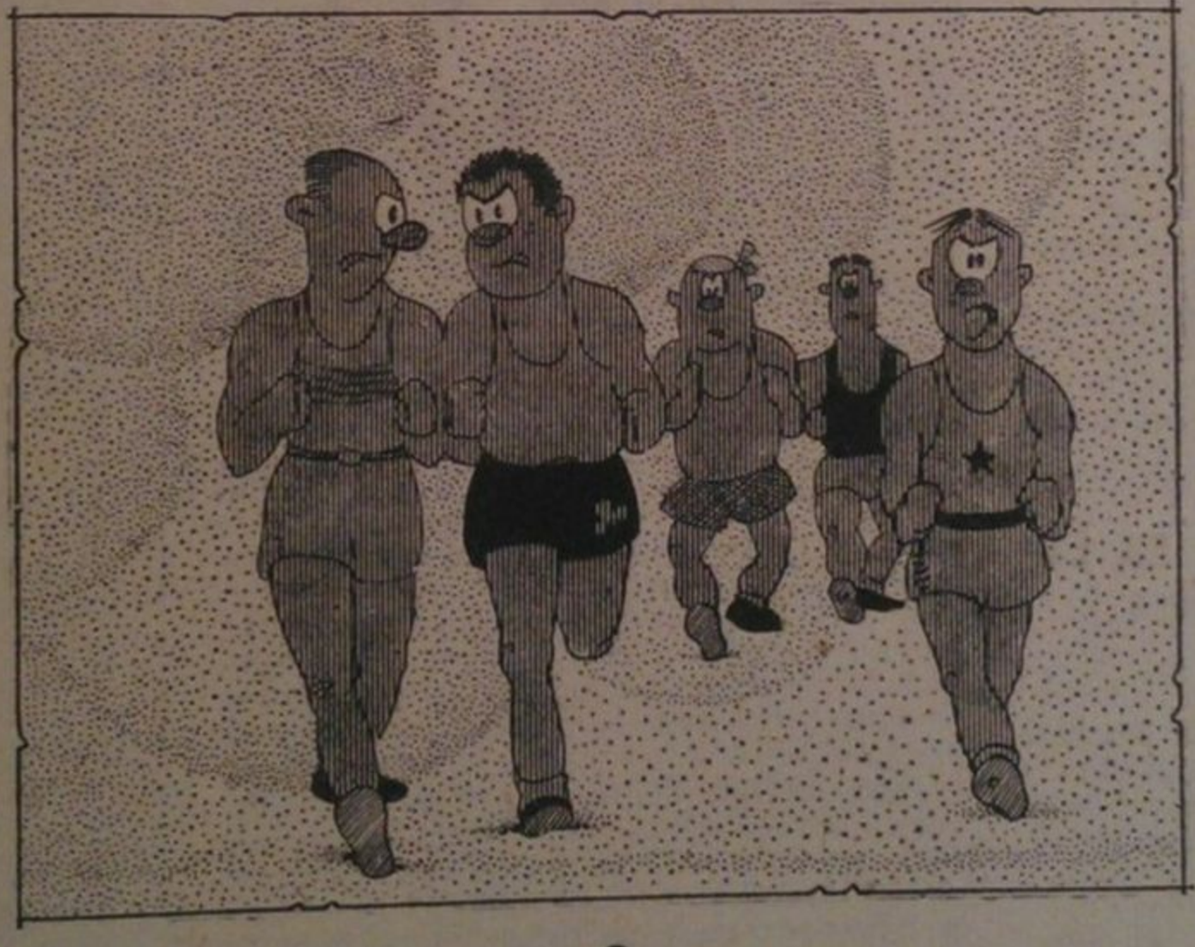
Por MANDIL

Los organizadores de la maratón que hace una purretada de años se disputó en el jubilado Hipódromo Nacional (Belgrano), tenían la mejor disposición, pero eran como aquel voluntario de la filarmonía, que instrumentó una banda sin conocer música.

Colmados de empirismo en materia de atletismo (¡pensar lo que me cuesta hallar consonantes cuando intento ser poeta!), empezaron por elegir como escenario de la consumidora prueba a una pista hecha especialmente para caballos de carrera, pulverizada, para peor, con el fuego de una sequía prolongada. Una capa de polvo fino y amarillento, de 20 centímetros de espesor, dormía plácidamente en la pista principal y la interior, sin sospechar que la optimista comisión de esa fiesta se atrevería a movilizarlas con la implantación de novedoso número en el espectáculo deportivo, consistente en hacer disputar la carrera de autos más pintoresca que hayan podido presenciar los aficionados argentinos, simultáneamente con la maratón.

Al llamado del juez de partida, en cuya faena, discúlpese la denominación que el hombre transpiraba copiosamente con los enredos que le producían algunos ayudantes de jaquet, galera y cuello de palomita, se alinearon más de veinte corredores, dispuestos a tragarse, en la monótona ronda de la pista mayor, los indigestos 42 kilómetros de la clásica competencia, a la que acudían con precaria preparación, precaria por escasez de tiempo y microscópicos conocimientos en el arte de entrenarse.

El valor culminante, obeli-



quesco, como diríamos ahora, de esa muchachada embutida en pantalones cortos y camisetas de los más variados colores, el valor culminante, repetimos (estos párrafos largos son como la cebolla), lo constituía el corredor Ruano, un petiso de mucha cuerda para las distancias muertas, a quien se le habían contado más de cien vueltas a la manzana, en sus familiares sesiones de entrenamiento.

Conjuntamente con estos preparativos de largada en la pista mayor, se realizaban otros en la de adentro, los relacionados con la carrera de autos, reducida solamente a dos competidores de muy opuesto aspecto.

Uno de los coches era una vulgar catramina cerrada, y el otro un impresionante bólido rojo de carrera, propiedad del cómico teatral de mayor popularidad en aquellos días, Florencio Parravicini, quien lo dirigía vestido de flamante traje de calle, cuello alto y pamela. Los caños de escape de que estaba provisto ese monstruo metálico, roncador y maloliente, eran capaces de impresionar a un ingeniero de obras sanitarias.

LA DUALIDAD INCOMPATIBLE

De pronto un apuesto largador extrajo de entre sus ropas un revólver (clisé policial), y asesinando al cielo de un balazo dió salida a la maratón. Partieron los expedicionarios de las lenguas distancias en fila india, dando comienzo a esta sinigual carrera del almanaque deportivo, y un momento después, cuando los ojos de la concurrencia, tan numerosa que ya se quisieran para un torneo sudamericano los atletas de ahora, apenas si habían tenido tiempo de dilatarse en la admiración del espectáculo, se procedió a largar la carrera de autos.

Y ríome yo de las cortinas de humo, de los gases asfixiantes de la guerra moderna, del cocorita Vesubio y la lluvia de ceniza.

En cuanto aquellas ocho ruedas echaron a disparar por la pista, una capa de tierra que debió ser observada por los astrónomos de Saturno cubrió, marcando un record mundial de altura, todo el hipódromo y sus adherencias (estoy cansado de adyacencias), diluyendo a los actores de ambas pruebas, hasta hacerlos desaparecer totalmente.

Algunas bocas del público se abrieron para hacer oír su protesta, pero pronto debieron cerrarse porque estaban deglutiendo tierra. ¡Silencio!, pues, ante el abuso y manos al pañuelo.

Para colmo de desgracia los automovilistas eran sujetos de amor propio, y en vez de cejar dieron aún más acelerador a su empeño de superación.

¿Y los maratonistas? ¿Continuarían heroicamente en la brega, o habrían huído como muchos de los espectadores?

Sosegados los autos con el triunfo de Parra, la cortina de tierra fué perdiendo densidad y nos permitió constatar que los esforzados maratonistas seguían en la lucha. ¡Pero en qué estado! Parecían una familia de etíopes en una huída organizada y al pasar frente al palco oficial, donde se hallaban las autoridades de la carrera, hicieron oír su protesta con gestos elocuentes y palabras que de vez en cuando se encuentran en el Quijote de la Mancha.

¿Que cómo terminó aquella gran ruleta donde jugaba tanto el negro?

Francamente, hay un poco de niebla en mis recuerdos, y no lo podría asegurar.

Recuerdo, sí, que cayó la noche y la contienda proseguía. Los corredores se habían convertido en marchadores y su paso por frente a la que sería la línea de llegada era controlada con farolitos, por algunos miembros de la comisión que resistían el deseo de disparar.

Unos cuantos reclutas en el terreno de las conveniencias hacíamos aún de espectadores, y a nuestros oídos empezaron a llegar, con alarmante frecuencia, noticias que la mayoría de los corredores se aprovechaban de la oscuridad reinante para ladronear camino en prolongadas tangentes.

Para darse una idea de lo que serían las etapas finales de la curiosa maratón, pondré punto final, recordando este episodio rigurosamente cierto:

Al pasar uno de los maratonistas que debía ser del lugar, un chico le gritó:

—¡Tito!... Dice mama si te falta mucho. Que la comida ya está servida.

●

éstos han sido sumamente exagerados, siempre se experimentan emociones ante los impresionantes paisajes, la vida indígena con sus cantos y danzas, la gente extraña que se halla, la pesca de perlas y por último las regatas organizadas entre los aventureros cuando navegan en una misma ruta.

No es raro encontrarse con parejas de matrimonios o algún extravagante marinante como el del caso del polaco Webber, que construyó un schooner de 15 pies de eslora. Se largó de Tahití rumbo a Raratonga en plena estación de los huracanes con un aparejo sin probar y en un barquito tan chico como el de Antoñito. Llegó con suerte a su destino no obstante los malos tiempos que encontró, siguiendo luego para Nueva Zelandia. Además, andan por esos pagos "Ngataki", pequeño cúter construído en Nueva Zelandia con los restos de un velero naufragado.

"Te Repunga", un queche noruego doble proa, con bandera alemana. "Viva", que merece especial mención porque estuvo noventa y seis días perdido entre las islas Fanning y las Marquesas. La distancia que separa ambos puntos es de mil millas solamente. Aunque hubieran tenido singladuras de cincuenta millas, que es lo menos que se pueda aceptar, deberían haber empleado veinte días. Corresponde una aclaración. Su capitán y propietario es un viejo de sesenta años, casado con una muchacha joven, que tuvo a su cargo los cálculos de navegación. Sufrieron mucho durante la travesía y por último cuando arribaron a Tahití manifestaron que se quedarían cierto tiempo para descansar. ¡Tal vez para siempre!

En el Pacífico todas las distancias son grandes. Todos los puertos están muy lejos. Los vientos alisios que ayudan para navegar esas grandes distancias no siempre son normales, y por semanas enteras en épocas que el derrotero indica para esos lugares fuertes vientos del S. E. hay interminables calmas, alternadas con borrascas que han hecho pasar muy malos ratos a los marinos.

¡El Pacífico del Sur es un viejo traicionero al cual no se le puede conceder mucha confianza!

●

MATUCHO

(*Conclusión de la página* 15)

Yo sólo vi cuando empezaron a izarla; sentí como muy lejos el himno nuestro, ¡y me puse a llorar como un chiquilín! Desde entonces, Nasazzi, cada vez que me ve, me pregunta: "¿Vas a llorar, Matucho?..."

NASAZZI

Esa es, para Fígoli, la figura más grande de que ha dado el fútbol uruguayo. Lo afirma así, rotundamente, el botiquín de Peñarol. Y es que, como él dice, aunque pertenece a determinada institución, Fígoli es amigo y se siente camarada de todos los futbolers uruguayos. Vean ustedes, ahora, con qué admirable justeza define a Nasazzi:

—¿Sabe lo que fué el Terrible para el fútbol uruguayo? Lo mismo que Andrada para el polo argentino.

Y es exacto. Después que él lo ha dicho yo me doy cuenta. Hasta es posible que muchos lectores hagan ahora la misma comprobación.

—Sabía mucho ese hombre, créame, ¡sabía mucho! Dirigía su team, conocía en seguida a! adversario, colocaba a los hombres en la cancha. Y pocos como él saben discutir, porque ha leído el reglamento. Vea, en Amsterdam jugó Raimundo Orsi maravillosamente. Yo nunca vi jugar a un puntero tanto como el de Independiente en Holanda. No había manera de pararlo; era imposible. Yo lo veía y pensaba en el momento que jugara contra nosotros. ¿Quién lo iba a parar? ¿Quién? ¡Nasazzi! Y, efectivamente, Nasazzi lo paró.

Es incondicional la admiración de Ernesto Fígoli hacia el gran zaguero uruguayo. Es que lo ha visto mucho, lo conoce profundamente.

—Cuando Nasazzi acepta un compromiso, puede tenerse en él una confianza absoluta. Se juega entero. Hace los sacrificios que haya que hacer. Y no afloja. Sale a la cancha a ganar, a jugarse entero. ¡Y tiene una "carpeta"! Es capaz de asegurarle hoy lo que va a pasar mañana.

Para dar un testimonio de esto podemos trasladarnos a uno de los últimos grandes éxitos del fútbol oriental.

Iba a jugarse, al día siguiente, el match de Uruguay contra Argentina, en Lima, por el Campeonato Extra de 1935, hace casi exactamente dos años. Los argentinos habían ganado holgadamente sus matches anteriores, mientras que los uruguayos, frente a los mismos rivales, habían pasado momentos amargos venciendo con extrema dificultad.

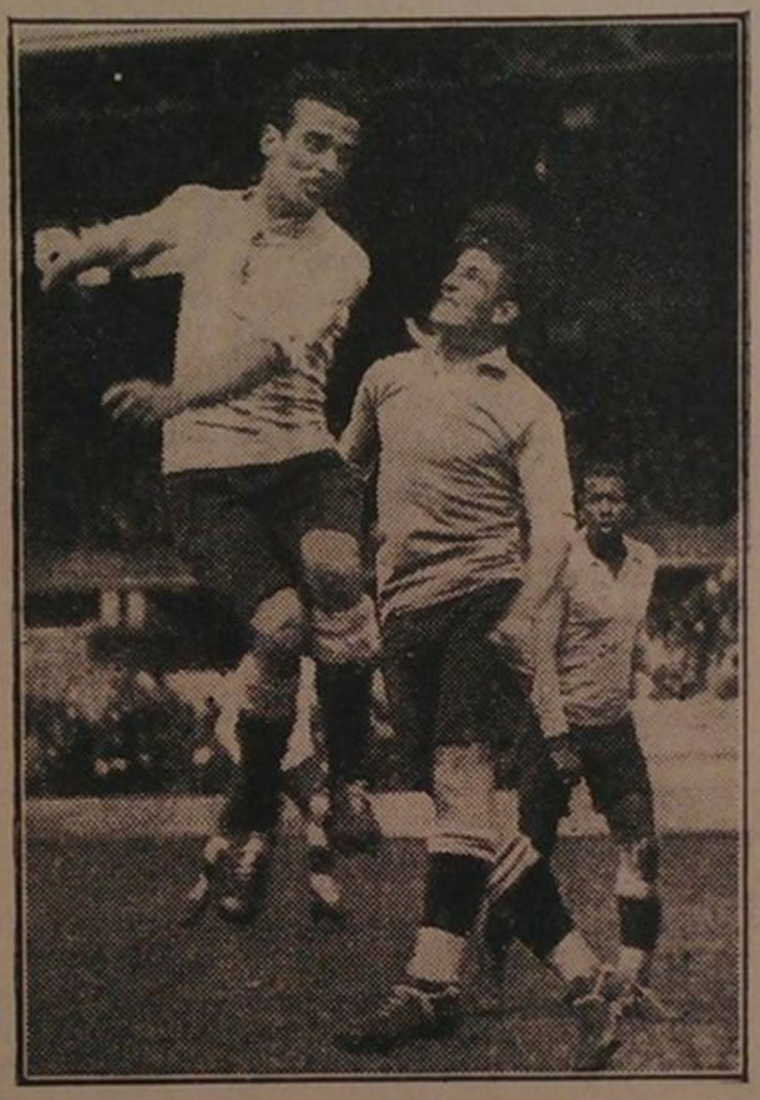
Ya ha dicho Fígoli que frente a cada uno de los triunfos uruguayos ha llorado. Bien. La víspera de ese encuentro, como digo, Matucho estaba masajeando a Nasazzi en el hotel. Charlaban de cualquier cosa, cuando de pronto el Terrible, poniendo una mano sobre un hombro del masajista y amigo, le dijo nada más que esto:

—Mañana vas a llorar, Matucho.

—¡Salí de ahí, José! No digas eso. Nos ganan, nos ganan...

—¡Mañana vas a llorar, Matucho!

Y Matucho lloró.



JOSE NASAZZI, la más grande figura que ha dado el fútbol uruguayo, en acción frente a los argentinos, en Amsterdam. Fígoli tiene una admiración ilimitada hacia el gran zaguero.

●

MOMENTOS DRAMATICOS EN LA VIDA DE HOMBRES AUDACES

(*Conclusión de la página* 43)

un villorrio como revancha. Mis hombres entonaron entonces el canto de triunfo.

Este combate era el N° 31 de mi viaje y afortunadamente fué el penúltimo.

SHAKESPEARE SACRIFICADO

Una de las anécdotas que era más a menudo repetida por el famoso explorador era la siguiente, relacionada con el terror que la escritura inspiraba a los indígenas:

"Uno de mis grandes crímenes ante los ojos de los salvajes que vivían al sud de la confluencia del Kwango y del Congo, era el de tomar anotaciones. Seis o siete tribus se confabularon un día para masacrarnos a mí y a mis compañeros, porque éramos "¡malos, muy malos!" Se me había visto hacer "medicina" sobre un papel, es decir escribir. El más viejo habitante del país no había oído jamás hablar de cosa semejante. De manera entonces que aquello era un sortilegio y todo sortilegio debe ser penado con la muerte. Era necesario que el jefe blanco quemara al instante su "medicina" (mi libro de notas) o, de lo contrario, la guerra comenzaría.

Y mis notas eran demasiado preciosas; habían costado la vida a muchos hombres y a mí muchísimos sacrificios como para ser quemadas como lo exigía el capricho de los salvajes.

¿Qué hacer? Yo poseía un pequeño volumen de Shakespeare que había leído y releído veinte veces. El había atravesado el Africa conmigo, había renovado mi coraje y levantado mi espíritu en circunstancias penosas. Sin embargo, resolví sacrificarlo. Se lo mostré a los guerreros negros.

—¿Es esto lo que deseáis? — les pregunté yo.

—¡Sí!

—¿Es esta la medicina a la que tenéis temor?

—¡Sí! ¡Sí! ¡Quemadla! ¡Quemadla! Es maligna, muy maligna. ¡Quemadla!...

—¡Oh! Mi pobre Shakespeare — murmuré — ¡adiós! — Y arrojé el libro entre las llamas.

Instantáneamente vi desaparecer la expresión de furor que momentos antes estaba pintada en el rostro de los salvajes y estos se entregaron a las más grandes manifestaciones de júbilo, que duraron por un largo rato.

(*Continuará en el próximo número*)

Oímos que...

Para el miércoles 3 de febrero se anuncia en el Luna Park la reaparición del celebrado profesional Ignacio Ara, que en esa oportunidad volvería a medirse con el campeón argentino Jacinto Invierno.

El presidente de la Federación Argentina de Box, don Benigno Rodríguez Jurado, ha vuelto magníficamente impresionado con la actividad que vienen desplegando los dirigentes de la Federación Pugilística Brasileña, quienes están trabajando de firme en favor del boxeo amateur.

Durante su estada en Río, el señor Rodríguez Jurado concertó, en principio, la realización de un campeonato de novicios, entre brasileños, uruguayos y argentinos, que se llevaría a cabo en el mes de abril.

La selección que se viene efectuando para llenar la vacante de campeón peso liviano no ha finalizado aún, por cuanto Domingo Sciaraffia reclamó por su match con Emilio Escudé, aduciendo que éste se hallaba fuera de categoría cuando lo venció.

Además, han sido admitidos también, como aspirantes al título, Víctor Peralta y José Suárez Franco, de modo que, con Castillo, serían cuatro aún los hombres que deben pelear entre sí.

Dos clubs locales — que según se afirma serían Racing y San Lorenzo — han iniciado gestiones para obtener el concurso del centre half peruano Segundo Castillo, de tan destacada actuación en el certamen sudamericano.

Ya se han cerrado las inscripciones para el primer campeonato interno de pelota a la americana, que el Internacional Boxing Club hará disputar en su cancha de la calle Victoria 1400.

Osvaldo Parmigiani está preparando un coche monoplaza cuyo peso oscilará en los 700 kilos y con el cual tiene proyectado correr en el Gran Premio de Río de Janeiro a disputarse el 7 de junio en el circuito de Gavea.

En los últimos días de este mes se disputa en Tres Arroyos una gran carrera ciclística sobre 400 kilómetros divididos en dos etapas y en la cual competirán Mario Mathieu y Tomás Suárez en representación del equipo Peugeot.

Remigio Saavedra no actuará en dicho certamen porque desde Córdoba se fué a Mendoza a descansar unos días, siendo muy probable que regrese para correr en la Rosario-Santa Fe, que se efectuará el próximo 7 de febrero.

LA PELEA ROTH - RODRIGUES
VISTA POR B. RODRIGUEZ JURADO

Por CONTRAGOLPE

Pocas horas después de su llegada a Buenos Aires tuve oportunidad de conversar con el presidente de la Federación Argentina de Box, don Benigno Rodríguez Jurado, que como se sabe fué especialmente invitado desde Río de Janeiro para dirigir el match entre Gustavo Roth y Antonio Rodrigues. No es el caso de gastar nuevos adjetivos para agregar títulos a los que ya tiene legítimamente conquistados el prestigioso dirigente por su larga actuación en el boxeo, sus profundos conocimientos y su sensatez. Lo que él diga debe aceptarse, incondicionalmente, como la pura verdad.

—Se llegó al momento del combate en medio de una expectativa honda, creada en parte por la excepcional circunstancia de que por primera vez se iba a disputar un título mundial en Sud América y, sobre todo, por las incidencias que habían precedido a la pelea. Como se sabe, el deporte en Río está dividido y, lógicamente, los adversarios de los organizadores hicieron derrotismo alrededor del match, negándole legalidad al título que ostenta Roth. La polémica, sostenida en términos nada cordiales, se basaba fundamentalmente en si el belga era campeón o no. La fracción enemiga sostenía, como testimonio decisivo, que en Europa un periódico tan prestigioso como "Le Soir" lo colocaba en cuarto o quinto término. Al llegar yo, se me consultó y dije la verdad: que Gustavo Roth poseía oficialmente el título, acordado por la International Boxing Union. Sin embargo, los organizadores quisieron dar toda clase de garantías y la pelea se postergó para consultar cablegráficamente con Europa, de donde vino la confirmación.

Agrega el señor Rodríguez Jurado que el combate fué concertado por el señor Guinler, millonario carioca, presidente del Club Fluminense, a quien la pelea le costó 150 mil francos.

EMPATE CLAVADO

Rodríguez Jurado actuó como referee y único juez del match. Por lo general, el jurado debe estar compuesto por tres miembros: uno correspondiente a la nacionalidad de cada contrincante y el tercero neutral. En este caso no podía hacerse así, porque no había ningún belga capaz de desempeñar ese puesto, y en cuanto a los portugueses, una cuestión de prudencia impedía que actuaran por el hecho de que el match se realizara en el Brasil. Se resolvió, de común acuerdo, que sólo actuara el miembro neutral, Rodríguez Jurado, que por otra parte es lo que prácticamente sucede siempre.

Habíamos leído algunas críticas al fallo dado por nuestro compatriota; sobre ese punto Rodríguez Jurado es terminante:

—Para mí fué un empate "clavado", y creo que he visto bastante boxeo como para no necesitar que nadie me enseñe. Han dicho que al terminar la pelea todo el público estaba de parte de Roth y eso no es cierto. Por otra parte, ¿cuándo se ha aplaudido un empate? Siempre hay descontentos, de los dos lados. Lo mismo pasó esta vez; hubo quienes pedían el triunfo de Roth, y quienes habían visto ganar a Rodrigues.

GUSTAVO ROTH y Antonio Rodrigues, a la izquierda, antes de iniciar el match que sostuvieron en Río de Janeiro por el campeonato mundial. A la derecha: una escena del combate, dirigido por B. Rodríguez Jurado.

PELEA DISCRETA

El estadio Fluminense, donde se realizó el combate, no estaba lleno; raleaba el ring side, especialmente. Rodríguez Jurado calcula que los organizadores deben haber perdido dinero y es porque, a su juicio, el boxeo no ha "entrado" en Brasil tanto como acá.

—La pelea fué entre discreta y mala— agrega. — Muy poca combatividad en los hombres, sobre todo de parte del belga, que es un tipo de boxeador algo parecido a Ignacio Ara. Empezaron con pocas ganas de pelear y hasta el octavo round no pasó nada, tan es así que tuve que estar incitándolos para que apuraran la lucha. A partir del octavo, el portugués tomó la ofensiva y se colocó en ventaja, hasta que en el undécimo Roth le aplicó un cabezazo fantástico. Confieso que tuve, en el primer instante, la intención de descalificarlo, pero quise evitar trastornos a los organizadores de un match tan importante. Como consecuencia del foul, Rodrigues sufrió una profunda herida en una ceja, de la cual manaba sangre en forma impresionante. Para colmo, en su rincón no disponían de los elementos necesarios para contener la hemorragia, de manera que actuó durante cuatro rounds bañado en sangre, llegando al final a fuerza de guapeza. Buena parte del público creyó que aquello era efecto del castigo con los puños y pidió el triunfo de Roth, pero en realidad era éste el que había incurrido en falta, alcanzando a equilibrar la lucha por la inferioridad de condiciones en que se hallaba el adversario.

Al margen de lo que fué ese combate en sí, el señor Rodríguez Jurado estima que tanto Roth como Rodrigues son figuras que han de gustar al público porteño. El belga, buen boxeador, es un tipo de "bailarín" con arrestos vigorosos, aunque algo espaciado, mientras que Rodrigues tiene más punch y mayor agresividad.

UNA GRAN FIGURA

No fueron, sin embargo, los protagonistas de la pelea final quienes mejor impresionaron al experto dirigente argentino, sino una figura desconocida para nosotros: Al Becker, el adversario que esa misma noche tuvo Héctor Moscoso. A juicio de Rodríguez Jurado, Becker es un mediano formidable, poseedor de todas las aptitudes en grado máximo: gran pegador, sobrio, sereno, de buen boxeo y linda figura. Al Becker venció a Moscoso por abandono.

■

EL TRIUNFO DE CASTILLO

Bastante sorprendido me dejó el epílogo del match entre Víctor Castillo y Emilio Escudé, disputado el sábado último en el Luna Park. Cuando finalizado el séptimo round, Escudé se dirigió al referee comunicándole que abandonaba, yo no alcancé a explicarme bien la causa. Que perdía el match era algo evidente, pero que el castigo de Castillo le hiciera perder hasta su reconocida entereza, me resultaba francamente incomprensible. Algo anormal había pasado. En efecto: después me enteré de que el "gaucho" no había subido al ring en buenas condiciones, pues durante la tarde se descompuso y en la pelea volvió a sentirse mal.

Esto va únicamente como explicación del epílogo y sin alusión alguna a la performance de Víctor Castillo, que si todavía tiene algunos defectos, como el uso nulo de su derecha, ha mejorado en cuanto respecta al atolondramiento que se le notó en otras peleas. El muchacho de Mataderos ha salvado un serio obstáculo en su camino hacia el título.

NO ES GOAL

Jorge J. Shilton, Olivos.—Consulta: Juegan los teams A y B. El arquero del team B está recogiendo la gorra que el masajista le tiró momentos antes y la cual cayó en la red. En ese instante, los tres centrales del team A avanzan a base de cortas combinaciones y el insider derecho no le da tiempo al arquero para ponerse en su puesto y shotea. Ante el peligro de la jugada, cuando la pelota que viene arrastrón está ya sobre el arco, el arquero, que vuelve a su puesto, se tira sobre ella y la ataja justo sobre la misma línea. Al atajar la pelota la posición del guardavalla era ésta: Desde la cintura para abajo estaba dentro del arco y de la cintura a la cabeza, fuera de la línea demarcatoria del goal. El referee señaló el centro de la cancha, con lo que quería decir que había sancionado el tanto por hallarse el arquero en esa posición. A mi criterio el referee no debió acordar el tanto. ¿Cuál es su respuesta?

Respuesta: En ninguna parte del reglamento se fija la posición del arquero, ni que su cuerpo pueda o no influir en la decisión de un goal. El goal se marca cuando la pelota ha traspuesto íntegramente la raya demarcatoria entre los dos postes y por debajo del travesaño. Si la pelota ha sido detenida sobre la misma raya no puede ser goal. ¿Qué interesa la posición del cuerpo del arquero? Absolutamente nada. Si estuviera con todo el cuerpo fuera del arco y con las manos detuviera la pelota ya dentro del goal, sería goal; de tal manera que, a los efectos reglamentarios, lo único que el referee debe tener en cuenta es la posición de la pelota y no la de los jugadores. Esto debe tomarlo como fundamental, tanto en el caso que me plantea como en cualquier otro, excepto el foul y offside. Por ejemplo, en el hand penal. Un jugador puede tener casi todo el cuerpo fuera del área y cometer penal y, a la inversa, tener casi todo el cuerpo dentro del área y no ser penal, ya que en el primer caso la pelota estaba dentro del área cuando el jugador la toca con la mano y, en el segundo, fuera de la misma.

Otra: El match que Racing le ganó por 7 a 1 a Boca Juniors se jugó en 1933 por la copa de Competencia, en la cancha de Boca Juniors, día en que debutaba para este team un arquero paraguayo llamado Mariotti. Aún cuando no está preparado el ranking cuyo estudio retrasé a causa del Campeonato Sudamericano, puedo adelantarle que entre los arqueros más destacados están Estrada, Gualco, Curti, Sirni, Bello y Yustrich.

CAMPEONATO SUDAMERICANO

N. Saavedra Molina, Santiago de Chile.—El único pronóstico serio que puede hacerse de la posición final en el campeonato es que lo ganará la Argentina por ser el considerado como más fuerte y con la ventaja de jugar en su casa. Su pronóstico 1º, Argentina; 2º, Uruguay; 3os., Chile y Brasil; 5º Perú y 6º Paraguay, no es desacertado, pero en estos momentos (martes 12 de enero) el más probable es el siguiente: 1º, Argentina; 2º, Brasil; 3º y 4º Chile y Uruguay, 5º y 6º, Perú y Paraguay.

La opinión que me merece el team chileno, es buena. Para muchos ha constituído una sorpresa porque lo creían inferior a lo que es, basándose quizá en la aplastante derrota que sufrió hace poco el Colo Colo con Racing, el Campeonato Sudamericano extra de 1935 y los resultados de las jiras del Vélez Sársfield de ésta y el Allanza de Lima, todo desfavorable

—El me asegura que es sonámbulo; pero yo no sé qué pensar...

para Chile. Pero yo conservo el recuerdo del team chileno que fué al Campeonato Mundial de Montevideo en 1930 y no creo que este team sea superior a aquél. Me baso especialmente para formular este juicio en que actualmente Schneberger y Riveros son los dos valores más altos del team y en aquel entonces Chile contó con un centre-half, Saavedra, que era tan bueno que lo consideré, y conmigo muchos críticos, como lo mejor del eje medio del certamen lo que, desde luego, no podría decirse de Riveros. La defensa, en general, me pareció más fuerte la de 1930, y en cuanto al ataque no creo que el de ahora sea mejor. Con todo, se trata de un team de discreto poderío, muy correcto y que tiene un poder de reacción ponderable, que es lo que ha llamado justamente la atención de nuestros aficionados.

La caricatura de Sánchez la he pasado a la dirección, y en cuanto a la fotografía del team de basket si es en negro y nítida envíela, que es posible su publicación. Agradezco augurios y retribuyo.

APRECIACIONES Y RESPUESTAS VARIAS

J. C. Peñaloza, La Paz, Bolivia.—1º: Sí, fué campeón ese año, pero de la Asociación Amateurs, pues el de la Liga Argentina de Profesionales resultó Boca Juniors. 2º: Los teams están fuera de actividad. De los designados para el Sudamericano: Fazio e Iribarren. 3º: Estrada. 4º: Tesoriere; Bidoglio y Cuello; Médice, Olazar y Badaracco; Perinetti, Ohaco, Dannaher, Seoane y Orsi. Esto, como usted dice, más o menos, porque resulta muy difícil la elección. 5º: Hasta este momento no tengo noticias del regreso a ésta de Mario Evaristo.

O. C. Cané, Bernabé, Wheelwright. — Fecha de nacimiento de los jugadores de River Plate, titulares y suplentes: Sirni, el 2 de julio de 1912; Bosio, 5 de mayo 1905; Vasini, 29 de octubre 1910; Cuello, 23 de setiembre 1908; Fatechi, 10 de julio 1912; Daghatti, 25 de julio 1913; Malazzo, 23 de agosto 1909; Santamaría, 25 de septiembre 1912; Minella, 6 de agosto 1909; Rodolfi, 26 de abril 1915; Wergifker, 22 años; Peucelle, 13 de septiembre 1908; Castillo, 21 años; Cesarini, el 1º de abril de 1907; Ferreyra, el 12 de febrero de 1909; Moreno, 20 años; Pedernera, 7 de noviembre de 1918; De Ambrossi, 19 años; Samaniego, 9 de mayo 1917; Rongo, 21 años.

Kid Bernabé, Sgo. Larré. — 1º: Edad de Severino Varela. 2º: Comparaciones: Fazio; C. Martínez; Scopelli; Cesarini y Pedernera. Se entiende que es en el momento actual. Con el mismo criterio: Estrada; Fazio e Iribarren; Sastre, Minella y C. Martínez; Peucelle, De la Mata, Zozaya, Scopelli y García.

Un admirador, Gral. Viamonte. — Gracias por sus conceptos. Viola está fuera de actividad. Andrés Stagnaro estuvo por arreglarse con Racing desde que llegó, pero todavía no se han puesto de acuerdo. Hay probabilidades de que actúe en esta temporada. Monti regresó a Italia y sigue en el Juventus de Turín.

Para su edad y estatura su peso debe ser entre 72 y 75 kilos. El 5 de febrero de 1933 se jugó en el field de Independiente el match en que Cherro marcó 4 goals al team uruguayo. El equipo argentino formó así constituído: Herrera; González y Scarcella; Santamaría, Stagnaro y Garraffa; Lauri, Rivarola, Zozaya, Cherro y Guaita. El uruguayo estaba constituído por Ballestrero; Aguirre y Mascheroni; Arsenio Fernández, Faccio y Lobos; Piriz, Matta, Haeberli, Enrique Fernández y Arturo Fernández.

El primer match nocturno en Buenos Aires se jugó a fines de 1930 o comienzos del 31, en el field de Vélez Sársfield entre el campeón argentino y el combinado finalista del mundial. En otro número le precisaré respuesta con detalles solicitados.

FUE BUENO EL MATCH ENTRE BRASILEÑOS Y URUGUAYOS

(*Continuación de la página* 28)

mente impresionaran visualmente mejor los brasileños. Puede decirse que en general la acción ofensiva brasileña fué superior y más sólida la defensiva uruguaya, de manera que el goal, excelente por su preparación y final marcado por Carvalho Leite, de un espléndido cabezazo al recibir un buen centro de Roberto, estableció una justiciera igualdad en el score.

EL SEGUNDO TIEMPO

Características parecidas en la labor de los teams tuvo la segunda etapa y habría resultado tan buena la lucha o mejor que en el período anterior a no haberse producido una desagradable incidencia frente al arco brasileño, en que Jurandyr efectuó una atajada cayendo al suelo y Varela, en su afán de quitarle la pelota, lo pateó en la cabeza, sin violencia, pero Carnera y Tunga corrieron al uruguayo para agredirlo, impidiéndolo la rápida intervención del referee y la policía. Hubo tentativas de agresión, discusiones, etc., pasando 6 minutos de interrupción, y al reanudarse la lucha, aunque se produjeron algunos fouls, en general la acción no fué brusca ni incorrecta.

Eso sí; hubo nerviosidad en los jugadores y ya el juego resultó menos lucido. En un entrevero producido a raíz de una jugada de Piriz, éste en la segunda tentativa marcó el segundo y último goal uruguayo, y luego una espléndida escapada de Pateško originó el nuevo empate brasileño, ya que al pretender rechazar Ballestrero en alto lo hizo deficientemente y al caer la pelota sobre la misma valla, entre Martínez y Bahía, jugando por obtenerla, se metieron con ella hasta la red.

En momentos en que los uruguayos, con relativo tino, estaban presionando en la ofensiva, un nuevo contraataque rápido brasileño, con decisión, le valió el goal del triunfo.

Los últimos minutos fueron menos intensos y más bien favorables a los vencedores, no obstante lo cual Roselli se perdió la mejor oportunidad al cabecear mal cuando tenía el goal a su disposición.

NO MERECIERON PERDER LOS URUGUAYOS

El segundo período fué más bien favorable en frecuencia ofensiva a los uruguayos, aunque la calidad de los ataques brasileños resultó superior, más veloz, penetrante y decidida. Ganó el team que supo aprovechar mejor las oportunidades y fué más técnico, pero de manera que si no es injusto el triunfo brasileño, un empate habría contemplado más equitativamente los

(*Concluye en la página* 52)

DISTINTAS MANIPULACIONES DEL MASAJE Y AUTOMASAJE

Por el prestigioso profesor alemán HANS SUREN

(Ver número anterior)

Son las distintas manipulaciones las que forman todo el sencillo y fundamental bagaje de un masajista. Las debe conocer todo aquel que quiera ejecutar un masaje. Muchos creen que éste sólo se concreta a fricciones y frotaciones, pero aquí describiré doce distintas manipulaciones que vienen a formar la estructura sobre la que se basa la técnica del masaje. Un hábil y buen masajista debe obrar de acuerdo a esa estructura y variar, agregar o mezclar los distintos movimientos, según el fin que se le designe y la capacidad que él posea.

Antes se tenía el masaje como una rama de la medicina. Hoy en día tiene una importancia mucho más generalizada y por esto lo denomina el doctor Kirchberg como una actuación mecánica desempeñada por ciertas manipulaciones sobre los tejidos del cuerpo y para determinados fines. Esta operación no es tan sencilla como podría suponerse en el primer instante, pues su ejecución requiere el tacto que sólo posee quien tiene vocación por él o larga práctica. El masaje es así un arte, del que surgen muchos beneficios y éxitos y los que son casi desconocidos para nosotros.

En el automasaje no se puede desplegar totalmente este arte, pero tampoco es necesario. La explicación de que uno mismo no se puede masajear como a otro cuerpo, está demás. Pero por lo mismo se impone el valor de las manipulaciones, hasta de las más sencillas, para el mejor resultado también en el automasaje. Dice el doctor Kirchberg que el automasaje no se ha de mirar como un sustituto, sino como un campo de acción de promoción de fuerza y salud.

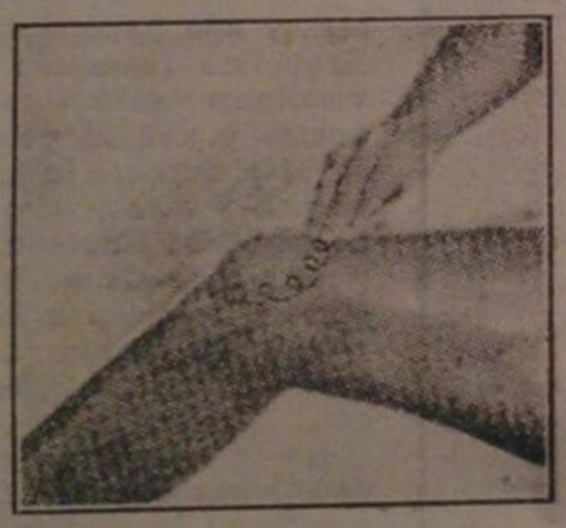


Fig. 3.

En estas líneas me dirijo particularmente a las personas sanas, como en casi todos mis libros sobre la conservación de la salud y fuerza, dejando en manos del médico todo lo que a males, achaques y enfermedades se refiere. El automasaje puede ser ejecutado y utilizado por la mayoría de las personas.

El masaje de los sanos no requiere conocimientos médicos; sólo se necesitan algunas nociones sobre los músculos y la anatomía.

Para el automasaje son suficientes los que describiré en estas páginas.

En el automasaje sólo es difícil el comienzo — como en todas las cosas, — pesado, porque la fuerza de las manos, de los dedos, del pulgar y de todo el brazo se agota muy pronto. He tomado las medidas necesarias en este estudio para que con variaciones, a menudo en los distintos movimientos, se presente un cambio constante en el requerimiento de la fuerza y de los distintos músculos.

Si el pulgar y las puntas de los dedos se han cansado por amasar, se pasa a golpear o friccionar con los nudillos de los puños cerrados.

De vez en cuando también se puede recurrir al aparato de masajes, cuyo empleo hace pasar diez minutos casi sin notarse, y en cuyo término se hacen trabajar otros músculos, dando descanso a los demás.

El automasaje es siempre un esfuerzo, pero sano. Por medio de éste se fortalece todo el torso y los brazos, ventajas que se le regalan a uno de paso. Y esto no es el único regalo. Se observará con el tiempo, cuando se adquiere bastante práctica, que se transpira copiosamente. ¡La transpiración abundante del cuerpo desnudo es una sensación deliciosa!

Fig. 1.

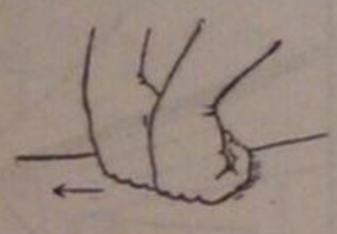


Fig. 2.

Mencionaré las siguientes manipulaciones: fricción, frotación, malaxación, opresión, rotación, pellizcos, hachazos, golpes, palmoteo, vibración, sacudimiento y desplazamiento de la piel. Al mismo tiempo voy a describir el efecto de cada manipulación por separado y de las que hablaré cada vez que lo crea necesario.

La fricción se ejecuta con la mano abierta, con la parte gorda del pulgar, con los dedos o con el revés de las manos o dedos; pero también se pueden utilizar los nudillos o puños. Siempre ha de desarrollarse cierta velocidad, porque tiene que actuar sobre la piel y los tejidos que están debajo de ella. La piel se colorea por la gran excitación que se ejerce sobre los pequeños vasos sanguíneos; éstos se ensanchan y llenan. La fricción hace calentar la piel y los músculos que se encuentran debajo. Por esa causa se emplea a menudo antes de la gimnasia o deporte para hacer entrar en calor el cuerpo. Las frotaciones también pertenecen a este modo de dar masaje.

Como en toda clase de masaje, se lo da siempre en dirección al corazón. Por ejemplo: se toma con una mano la muñeca del otro brazo y se frota vivamente y repetidas veces hacia el codo o por sobre éste hasta el hombro. Se puede hacer lo mismo con la palma de la mano o la punta de los dedos. Esto último se utiliza ante todo para las articulaciones (ver figura 1). La acción de la fricción en el automasaje de las piernas es particularmente beneficiosa, cuando se hace "mano sobre mano", es decir, que cuando una de ellas comienza la fricción, la otra va hacia arriba.

La fricción sólo tiene una acción superficial y se emplea especialmente como introducción a todo masaje y para calentar el cuerpo. A este movimiento se une una especial misión, si puede ser ejecutado en la espalda por una segunda persona. El doctor Kirchberg señala especialmente el valor de este masaje de espalda, relativamente fácil de ejecutar, porque descarga y da alivio a los órganos internos y sobre todo al corazón. El movimiento se ejecuta con la pulpa de la punta de los dedos doblados y separados entre sí (forma de rastrillo, fig. 2), de tal modo que las manos friccionan vivamente en línea zig-zag y a los dos lados de la columna vertebral, desde los hombros hasta las nalgas. Desde allí friccionan las manos con la cara falángica del puño cerrado en línea recta otra vez hacia el hombro (movimiento de plancha, figura 3). Después de haber efectuado esto por algún tiempo, se llevan las manos a lo largo de la espalda hacia abajo, pero siempre con suficiente presión (ver figura 4). Se manifestará una viva coloración en la espalda, la sangre fluirá de los órganos internos hacia la piel, con lo que se consigue refrescar todo el cuerpo.

Fig. 4.

En todo hogar y profesión deberían conocerse los beneficios de la frotación en la espalda. Seguramente se presentan a menudo casos en la vida diaria en los cuales las personas se pueden prestar mutuamente alivio y descanso sabiendo algo de esta materia.

(Continuará)

"LA HIGIENICA"
FABRICA Y LAVADERO
M. ESTRUGA
TRAPOS LAVADOS Y DESINFECTADOS, MUY ABSORBENTES Y SIN PELUSA Y ESTOPAS DE ALGODON
especiales para limpieza de máquinas en general y automóviles. Estopas de lana para cajas de ejes y Ferrocarriles e Industrias. — Estopa alquitranada. — Algodones y Lanas Mecánicas para Hilanderías — Algodones para Tapiceros
737 — HORTICUERA — 737
Buenos Aires
U. Telefónica: (63 - 1259, VOLTA
(63 - 1562, VOLTA

RUGBY

Por "FREE-LANCE"

EL RUGBY ROSARINO EN 1936

Nuevamente, como si fuera perseguido por un sino fatal, llega a mis manos con mucho retardo el resumen de la temporada rosarina de 1936 que había pedido hace tiempo a un buen amigo y colaborador de esos pagos. Es quizás un poco tarde ahora para un comentario de esta especie, pero no quiero que falle este año la tradición, ya que esta crónica viene acompañando al rugby rosarino, mejor dicho a la Unión de Rugby del Litoral, desde sus primeros días.

Como en el año anterior una de las notas altas de la temporada rosarina fué la participación del Club Atlético del Rosario en los principales concursos porteños. En la temporada anterior había conquistado el campeonato, pero esta vez tuvo menos suerte, ya que sólo ocupó el tercer puesto en su sección del Torneo de Invitación y en el Concurso de Eliminación fué eliminado en la primera rueda por el San Isidro Club que luego se clasificó finalista. A pesar de estos contrastes la primera de "Plaza" siguió siendo un excelente equipo, como lo prueba el hecho de haber contribuído con cinco hombres (los dos Alfonso, los dos Talbot y Beith) a los seleccionados que enfrentaron a los británicos. En sus buenos días el equipo jugó rugby tan bueno o mejor que cualquier otro del país y los demás jugadores rosarinos tienen en este team un excelente modelo de cómo se debe jugar al rugby, si se esfuerzan en imitarlo y toman como norma la idea de superarlo, no en fuerza o en peso, sino en juego, el rugby progresará rápidamente en la segunda ciudad de la República.

LA VISITA DE LOS BRITÁNICOS

Tuvo la temporada rosarina como nota más destacada la visita que hicieron a esa ciudad los jugadores británicos el día 2 de agosto. Por primera vez jugó en Rosario en día domingo un equipo extranjero y por primera vez un equipo británico se enfrentó con un contrario exclusivamente rosarino (los sudafricanos habían hecho lo mismo en 1932). El partido se vió favorecido por un día hermosísimo, pero la asistencia de público, unas tres mil personas, si bien bastante crecida, fué un poco decepcionante para muchos "hinchas" rosarinos que esperaban ver mayor número de personas ajenas al rugby y que podrían haberse convertido en adherentes del juego allí. Tuve el gran placer de ir a Rosario para presenciar este match, saludando de paso a muchos de los viejos entusiastas del rugby rosarino y puedo afirmar que el equipo británico jugó allí uno de sus mejores partidos en lo que a despliegue de técnica se refiere y que si los backs no hubieran estado en uno de sus peores días en cuanto a flojedad de manos, el score pudo haber asumido proporciones insospechadas, a pesar de que el quince rosarino se condujo bien y no dejó de oponer resistencia en ningún momento. Cabe esperar que esta visita haya aumentado el entusiasmo entre los deportistas de Rosario que tardan algo en convencerse de las virtudes del rugby y que los muchos jugadores novicios que hay allí aprovechen las enseñanzas que se le brindaron en esa tarde.

LOS CAMPEONATOS LOCALES

En la actividad local de Rosario no ocurrió nada sobresaliente. De los seis equipos que habían jugado en primera el año anterior, dejaron de hacerlo este año dos: Y. M. C. A., que se limitó a participar en la segunda división, y Columbia, que se disolvió. Este último hecho, no por previsto dejo de lamentarse, pues tenía algunos entusiastas que gozaban de las simpatías de todos y que se sacrificaron mucho por la causa del rugby sin lograr el apoyo que merecían. Afortunadamente uno de estos claros fué cubierto por el campeón de segunda del año anterior: Huracán, y se logró así una inscripción de cinco equipos en la primera división y siete en la segunda, pues a los seis participantes del año anterior se sumó un segundo equipo del Club Universitario de Rosario. A este último club se debe un hecho que es, a mi modo de ver, el más auspicioso que se ha producido en el rugby de Rosario en mucho tiempo. El equipo "A" de segunda de ese club estuvo compuesto en su totalidad por jugadores menores de dieciocho años, socios cadetes de la institución, que merece caluroso aplauso por tan excelente iniciativa que seguramente le rendirá muchos y muy agradables frutos en las temporadas venideras, pues tendrá ya formada en su propia casa su escuela de rugby con muchachos que están en la edad más adecuada para aprender y progresar. El feliz resultado que han tenido los clubs porteños con sus cuartas divisiones autorizan a suponer que igual cosa sucederá en Rosario.

Los comisarios de carrera. — Los caballos fueron en aquella dirección.

El desarrollo de los campeonatos fué interesante por lo parejo de los equipos, lo que hizo que los partidos reñidos fueran la regla y no la excepción. Desde un principio el segundo team del C. A. del Rosario se destacó en la primera división y aunque tuvo que luchar duramente en casi todos sus encuentros pudo terminar la campaña invicto y con un solo empate, conquistando holgadamente el título de campeón, pues todos sus rivales se vencieron mutuamente restándose así puntos entre sí. Al comenzar el año pareció que Deportivo Central Argentino (campeón del anterior) y Universitario serían candidatos al segundo puesto y aun al primero, pero ambos decayeron durante la última parte de la temporada y a la postre el flamante campeón de segunda: Huracán, conquistó un segundo puesto honrosísimo, aventajando a esos dos clubs y también a Estudiantes de Paraná que llegó último, aunque sin mostrarse apreciablemente inferior a sus competidores.

En la segunda división hubo una lucha reñidísima durante la primera rueda, terciando en la contienda: Atlético del Rosario, Universitario "B", Y. M. C. A. y Estudiantes de Paraná; en la segunda rueda Universitario y Paraná perdieron terreno, y la lucha quedó circunscripta a los dos restantes que terminaron empatando el primer puesto con una "performance" absolutamente idéntica en cuanto a resultados. Compartieron, pues, el título de campeón Y. M. C. A. y Atlético del Rosario y ante este resultado cabe esperar que el año próximo la institución nombrada en primer término vuelva a disputar el torneo de la categoría superior, que ganaría en número y en interés con su participación.

En una crónica próxima me ocuparé brevemente de los distintos clubs y de sus jugadores más conspicuos, limitándome por ahora a consignar las tablas de posiciones de ambos torneos:

PRIMERA DIVISION

	J.	G.	P.	E.	Pts.	P. f.	P. c.
C. A. del Rosario	8	7	—	1	15	94	40
Huracán	8	4	4	—	8	50	52
C. Dep. Cent. Argentino	8	3	4	1	7	23	46
Universitario	8	2	4	2	6	30	41
Estudiantes Paraná	8	2	6	—	4	35	53

SEGUNDA DIVISION

	J.	G.	P.	E.	Pts.	P. f.	P. c.
Y. M. C. A.	12	9	2	1	19	151	50
C. A. del Rosario	12	9	2	1	19	139	41
Estudiantes Paraná	12	7	3	2	16	78	26
C. Dep. Cent. Argentino	12	5	5	2	12	67	46
Universitario "B"	12	4	7	1	9	40	91
Huracán	12	2	8	2	6	36	90
Universitario "A"	12	1	10	1	3	23	190

APILADAS

Por BOROCOTÓ

LOS CASOS DE "FISIOLOGIA"

Como un entrenador de levantadores de pesas prohibió a sus pupilos que intervinieran en nuestro campeonato de pulseada argumentando que hacía mal a la fisiología, en cuanto terminó el certamen unos cuantos muchachos impresionables y aprensibles se allegaron hasta el Hospital Fernández.

—Vea, doctor: nosotros venimos para que nos revise la fisiología.

El médico pestañó, miró el almanaque y vió que no era 28 de diciembre. Entonces, preguntó:

—¿Cosa qué la fisiología?

Y cuando terminó de escuchar la referencia al entrenador aquél, les dijo:

—Traiganmé el entrenador que le voy a revisar la antena...

∞

■ **Hace mucho, en un match entre Tigre y Estudiantes de La Plata, a Bernabé le correspondió patear un tiro libre cerca del área. El shot fué muy violento y Nery, cuando se lo vió venir a la altura del pecho, le plantó el puño. La pelota rebotó con gran fuerza en tanto que el viejo Giulidori gritaba:**

—¡Fau!..., ¡referee!, ¡fau...!

—No, señor...; le pegó en el pecho, le pegó... — expresó el árbitro con el ademán característico.

—¡Ah!, bueno...; si el pecho tenía resorte... es otra cosa... — expresó Giulidori y se fué porque, si se quedaba, iba a "hablar fuerte" con el toca pito.

∞

■ Nuestros poderosos medios de información nos hacen saber que el acompañante de Ernesto H. Blanco, el celebrado y petiso Atilio Plini, conocido en 9 de Julio por el retumbante apodo de El Enano, acaba de perder su título de acompañante campeón de 1936, porque en un alarde de espamento petiseril se lo jugó contra el acompañante Maresco que es también de 9 de Julio. La disputa fué en un match de billar y Plini argumentó que su derrota se debió a que en las posiciones difíciles, cuando tenía que subirse arriba del banquito para taquear, el banquito patinaba con el aserrín...

∞

DOS PERFORMANCES CHILENAS

1930 — Subiabre planta a Luis Monti.
1937 — Chile derrota a Uruguay por tres a cero.

∞

CUESTION DE CLAVES

Decía nuestro José Laguna, el entrenador de los paraguayos:

—Es que yo descubrí la clave para ganarle a los uruguayos...

Es curioso. En el campeonato de 1921 los paraguayos obtuvieron su primera victoria... sin la clave de Laguna; lo mismo hicieron poco después en Río de Janeiro. En ambas oportunidades Laguna no entrenó a los paraguayos. Y..., a propósito: ¿cómo no encontró la clave para ganarle a los argentinos a quienes conoce más a fondo? Acaso le conviniera poner un aviso en "La Prensa" en la sección "Claves buscadas..."

∞

■ **¡Qué cosa rara! Con un caballo de La Pampa no se puede ir al polo y con un caballo de polo se puede ir a La Pampa... (El que me lo dijo, sigue mejor...)**

∞

Telegrama de Juan Carlos Iribarren a José Nasazzi. — "Che, Terrible, venite que por estos pagos están soplando vientos rejuvenecedores..."

23 ENERO, 1937

UN RECUERDO

Cuando Dartiguelongue pasó por el camino a Córdoba detrás de la caravana de los ciclistas, recordó aquella aventura suya de 1915 cuando yendo con Ernano Blanchiardi en automóvil, en un raid cuyo regreso serviría para disputar el Gran Premio, en Tortugas se encontraron con la imposibilidad de pasar. Dos telegramas dirigidos al Automóvil Club lo explican todo. Decían así: "Río Tortugas desbordado, un metro cincuenta de agua. Imposible seguir". El otro fué concebido en estos términos: "Pasamos por vías gracias benevolencia jefe estación Tortugas. Seguimos rumbo Córdoba". Fueron los únicos que llegaron.

Los ciclistas iban pedaleando por allí. Los tiempos y los caminos habían cambiado, los años habían corrido, acaso más que los automóviles de entonces y los ciclistas de ahora...

∞

CHE, TARRIO: Mirá si la señora y el nene se llegan a enterar de lo que hiciste cuando estabas concentrado en Adrogué, para el sudamericano del 29...

∞

COSAS DEL CHUECO

■ **Después de cada buena jugada, el chueco García se mira la pierna izquierda, levanta los ojos al cielo, e implora: "Que dure..." Y se acaricia la gamba.**

■ **—¿Por qué te enojás?**
—¿Cómo querés que no me enoje si tengo una pierna sola?... Si me estropean esa, ¿qué hago?

■ **"Si yo hubiera nacido con dos piernas izquierdas hubiera sido un fenómeno..."**
—¿Pa' qué tenés la derecha?
—P'aguantar la izquierda...

EN EL AREA DEL POTRERO

Por BOROCOTÓ

Un libro en el cual agrupa sus mejores prosas relativas a la infancia pasada en el baldío del barrio. Con tapa en colores e impreso en papel pluma.

PRECIO DE VENTA: $ 0.80

PEDIDOS A

CASA ATLANTIDA

FLORIDA 643 BUENOS AIRES

Para el interior, libre de porte

CORREO

Un lector, Gral. Viamonte. — De acuerdo con su edad y estatura usted debería pesar, aproximadamente, 68 kilos.

A. Trotta. — Tiene que perfeccionarse.

Un quilmeño deportista. — Resulta muy difícil hacer valer el reglamento en pruebas que no tienen carácter oficial; legalmente, el corredor a que usted se refiere debió haber sido descalificado, pues está terminantemente prohibido, no sólo recibir ayuda de terceros, sino hasta ser simplemente tocado.

Juan A. Leiva (h.), Cipolletti. — 1º La Dirección resuelve la publicación en la lámina de las figuras que a su juicio son más merecedoras de esa distinción, de modo que a ese automovilista no le ha llegado el turno todavía. 2º Otro tanto decimos con respecto al ciclista que nombra. 3º No conocemos las edades de los deportistas que menciona, pero ninguno de ellos ha cumplido aún los 25 años.

Hugolino Uflacker, Santana do Livramento (Brasil). — Tomamos muy en cuenta su pedido para complacerlo con respecto a su gentil petición.

Pedro G. de Tellería, Luján. — Sentimos no poder complacerlo por cuanto no disponemos de los planos que solicita.

Dámaso Massari, Jujuy. — Al iniciar el entrenamiento conviene nadar dos veces al día durante diez días, para ablandar el cuerpo. Nade diariamente de 800 a 1000 metros todos los días; descanse luego alrededor de veinte minutos y reanude el training haciendo 200 metros con las piernas solamente; terminado este ejercicio, efectúe tres o cuatro piques de 25 metros. Después de hacer este entrenamiento durante veinte días seguidos, puede ir reduciendo las distancias hasta llegar a 400 metros. Conviene tomar tiempo una sola vez por semana.

Julio César Peñaloza, La Paz (Bolivia). — No nos es posible acceder a sus deseos por cuanto debe perfeccionarse mucho en el dibujo.

M. H. Martínez, Capital. — También tiene que perfeccionarse mucho.

Ex campeón de velocidad, Capital. — Como suponemos que usted no debe estar enterado, informámosle que la pista del Luna Park ha sido desarmada, posiblemente hasta mediados de año, de manera que sus deseos de entrenarse en ella tendrá que postergarlos. Tenemos entendido, por otra parte, que existe el propósito de instalar otra pista de ciclismo; leyendo El Gráfico, usted llegará a enterarse de las novedades que se produzcan.

Emilio Vázquez, Capital. — Nada podemos prometerle en estos momentos, de manera que preferimos decírselo sinceramente antes que ilusionarlo con formulismos perjudiciales.

Lisandro Ayala, Campana. — En diversas oportunidades hemos publicado planes de entrenamiento correspondientes a esa prueba. Ahora sentimos informarle que carecemos de espacio para reproducirlos.

J. Medrano, Capital. — La dirección estima que usted ha progresado algo, pero que debe seguir perfeccionándose.

Coach, Rosario. — Responderemos su consulta en el próximo número.

C. A. Chacarita Juniors, Rosario. — De acuerdo con los deseos manifestados en su muy atenta carta, hemos efectuado el envío de los premios, que esperamos deben obrar ya en poder de los señores Luna y Molina.

—Los bifes parecen más chicos porque hemos agrandado el comedor.

L. G. Gómez, Capital. — Cuando recibimos la carta que usted nos dirigió, ya habíamos escrito el artículo sobre Carlos Pereyra, el púgil recientemente desaparecido, artículo que apareció en nuestro número anterior y con cuya lectura habrá quedado satisfecha su curiosidad.

Mario Boggio, Rafaela. — Sentimos manifestarle que no nos es posible acceder a su pedido, por cuanto no quedan en existencia ejemplares de El Gráfico correspondientes a las ediciones que usted cita.

Interesado, Valet, Ataliva. — Se entiende que esos artículos se adquieren en las principales casas del ramo: peluquerías, perfumerías, casas de artículos para hombres, etc.

Sprinters, San Luis. — Varias veces hemos efectuado esas publicaciones, precisamente con el propósito de que las guardaran todos los que se mostraran interesados en ello. Ahora chocamos con la dificultad de que en esta sección no disponemos del espacio necesario para entrenamientos tan extensos. Con todo, trataremos de complacerlo más adelante. Con referencia a su consulta, lo que vende la Editorial Atlántida son los clisés, y no las fotos.

Hincha de Legarreta, San Jorge. — Hemos transmitido su pedido al redactor que nombra, quien tratará de complacerlo efectuando ese reportaje.

Guillermo Betancourt, Cartagena, Col. — 1º Por el momento nos es imposible suministrarle ese informe detallado, pues carecemos de espacio para ello. 2º Considerando la forma en que usted dice haber cumplido esa prueba, el tiempo no puede tenerse en cuenta. 3º Sí, puede ser perjudicial; inmediatamente después de la carrera, lo que conviene es darse una ducha fría y muy breve. 4º La edad de 19 años es perfectamente apta para iniciarse en el deporte. 5º Preferiríamos que nos diera sus medidas de acuerdo con el sistema métrico decimal.

FUE BUENO EL MATCH ENTRE BRASILEÑOS Y URUGUAYOS

(*Conclusión de la página* 48)

merecimientos de uno y otro. Brasil fué otra vez un team óptimo en recursos ofensivos, aunque menos desenvuelto y brillante al encontrarse frente a una defensa mejor que las otras y cuyos integrantes supieron marcar con eficacia.

Así, Patesko, la gran figura ofensiva, sólo tuvo chispazos de sus ricos recursos de juego y en ellos mostró su calidad notable y peligrosa acción, pero las más de las veces halló un obstáculo serio en el half Carreras, que se distinguió en su custodia y le quedó juego para apoyar el ataque.

Fueron estos dos rivales jugadores de destacada actuación no obstante perjudicarse entre sí el rendimiento de cada uno. La defensa brasileña, que frente a los paraguayos se mostró con una firmeza que había carecido contra peruanos y chilenos, el martes volvió a flaquear por momentos, pero, en general, siempre mostrándose inferior a su categoría ofensiva, no llegó a defeccionar e impresionó discretamente.

Tim y Luisinho, inferiores a otros partidos, jugaron bien, y Carvalho Leite dirigió el ataque con acierto, especialmente en juego de alto; Roberto secundó en forma a sus compañeros y mostró gran rapidez en sus corridas. Brandao, el menos activo pero el más técnico de los tres halves, jugó mucho de alto y regular de bajo.

Tunga y Alfonso, excelentes en el apoyo y discretos para defender. Carnera, más seguro en el rechazo que Jahú, pero inferior en el quite. Jurandyr, sin labor apremiante, respondió bien.

En el team uruguayo sólo Varela y Muniz, jugando bien, no llegaron a mejorar actuaciones anteriores más lucidas. Los demás se superaron. Cadilla acompañó dignamente a Muniz. Carreras, el mejor half; Galvalisi y Martínez, discretos. Iturbide, el mejor forward, y Villadónica, bien. Camaití fuera de su puesto, regular, fué superado por Piriz, más veloz y decidido. Rosselli, mejor que contra los chilenos, estuvo, asimismo, deficiente. En cuanto a Ballestreros, jugó en gran forma el primer tiempo, en que llegó a sacar al corner en una magnífica estirada un potentísimo shot de Luisinho, que parecía destinado a la red. En cambio, en el segundo fué su antítesis; flojo, inseguro y vacilante, mucha culpa tuvo en los dos goals brasileños de esa etapa.

Con un centre-forward mejor y algo más de suerte, el team uruguayo no perdía ese match, que Macías dirigió con regular acierto, siendo su peor falla jugar 4 minutos menos, pues la incidencia del segundo tiempo duró 6 minutos y descontó sólo 2. Por lo demás, fué imparcial.

Cuando el team argentino deba enfrentar al brasileño, tendrá que cuidar mucho de no abrir su defensa en demasía, pues los forwards son rapidísimos y se cuelan como luz; tanto atrás como adelante, juegan mejor de alto que de bajo y hay que hacerle juego rasante, vigilando muy especialmente los wingers. Además, hay que jugarles con intensidad, pues en acción suelta dominan mejor la cancha. Y aun así, habrá que jugar mucho mejor que contra los peruanos para ganarles... ¡Ah! y hoy mismo, contra los uruguayos, que parecen haberse acordado de donde vienen...

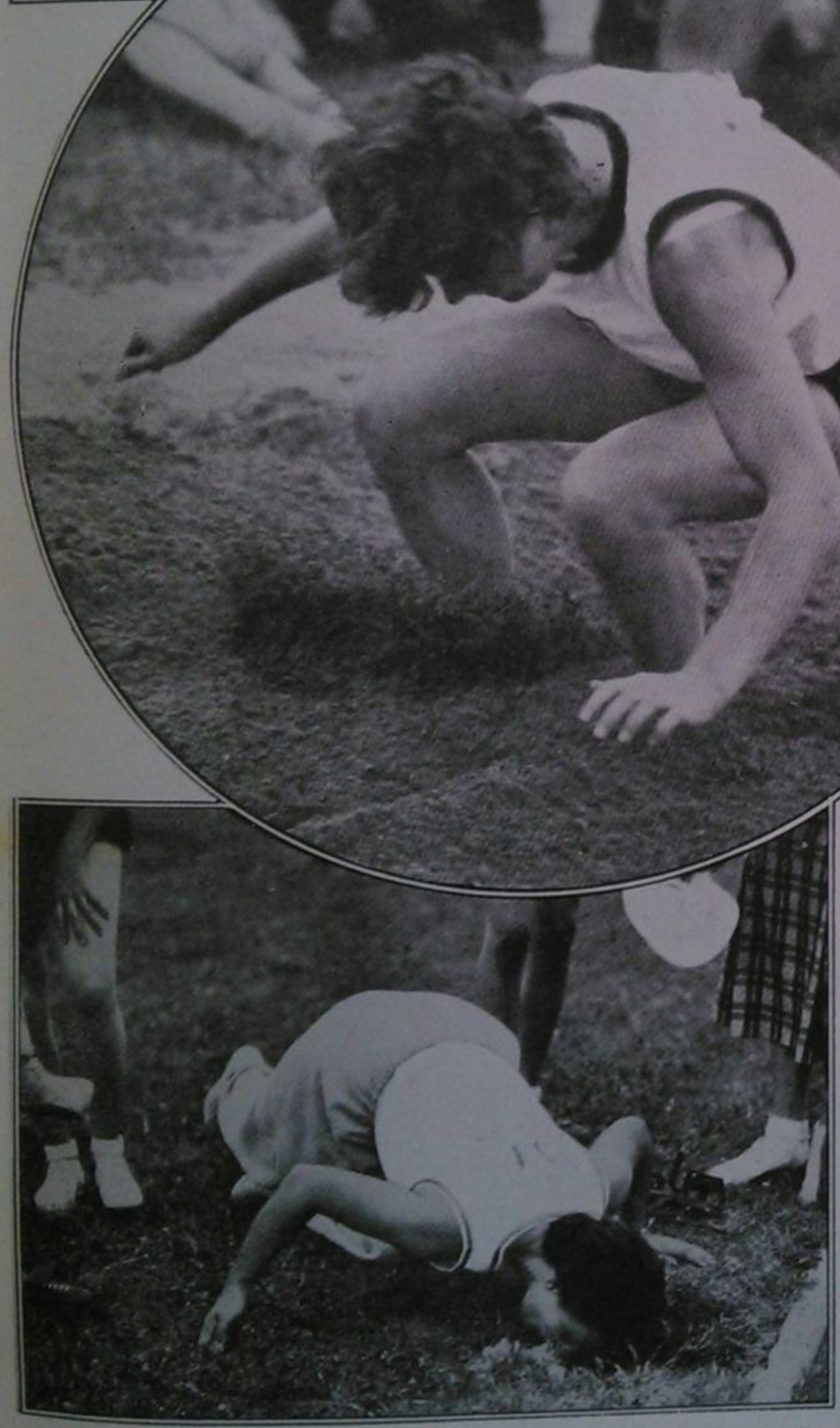
Edición impresa exclusivamente con Tintas Letta.

Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. Bs. As.

CAMPEONATOS NACIONALES FEMENINOS DE ATLETISMO

LARGADA de la carrera 50 metros llanos, que ganó Leonor Celi (segunda, de derecha a izquierda), del Club Gimnasia y Esgrima de La Plata. Tiempo: 6" 8|10. Ocuparon los puestos inmediatos Rosa Fink y Elsa Irigoyen.

LEONOR Celi, la buena sprinter. **En círculo:** Rosa Fink se impone en salto largo con impulso, con 4 metros 89. Elba Schaefer se clasificó segunda con 4 metros 63, y Tita Dreyer tercera, con 4 metros 51. Las tres son de la Soc. Alemana.



LUISA Hirsch, lanzadora de bala, apagando la sed al estilo campero. **Derecha:** Team de la Sociedad Alemana de Vicente López, que triunfó en la posta 4 x 75. Lo integran, de izquierda a derecha: Elba Schaefer, Rosita Fink, Tita Dreyer y Julia Druskus. Tiempo: 39" 8|10. Llegó segundo el team de la Sociedad Alemana de Villa Vallester. Las pruebas se disputaron en la pista de Gimnasia y Esgrima, en Palermo.

FOTOS POLLINETTI.

ROSA FINK FUE LA FIGURA DEL CAMPEONATO

Atletas que participaron en el campeonato. Su actuación se vió perjudicada por la alta temperatura reinante.

Lothe Standl e Irma Boll, primera y segunda en el lanzamiento del disco. La ganadora lo arrojó a 29 metros 52. Ambas son de la Soc. Alemana de V. López. — Derecha: Stella Schulz, competidora en el lanzamiento de la jabalina.

Elsa Irigoyen, tercera en 50 mts. llanos, y Kate Fastner, segunda en 800. Derecha: Rosita Fink, de lucida actuación. Se impuso en las carreras de 80, 200 y 800 metros llanos, en salto en largo, con y sin impulso, integró el team de la Soc. Alemana de V. López, vencedor de la posta 4 x 75, y llegó 2ª en los 50 metros llanos.

FOTOS FOLCHATTI

PARAGUAY DERROTO A CHILE POR 3 TANTOS A 2

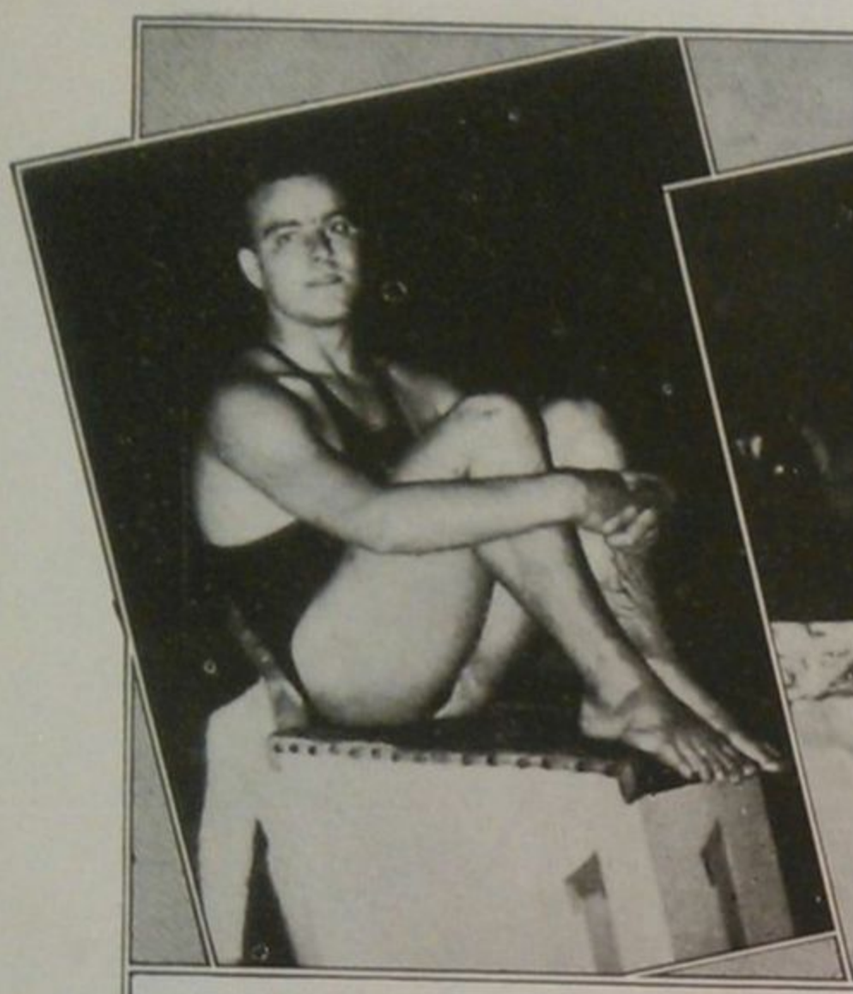
LOS paraguayos, momentos antes de medirse con los chilenos, a los que vencieron por 3 a 2. **De izquierda a derecha, agachados:** Erico, Amarilla, peligroso centre-forward, que hizo el primer goal; Silva, Carte (mascota), y Velloso, excelente winger izquierdo, autor del segundo goal. **Fila de atrás:** Galeano, Flor, que marcó el tercer goal; Lezcano, Invernizzi, notable back; González, Ayala, buen half derecho; Vera y Esquivel. Este triunfo es el justo premio al entusiasmo que evidenciaron, desempeñándose por momentos con mucho acierto en la combinación y manejo de la pelota.

J. MONTERO, half derecho chileno, durante el descanso. Los trasandinos actuaron bien en el primer tiempo, consiguiendo finalizarlo con ventaja. El mal tiempo restó público a este match.

EL winger derecho Torres, cuyo buen pase a Toro le dió oportunidad a éste para obtener el segundo tanto de su bando. Toro señaló también el primero.

T. OJEDA, winger izquierdo de los chilenos, que cooperó inteligentemente en la obtención del primer tanto de su team. Los paraguayos son algo más fuertes de lo que algunos se imaginan.

CON RELATIVO EXITO SE DESARROLLARON LOS CAMPEONATOS



MARIANO Pombo, de River Plate, ganador de 200 y 800 m., libre, novicios, en 2' 28'' 1|10, record de la categoría, y 11' 28'' 4|10, respectivamente.

MIGUEL Argüello, de Estudiantes de La Plata, ganador de 25 m., pecho, menores de 13 años, marcando el tiempo de 21'' 2|10.

AGUSTIN Bianchi, representante del Club Devoto, vencedor de la prueba 100 metros, estilo pecho, categoría novicios, en 1' 21'' 4|10.

T. Hermida, del G. y E. de La Plata, 1º en 25 m., espalda, menores de 13 años, en 20'' 8|10.

HORACIO Lois, de River Plate, que se impuso en 50 metros, estilo espalda, categoría cadetes, con el tiempo de 45'' 9|10. Tuvo como único competidor a Angel Cabezón. Escaso público asistió a las reuniones, debido, quizá, al aumento de precio de las entradas.

TEAM del Ateneo de la Juventud, que se impuso en la posta 4 x 25, m... nores de 13 años, en 1' 12''. Lo integran F. Olivera, R. Gallino, R. Ancisa y J. Membrives. Gran parte de ese triunfo se debe a Ancisa, que descontó la apreciable ventaja que le llevaba el representante de Gimnasia.

TEAM de Gimnasia y Esgrima, que se adjudicó la posta 4 x 50, categoría cadetes, en 2' 14'' 5|10, record de la categoría. Constituyen el conjunto: G. García Reynoso, J. Passeron, C. Visconte y M. A. Mariani Rossi. Segundo se clasificó el conjunto del Club Obras Sanitarias.

MARIO Barbieri del Natación y Gimnasia (Tucumán), derecha, y F. Lamas, del Hindú, 1º y 2º en 100 metros, libre, novicios. Tiempos: 1' 6'' 2|10 y 1' 6'' 3|10.

HUGO de la Vega, del Natación y Gimnasia, de Tucumán, 1º en 25 m., pecho, menores de 11 años, en 24''...

NACIONALES DE NATACION PARA NOVICIOS, CADETES Y MENORES

G. Lingelfelder, de la Federación Santafecina, 1º en 25 m., libre, menores de 11 años, en 16" 5|10, record.

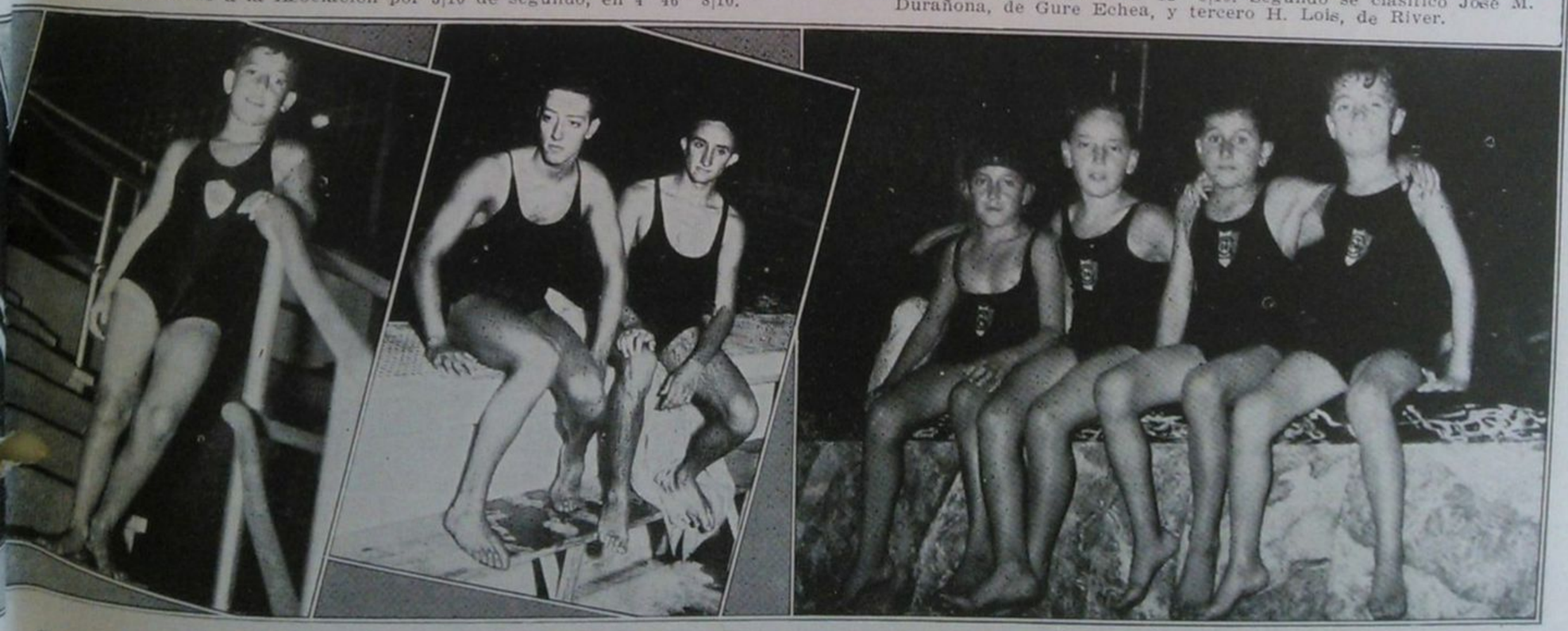
CARLOS Campins, de la Asociación Cristiana, vencedor de 100 y 200 metros, espalda, novicios, en 1' 17" 2|10, y 2' 53" 1|10, respectivamente.

JULIO Passeron, del Club de Gimnasia y Esgrima, que aventajó a sus rivales en los 100 m., pecho, cadetes, marcando 1' 26" 9|10.

VICTORIANO Durand, de Gimnasia y Esgrima, ganador de 25 metros, estilo libre, categoría menores de 13 años, en 15" 7|10, record.

EAM de Obras Sanitarias, ganador de la posta 4 x 100, categoría novicios, que fué reñidamente disputada entre ese club, Asociación Cristiana y River Plate. Integran el conjunto: H. Calegaris, P. Sorensen, R. Guiñazú y E. H. Zucal. Ganó a la Asociación por 3|10 de segundo, en 4' 46" 8|10.

VALENTIN Carro Alvarez, que representando al Club Devoto consiguió imponer condiciones en la prueba de 100 metros, estilo libre, de la categoría cadetes, señalando el tiempo de 1' 12" 8|10. Segundo se clasificó José M. Durañona, de Gure Echea, y tercero H. Lois, de River.



H. De Marco, de Gimnasia y Esgrima, único participante en 25 m., espalda, menores de 11 años.

A. Cascallana, de Obras Sanitarias, y J. Bolognini, del Hindú, 1º y 2º en 200 metros, estilo pecho, novicios. Tiempo del ganador: 3' 10" 4|10.

FOTOS ALMADA Y POLZINETTI.

TEAM del Natación y Gimnasia de Tucumán, también único participante en la posta 4 x 25, menores de 11 años. Los mojarritas tucumanos, no obstante actuar solos, establecieron un nuevo record en la categoría, con 1' 23", mejorando en 12 segundos la marca anterior.

LA LLEGADA DE BELL VILLE FUE MUY DISPUTADA ENTRE REMIGIO Y MATHIEU

JUAN O. García, de La Plata, se ha dado un fuerte golpe y es auxiliado por algunos voluntarios. Seguirá andando y terminará la prueba aunque rezagado. El accidente ocurre en la última etapa y hay que hacer de tripas corazón para llegar a la meta.

QUIEN gana en Bell Ville? Remigio es el que aparece a la izquierda del lector y Mathieu a la derecha. El juez de raya dió el triunfo a Saavedra por menos de diez centímetros de diferencia. Algunos opinaron que habíase impuesto Mathieu. La verdad es que fué muy difícil.

FOTOS SIKUCHI

EN el Parque Sarmiento de Córdoba, en donde se apiña una compacta multitud, finaliza la competencia de 760 kilómetros. Remigio Saavedra, que viene por la derecha del camino, vence a Mario Stéfani, que se clasifica segundo. El promedio general fué de 30.313 por hora. En la primera etapa fué de 33.824; en la segunda, de 28.916; en la tercera, de 28.828, y en la cuarta, de 29.484. **Arriba, a la derecha:** Alexandre ha caído lesionado.